Cine Argentino





el estilo creado exclusivamente por FANACAL que ha sido imitado, pero no igualado

REBAJADOS

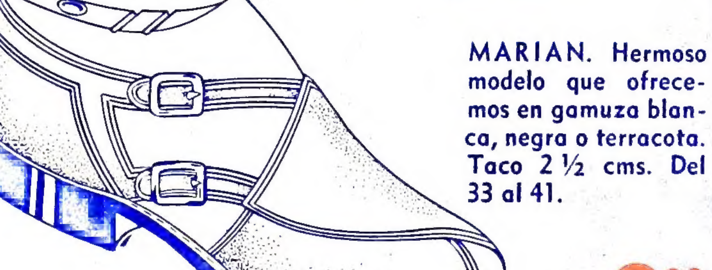
POR POCOS DIAS

Es una **OFERTA ESPECIAL** para las lectoras de CINE ARGENTINO

He aquí la COMBINACION del MOMENTO

Moderno zapato que viene en blanco con azul y rojo. Taco piné 4 cms. Del 33 al 41.

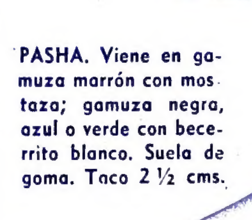
$ 8.90



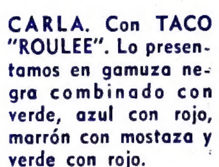
MARIAN. Hermoso modelo que ofrecemos en gamuza blanca, negra o terracota. Taco 2 ½ cms. Del 33 al 41.

$ 9.80

EMILIE. Son de gamuza blanca con guarniciones de cuero negro y perforado de moda. Taco 2 ½ cms.



PASHA. Viene en gamuza marrón con mostaza; gamuza negra, azul o verde con becerrito blanco. Suela de goma. Taco 2 ½ cms.



CARLA. Con TACO "ROULEE". Lo presentamos en gamuza negra combinado con verde, azul con rojo, marrón con mostaza y verde con rojo.



CUALQUIERA DE ESTOS MODELOS

$ 7.90

FANACAL

Antes Fábrica Nacional de Calzado

770 - SARMIENTO - 770

CUPON

Esta oferta es limitada hasta el día 10 del mes próximo y para tener opción a la REBAJA de estos modelos deberá presentarse este CUPON.

Vea en la pág. 51 de esta revista la pareja que resultó vencedora en el CERTAMEN CINEMATOGRAFICO FANACAL

INTERIOR: Flete $ 0.60 ◆ GRATIS Catálogo Nº 58

NUESTRA CARATULA

Corresponde el turno ocupar el sitio de honor de nuestra publicación a uno de los artistas cinematográficos cuyo prestigio ha cimentado un nombre: Alberto Vila.

Comenzó su carrera artística en las primeras horas de la radiotelefonía, y desde las primeras audiciones se ganó un puesto de privilegio por sus notables condiciones de intérprete de canciones populares de nuestro folklore.

Hay en Alberto Vila aptitudes extraordinarias para ocupar entre los artistas del cine argentino un lugar destacado.

Dueño de un temperamento emotivo, a través de su larga labor evidenció cualidades que, puestas al servicio de su arte inteligentemente, le valieron sendos triunfos.

Inició sus primeras actuaciones en la pantalla local animando uno de los principales roles de "Radio Bar", producción que en su oportunidad fué elogiada y sancionada por la prensa y el público del país. En esa oportunidad Alberto Vila destacó su personalidad definiéndose como un elemento de valía. Por razones ajenas a su voluntad hubo de suspender temporariamente sus actividades cinematográficas, hasta finalizar el año anterior cuando junto a Discepolín intervino en "Cuatro corazones", film del que se adelantan los mejores informes.

En esta producción vive el romance con la encantadora Irma Córdoba.

Otra de las películas que conoceremos en la presente temporada, donde Vila interpreta un rol de responsabilidad es "Retazo", junto a la estrella Paulina Singerman, y dirigida por Elías Alippi.

Que Alberto Vila será muy pronto una de las figuras consagradas de nuestro cine lo demuestra la confianza que en él depositan productores extranjeros, tales como Ramos Cobián, editor asociado a la 20th Century Fox, que acaba de extenderle un contrato para que el galán cantor actúe junto a estrellas de habla hispana, en Hollywood, durante diez semanas, filmando dos producciones.

Alberto Vila es el galán cantor de porte varonil, sin afectación, figura mundana, y de cuyo aspecto se recibe la sensación inmediata de superioridad en la clase social. Tratándolo, al instante confirma su cultura, sazonada en la mejor escuela. Esta es a grandes rasgos la silueta de uno de nuestros cotizados galanes cantores.

Cine Argentino

Director Propietario: ANTONIO ANGEL DIAZ

BUENOS AIRES, ENERO 19 de 1939

DIRECCIÓN GENERAL: Corrientes 576

U. T. (31) 7524 - 8966 - 5973

Correo Argentino

Franqueo Pagado

AÑO II — REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 044296 — Nº 37

UN AÑO BRAVO

Pasado el contagioso optimismo que a todos nos invade en el principio de un año nuevo, ya comienzan a vislumbrarse con más precisión y, por lo tanto, con menos color de rosa, las perspectivas de la nueva temporada, y puede asegurarse, como lo hacemos en el título gráficamente expresivo de este artículo, que será un año bravo para la cinematografía nacional.

A los factores ya conocidos de la elevación de los costos de cada producción, determinada por el mejoramiento creciente de las mismas y la mayor exigencia en cuanto a calidad que el público tiene para con ellas, se suma ahora el de las características del sistema de explotación que intentan imponer durante 1939 las casas norteamericanas, y que parece destinado a crear serias dificultades para los cines de barrio, en los que se defienden, en realidad, nuestras películas.

Ya hemos hecho mención oportunamente al acaparamiento de fechas por las distribuidoras extranjeras, y si a ello se suma ahora la nueva modalidad en la forma de exhibición, que agotará el interés comercial de las películas en las salas de estreno, puede decirse que, en verdad, la situación no se presenta muy halagüeña para los dueños de cines colocados fuera de esa categoría.

Pero en sus manos está en cambio el dedicar su esfuerzo a promover el entusiasmo del público por las películas argentinas, haciendo que ellas puedan ocupar un lugar preferente en la programación de sus salas.

No está en nuestra mente, porque ello sería absurdo, bregar por el programa exclusivamente nacional, porque nuestra producción está muy lejos de poder suplir la necesidad del espectáculo en su totalidad.

Las películas extranjeras, sobre todo las buenas películas extranjeras, son necesarias, no sólo como recreación, sino también para promover el espíritu emulativo de nuestros artistas, autores y directores.

Pero sí creemos que el exhibidor puede encontrar en las producciones locales el arma con que defenderse de las imposiciones exageradas en cuanto a programación se refiere, y al mismo tiempo hacer por la cinematografía argentina algo positivo y firme, proporcionándole la base económica sólida que necesita para mantener la posición duramente conquistada.

El apoyo del público hacia nuestro cine es un hecho indiscutible, no ya en los límites de la República, sino en toda América; corresponde en este año, que será de prueba para el mismo, encauzarlo en forma práctica y que compense y permita continuar en el mismo el esfuerzo de las productoras, cuyos ingentes capitales comprometidos en la realización de películas, cada vez más costosas, corren ahora el albur de una aventura que no tiene, por cierto, las características tentadoras de hace unos años, en que las ganancias seguras y abultadas atraían a la nueva industria a cuantos soñaban con un negocio fácil y de fabulosas utilidades.

Ha pasado ese tiempo, y hoy el cine es una industria con todas sus complicaciones y riesgos, que harán de este año, como decimos, uno de los más difíciles para tal género de actividad.

"EL GRAN CAMARADA"

OPINIÓN AJENA

LA PRENSA. — No aporta al acervo de la producción nacional valores mayormente destacables la película "El gran camarada", producida por la empresa Francis Mariscal, que la distribuidora Monitor Pictures dió a conocer ayer en la sala del cinematógrafo Monumental. Cuenta sólo numéricamente, en consecuencia, esa cinta, como un trabajo más de la producción local, sin que importe ella una nota de calidad ni por su asunto ni por sus valores técnicos o de interpretación.

LA NACION. — Dentro del movimiento cinematográfico nacional, la película "El gran camarada", presentada ayer por Monitor Pictures con sello de Francis Mariscal, es un modesto pero simpático aporte.

"El gran camarada", dirigida por Yago Blass, con argumento de Enrique Gándara, puede clasificarse en la sección de las comedias de enredo, ya que el motivo principal de la obra consiste en la substitución de un joven adinerado por otro, pobre bohemio y bueno, que se le parece mucho. El hallazgo de semejante sosías proporciona al argumentista de la producción que se dió a conocer ayer en el Monumental múltiples motivos para desarrollar escenas, ora dramáticas, ora cómicas, que constituyen la "garniture" episódica de la cinta. Según se comprenderá, todo termina en casamiento y en la prosperidad del funambulesco personaje cuya natural propensión hacia el bien lo lleva a confesar, en un instante de sinceridad, su involuntaria intervención en una maniobra delictuosa.

El nombre de "El gran camarada" le viene a la película porque, en el mayor momento de desesperación, el héroe del drama halla consuelo en la crianza de un bebé que fué abandonado por sus padres.

CRITICA. — Titubeos de personas que ensayan el cinematógrafo; atisbos modestísimos de continuidad; vacilaciones y lentitudes; argumento nulo; interpretación muy discutible, componen el panorama de "El gran camarada", la película nacional ayer estrenada por el Monumental.

Su anécdota central nos relata las peripecias increíbles y vagamente incoloras de una pareja de jóvenes pobrísimos. Para sazonar esta lánguida situación se colocan en distintos tramos del film un niño abandonado por madre anónima, un joven desmemoriado, cierta intriga chabacana de un pretendido neurólogo para curar a un joven millonario casualmente muy parecido al protagonista y algunos otros incidentes de mención evitable.

Comparece en el papel central Oscar Soldati. Su afectación y falta de personalidad (revuelve los ojos a lo Sandrini) le restan posibilidades cinematográficas, a menos que se renueve por completo en su técnica interpretativa. Por otra parte, no cumple con lo esencial en el actor cómico: provocar hilaridad en el auditorio.

NOTICIAS GRAFICAS. — La cinematografía argentina no puede alimentarse sólo de producciones de carácter extraordinario, a cargo de valores consagrados. Es necesario que haya también producciones experimentales para la creación y surgimiento de valores nuevos. En este sentido es encomiable "El gran camarada", película del nuevo sello Francis Mariscal que conocimos anoche, que sirve de iniciación a un director, al argumentista y a varios intérpretes y prestará buena utilidad en las carteleras como producción de modestas pretensiones.

PREGON. — Una película que no tiene mayores pretensiones que la de entretener al público y que como tal cumple con su cometido, es "El gran camarada", estrenada ayer en el Monumental. Realizada con elementos nuevos en la cinematografía, sirve para presentar un nuevo actor de la pantalla, Oscar Soldati, cuya simpatía conquista de inmediato a los espectadores, y a quien, como un defecto, anotamos el de tener mucha semejanza con un popular cómico local en las situaciones reideras.







NUESTRA OPINION

Presentada por Monitor Pictures, en la sala del cine Monumental, conocimos la segunda producción del año, filmada por sello Francis Mariscal.

"El gran camarada", dirigida por Yago Blas con argumento de Enrique Gándara, es una película de factura simple, construída sobre un asunto débilmente trazado.

El nuevo film ha servido para presentarnos algunos actores, que una vez que se vayan familiarizando con las cámaras podrán aportar a la pantalla local éxitos con su trabajo personal.

Tal el caso de Maruja Pacheco Huergo, que marca en esta producción un evidente progreso. Se conduce como actriz, con más experiencia, y como cantante luce sus facultades, entonando algunas composiciones de su originalidad, que fueron muy bien recibidas por el público.

El argumento, simple como ya dejamos dicho, trata de un joven cuyo abuelo, al morir, lo deja en situación económica apremiante. El joven al quedarse en la miseria, encuentra apoyo en otro muchacho dueño de una pequeña fortuna, que alquila una casita modesta, fijando la residencia de ambos.

Al promediar el film se suceden escenas bien explotadas por el director, cuando el joven pobre substituye al rico, porque ambos ostentan un parecido físico notable, provocando así las incidencias de los dos jóvenes escenas de comicidad.

El argumento, endeble, con tipos de psiquis desteñida, no logra mantener el interés latente del espectador hasta el final del film. Quizá con ese mismo asunto, el autor, con más experiencia, pudo realizar un libro más interesante, dándole más emoción o comicidad en los diálogos.

Yago Blas, sin mayores conocimientos de técnica, destaca su labor directriz, dejando la sensación que en nuevas oportunidades, cuando adquiera mayor dominio, se desempeñe con más eficacia.

Como película de experimento — valga la intención —, para elementos que recién se inician el debut no puede ser más promisorio.

Pensándolo desde este punto de vista, podíamos decir que ellos — todos los que han intervenido en el film —, hicieron cuanto tuvieron a su alcance, lo que quiere decir que es bastante. La intención es buena. Si el film no lo es, pasaremos por alto las dificultades de la primera realización para esperar la segunda, donde esperamos que aprovechen la experiencia de la primera.

Oscar Soldati, actor que en el teatro lleva algunos años, pudo componer su tipo, dándole una modalidad distinta a la que imprimió a su personaje. Este se asemeja en mucho a los que ya conocemos de Luis Sandrini. Las imitaciones, por más perfectas que sean, no dejan de ser imitaciones, y creemos que Oscar Soldati, que en el teatro hizo interpretaciones que le valieron aplausos por la originalidad, exactamente igual lo puede hacer en el cine.

Secundan la labor principal de la pareja central, compuesta por Oscar Soldati y Maruja Pacheco Huergo, Juan José Piñeyro, que se conduce bien. Alberto Terrones, un poco exagerado al final, pero salva la interpretación. Juan Vitola, Juan Colombo, Max Citelli, Juan Ortiz, César Mariño y G[illegible]illermo Iglesias, bien.

Las canciones de Maruja Pacheco Huergo, originales y pegadizas. El sonido discreto. Fotografías bastante regular. Técnico de luces bien. Los decorados demasiado modestos.

En suma, un film débilmente realizado.



POSE DE

ROSITA CONTRERAS

■ Toda la sugestiva evocación de las estampas románticas de otra época surge de esta pose moderna que parece marcar el retorno a los tiempos en que la figura femenina gustaba de envolverse en un ambiente de ensueño y poesía.

El cinematógrafo parece ahora buscar en ese ambiente el clima para sus producciones, y en el presente año varias serán las películas que nos trasladen a aquellos años que el recuerdo rodea de grata simpatía.

FOTO DE ANNEMARIE HEINRICH



Don Indalecio Prieto, el embajador Ossorio y Gallardo, Elisa Aguilar, Paulina Singerman y el productor Murúa, antes de iniciarse la filmación.

EN LOS ESTUDIOS SIDE

INDALECIO PRIETO FILMO UNA PELICULA PARA LA OBRA DE AYUDA A LOS NIÑOS ESPAÑOLES

■ Del interés que la propaganda cinematográfica reviste para cualquier obra en la que se solicite el apoyo popular da buena idea la filmación realizada por el señor Indalecio Prieto, el conocido estadista español que nos visita, en los estudios locales de la S. I. D. E.

La entidad encargada de allegar fondos para aliviar la afligente situación de los niños españoles que sufren las consecuencias de la contienda que aflige a la madre patria, juzgó que la elocuente palabra del ex ministro tendría una singular repercusión en el público latinoamericano, cuyo generoso aporte se solicita para los millares de niños que carecen en España de alimentos y ropas.

En la filmadora citada se encontraron el embajador de España, señor Ossorio Gallardo, el doctor Avelino Gutiérrez, presidente de la entidad que tiene a su cargo la colecta, y la señorita Elisa Aguilar, del famoso cuarteto de laúdes de su nombre, presidenta de la Liga Femenina de la misma obra, y un selecto público invitado al acto.

Se rodaron en seguida los discursos pronunciados por el señor Prieto, el embajador Gallardo y el doctor Gutiérrez, que serán exhibidos en toda América para coadyuvar a la obra de ayuda a los niños de España.

EL CINE EN EL INTERIOR

UN IMPUESTO INCONSULTO

■ De la localidad de Palmira nos llega una carta, traduciendo la justa protesta de un cinematografista que se ha visto obligado a cerrar su sala, por no poder hacer frente al impuesto del 10 % de las entradas brutas de boletería que las autoridades municipales de dicho lugar han creado, a más del derecho de inscripción, y un depósito de garantía de doscientos pesos para responder de probables multas.

Si se considera que el cine en cuestión trabaja cobrando veinte y treinta centavos la entrada, los días hábiles, y cincuenta o sesenta los domingos, fácilmente se comprende que un gravamen de tal naturaleza no puede ser resistido por empresa alguna.

Puede, entonces, con justicia, decir el autor de la carta en la que se nos comunica el hecho: "Con todo esto se quiere ayudar al cine nacional. Así se quiere hacer patria."

Es necesario que las autoridades municipales del interior comprendan también la necesidad de ayudar, como lo hacen las de los centros importantes de población del país, a la cinematografía nacional, evitando el sancionar gabelas tan inconsultas como las del caso en cuestión, lo que, por suerte, no sabemos que suceda en otros sitios, por lo menos con el carácter que reviste en Palmira.

AL INICIARSE LA NUEVA TEMPORADA

EXIGENCIA CRITICA

■ El que dijo aquello de "Nadie es profeta en su tierra", además de profeta, como indudablemente debió haber sido, fué hombre de juicio sagaz y seguro, porque, entre las diez o doce verdades que gobiernan al mundo, ésa sigue siendo una de las más inconmovibles, y dígalo sino lo que pasa en materia de cinematografía nacional con los juicios críticos.

Amables, comprensivos y de una tolerancia sorprendente para con la producción extranjera, todo se vuelve encontrar reparos a la propia. Exceso de severidad que sería comprensible si se tratara de exigir una continua elevación de propósitos y de alcance en las películas locales, pero que no se justifica cuando en las ajenas se aplaude precisamente lo trivial, lo tonto y lo rematadamente arbitrario.

Actualiza este breve comentario al margen el estreno efectuado hace pocos días de una película recibida con elogio y que encierra tantos absurdos en su argumento, tanta gracia gruesa en sus situaciones y tan inconcebible melosidad en el romance de un agreste vaquero con la hija de un candidato a presidente de los Estados Unidos, que, de haberse reunido en un film local, esta sería la hora en que se continuarían oyendo las reclamaciones consiguientes.

Pero la salvadora ignorancia del inglés que nos aqueja, hace que, distraída la vista con la lectura interminable de los letreros que traducen el diálogo, el juicio crítico quede oscurecido y no permita advertir las incongruencias y la absoluta falta de lógica con que el director y los argumentistas hacen mover a los personajes de esta como de tantas otras superproducciones yanquis, para las cuales todas son flores dentro de la crítica local.

Estamos ya en plena temporada en cuanto a estrenos nacionales se refiere, y es por eso que nos permitimos señalar el fenómeno, pidiendo, no indulgencia para con nuestras películas, sino igualdad de tratamiento en lo que se refiere a sentido estimativo de las mismas, con relación a las extranjeras. Hay una rara tendencia a pedir realidad estricta, lógica cerrada y diálogos profundos a las producciones argentinas, descartando, al parecer, para ellas, que están todavía en los comienzos, la característica de espectáculo intranscendente y arbitrario que tiene en los Estados Unidos, de donde nos llegan films que tienen tanto de profundos, serios y literarios como puede tenerlo un periódico o una revista destinados a proporcionar un amable y momentáneo pasatiempo.

Bien estén las tentativas de lograr en nuestra pantalla un espectáculo de calidad, pero tenemos que reconocer que ello será posible únicamente con carácter de excepción, como sucede en los otros países, pero que el grueso de la producción revestirá, por fuerza, como en éstos, la calidad de simple pasatiempo, y esta verdad, que los cronistas comprenden perfectamente en sus análisis tolerantes de los films extraños, deben hacerla extensiva a sus apreciaciones para las cintas nacionales.



DEL PRIMER ESTRENO NACIONAL DE LA TEMPORADA

En el cine de presentación nuestros fotógrafos registraron las placas que ilustran la presente nota gráfica del primer estreno nacional del año.

Vuelven los rostros familiares de artistas, directores y productores a encontrarse en el hall y en las dependencias de la sala consagrada a nuestras películas.

1. En la secretaría del cine, Juan José Piñeyro, uno de los intérpretes de "El gran camarada", posa al lado de Pepe Arias, Aída Olivier y los hermanos Mentasti.

2. Oscar Soldati no quiso participar en ningún pálpito antes de largarse el primer rollo, y eso que estaba acompañado, como nuestros lectores ven, por el jockey Falcón.

3. El productor Francis Mariscal, el argumentista Gándara y el director Yago Blass sonríen antes de entrar a la sala.

4. Moruja Pachego Huergo, que tuvo a su cargo el principal papel femenino y entonó algunas canciones originales de ella misma, sorprendida en el "hall" del cine.

5. Un núcleo de gente joven y siempre optimista en el que figuran los actores Villa y Roldán, esperan la hora del estreno.

1

2

3

4

5

PARTIERON PARA LA CIUDAD BALNEARIA LAS ESTRELLAS Y ASTROS DE LA PANTALLA QUE INTERVENDRAN EN NUESTRO GRAN DESFILE

De acuerdo a lo que anticipáramos en nuestro número anterior, CINE ARGENTINO, en colaboración con la Asociación de Fomento y Turismo de Mar del Plata, organizó una interesante excursión de astros y estrellas de nuestra cinematografía a la ciudad balnearia, donde, bajo los auspicios de nuestra revista, se efectuará un gran desfile de las populares figuras de la pantalla.

La partida hacia Mar del Plata de los artistas, que en alegre caravana llevarán su contagioso entusiasmo y su optimismo hacia aquellas playas, puso una nota de inusitada animación en el andén de la estación Constitución, donde numerosos admiradores de los mismos se dieron cita, a pesar del calor reinante y de la hora de salida del tren.

Nuestros fotógrafos desarrollaron una cerrada ofensiva de fogonazos contra todas las caras conocidas que asomaban por las ventanillas y persiguieron sin descanso por la estación a los que llegaban con retraso, pero que tampoco pudieron eludir los deberes de la popularidad.

En un ambiente cordial y ruidoso se efectuó, pues, la salida de esta primer embajada de alegría que CINE ARGENTINO envía a Mar del Plata, proporcionando a los que la componen un bien ganado esparcimiento después de un año de labor en los estudios, y brindando a los habitantes de aquella ciudad un espectáculo ameno.



Fernando Ochoa, uno de los animadores de nuestro desfile marplatense, destacará allá su prestancia de criollo que sabe llevar el frac.

Oscar Soldati, siempre madrugador, tuvo que esperar el tren que había de conducirlo a la popular playa atlántica.



Dorita Zárate, dando la salida al maquinista que se puso a las gratas órdenes de la hermosa pasajera. Dorita es una estrella con imán.

Lucía Montalvo tiene un último saludo para los amigos que fueron a despedirla a Constitución, y una sonrisa para el fotógrafo.

Y también el elegante Fernando Borel fué de la partida, haciendo un alto en la filmación de su película, para satisfacer la curiosidad de las chicas marplatenses.

Pepe Iglesias, otro de los animadores del gran desfile, espera la hora de salida, seguro que se impondrá desde el vamos.

Perlita Mux acompañada por su señora madre y algunos familiares que la saludaron al partir.



Tango de ayer, sobre el tablado del café concierto, o en el escenario pobre del teatro de barrio. Tango de pañuelo al cuello y chambergo requintado.

Tango de hoy, encerrado en el ambiente aséptico del estudio de radio. Tango con aire acondicionado y acechado de avisos que le disputan la popularidad.

Contraste extraño y curioso de la evolución de la canción cien por ciento argentina es el que muestran estos momentos de la película de Manuel Romero: "La vida es un tango", con la que se iniciará la temporada de estrenos de la Lumiton, el sello que tuvo durante el año pasado los mayores sucesos de público.

Hugo del Carril es el cantor a través de cuya vida se van escalonando los éxitos y la carrera del baile al que puso letra el cariño porteño, proyectando en ella el alma sentimental de nuestro pueblo.

Interesante como trayectoria y rica como fuente de insospechadas situaciones, cabe esperar que Romero haya extraído de la historia base de su nueva producción todo el partido que su reconocida pericia hace posible.

LA ACTRIZ PAULINA SINGERMAN NO MERECE SER TACHADA DE INFORMAL NI CAPRICHOSA



ASI NOS DICE ALFREDO P. MURUA HABLANDO DEL INCIDENTE DE QUE FUERA PROTAGONISTA LA CELEBRADA ESTRELLA

Las declaraciones que el director Manuel Romero nos formulara con respecto a la filmación de su película "La modelo y la estrella", y que reprodujéramos en nuestro número anterior, determinaron la réplica de Paulina Singerman, que en otras páginas encontrará el lector, y la aclaración que el director Romero nos hiciera llegar al cerrar este número y, además, las siguientes manifestaciones del productor Alfredo P. Murúa.

Como se ve, la importancia de aquella información periodística ha tenido una repercusión elocuente y demostrativa de la trascendencia que a nuestras páginas se atribuye en el ambiente.

"Voy a concretarme, naturalmente, a lo que directamente me atañe — expresa Murúa —. Como es del dominio público, la señora Singerman tenía contrato firmado con nuestra empresa, el que comenzaba a regir el 30 de octubre último. La señora Singerman me pidió, en forma insistente, que consintiera en autorizar la actuación de ella para otro sello, a fin de finalizar el rodaje de "La modelo y la estrella". Hice notar a Paulina mi imposibilidad de acceder a tal pedido, por cuanto era necesario contemplar los legítimos intereses de muchísimas personas, ya comprometidas para la filmación de "Retazo", pues el problema estaba planteado en su faz puramente comercial. La señora Singerman entendió las razones por mí expuestas, y, pese a su deseo de conciliación, no pudo resolver las cosas de acuerdo con sus deseos.

"En los últimos días de octubre o los primeros de noviembre, no recuerdo con exactitud, se apersonaron a mí los señores Guerrico y Romero, de la empresa Lumiton, para conversar al respecto. Tratamos el asunto en su aspecto económico e intenté llegar a un acuerdo con dichos señores, para evitar lesionar nuestros mutuos intereses. Pero estos señores creyeron que yo debía prestarme a cualquier solución que sugirieran. En este caso no se trata de una "gauchada", que sería el primero en hacerla, porque así entiendo yo el compañerismo entre el gremio cinematográfico y es algo que hago corrientemente cuando no hay de por medio intereses que podrían ser lesionados. Pero en este asunto no se trataba de eso. Eran intereses enormes que estaban en juego, cosa que la Lumiton no ignoraba. Pero sus dirigentes creyeron, con mal fundamento, que una situación originada por ellos debía resolverla yo con una "gauchada".

"Los que actuamos al frente de empresas productoras no ignoramos la serie de factores que debemos contemplar; por lo tanto, no voy a entrar en detalles de un asunto que ellos conocen ampliamente. Esa fué la última vez que sostuve conversaciones con los señores Romero y Guerrico.

PAULINA NO MERECE QUEDAR COMO INFORMAL O CAPRICHOSA

"Por las razones expuestas — dice Murúa — no pude autorizar a la señora Singerman a que reanudara el rodaje de aquella película. Lo que más debe lamentarse en todo esto es la posición tan molesta en que se coloca a dicha actriz. Sobre todo, considero que no hay derecho a echar sombras sobre el prestigio de su nombre, presentándola como una persona informal y caprichosa. No pueden imaginarse ustedes la buena voluntad que animó a Paulina en todo este asunto. Y en cuanto a las supuestas modalidades de su carácter, debo asegurarles que es una actriz sumamente correcta en el cumplimiento de sus compromisos. Mis palabras son insuficientes para elogiar su contracción a la labor diaria y el espíritu de colaboración que la anima para con sus compañeros. Paulina es sobradamente conocida como buena actriz y excelente compañera.

"Como lo han comprobado, sigue filmando "Retazo". Mal hace el señor Romero en afirmar que dicha filmación estaba concluída y que Paulina había prometido continuar "La modelo y la estrella". Su declaración es antojadiza y redunda en perjuicio de la reconocida seriedad de nuestra actriz.

"Nuestra empresa se propone filmar, con su colaboración, como CINE ARGENTINO ya anticipara, una película que llevará por título "Caprichosa y millonaria", en la que hará nuevamente pareja con Fernando Borel.

S. I. D. E. INAUGURO SU LOCAL CENTRAL

EN LA CALLE AYACUCHO 444 FUNCIONA A DISPOSICION DE LOS EXHIBIDORES DESDE EL DIA 12 DEL CORRIENTE MES

Otro aspecto parcial del brindis. Rodean al señor Alfredo P. Murúa diversos amigos.



Cuando se brindó por la prosperidad de la casa, se entendieron perfectamente Alippi, Palitos, Paulina Singerman, José Ferreyra y F. Delbene. ↑

En un rincón de la nueva casa nuestro fotógrafo tomó a Paulina Singerman, Alfredo P. Murúa, Elías Alippi, José Ferreyra, Floren Delbene, Giulfo y Palitos. ↓



■ El día 12 del corriente mes S. I. D. E. inauguró su local central, sito en la calle Ayacucho 444.

Una gentil invitación llegada a nuestra redacción nos permitió asistir al acto inaugural, que se viera realzado por la presencia de conocidos elementos de nuestra cinematografía.

UN AMPLIO LOCAL

El local inaugurado es amplio y dotado de toda clase de comodidades. En las diversas dependencias funcionarán las oficinas de programación y distribución de las películas que se lanzan al mercado con la responsabilidad del sello S. I. D. E.

El numeroso grupo de visitantes se mostró interesado en recorrer la casa, donde el señor Luciani, jefe de publicidad, oficiaba de cicerone comentando con lujo de detalles el destino de todos los rincones.

Hicieron acto de presencia numerosos exhibidores de la capital y pueblos circunvecinos, y, además, muchas imágenes de nuestra cinematografía, cuya mayoría, como era lógico, pertenecía al sello.

Así fué que pudimos reconocer entre las muchas a Paulina Singerman, Elías Alippi, José Ferreyra, Ferrando, Palitos, Delbene, Giulfo, el director propietario del sello, Murúa, y otros cuya nomenclatura ocuparía posiblemente toda la página.

SE BRINDÓ POR LA PROSPERIDAD

En un momento determinado alguien consideró oportuno construir un brindis general cuyo punto de mira fuera el señor Murúa.

Se brindó así por que la establecida prosperidad de la suerte de las películas S. I. D. E. siga siempre en un "crescendo" constante.

El señor Murúa agradeció vivamente emocionado, y momentos después el señor Luciani, que, como dijéramos en líneas anteriores, es el jefe de publicidad de S. I. D. E., dijo algunas palabras.

La concurrencia se prodigó en aplausos cerrados y, tal como se había llegado a presenciar el acto, el retiro se hizo silenciosamente.

Con ello quedó inaugurado el céntrico local que S. I. D. E. pone al alcance de sus amigos exhibidores.



Al llegar a Santos, Libertad nos envió su primera fotografía en tierras brasileñas con un cariñoso saludo para todos los lectores de CINE ARGENTINO.

La mejor diplomacia es la que llega entre los pueblos corazón a corazón, y ninguna como la que, hecha canto caricioso, tierno y emotivo, llega a través de los labios de una de esas extraordinarias criaturas predestinadas a despertar en el alma de todos los públicos esa íntima resonancia de ternura y bondad que todos guardamos bajo la dura apariencia que la vida nos impone en la lucha diaria. Y Libertad Lamarque ha sido en la ocasión la gentil embajadora del pueblo argentino a su hermano de las cálidas tierras cariocas. Del recibimiento cariñoso que en ellas se le ha dispensado habla mejor que nosotros la prensa de Río, cuyas titulares recogemos en cinematográfico montaje, digno de nuestra primera estrella, que, desde aquellas latitudes, nos hace lle[illegible] un saludo cariñoso para todos nuestros lectores.

EN EL ESTRENO DEL PRIMER FILM URUGUAYO

Se estrenó en la sala Renacimiento una muestra de la cinematografía de la vecina orilla, cuyo título es "Soltero soy feliz".

No acusa valores —y esta es la verdad sinceramente concebida al calor de la simpatía que nos inspira el esfuerzo noblemente intencionado— dignos de la capacidad con que se nos puede obsequiar desde la tierra de las cuchillas. Puede considerarse como una producción modesta, rica en intenciones, pero de pobre realización. Justifica esto un marco de estrecheces pronunciadas que impuso a la construcción del film una condición: la buena voluntad.

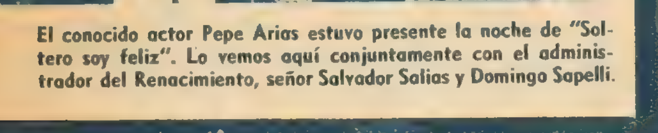
Alberto Vila, galán cantor, se destaca en uno de los papeles céntricos dando vida a un romance de juventud y cantando canciones sentimentales, donde su voz es, como siempre, acariciadora y gentil. Cabe destacar el grado de simpatía que goza este actor y las probabilidades que a su favor cuenta para erigirse en elemento de valía.

No es posible detenernos en mayores consideraciones, pero sí equilibramos el silencio afirmando que, dadas las cualidades del elemento humano, el día que en el Uruguay se posean medios técnicos adecuados a las exigencias del cine moderno podremos recibir otras muestras infinitamente superiores a "Soltero soy feliz".

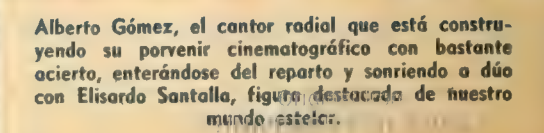
Este joven de rancho que se llama Mario Rodríguez, y que aparece al lado de Carlos Roldán, se vino desde Montevideo en avión para asistir al estreno de "Soltero soy feliz". Intimo amigo de Alberto Vila, le trajo un fuerte apretón de manos y las renovadas muestras de su amistad sincera.



También estuvo presente el señor cónsul del Uruguay, Alberto Milhas, a quien vemos acompañado de García Berro y Ricardo Saravi Tiscornia.



El conocido actor Pepe Arias estuvo presente la noche de "Soltero soy feliz". Lo vemos aquí conjuntamente con el administrador del Renacimiento, señor Salvador Salias y Domingo Sapelli.



Alberto Gómez, el cantor radial que está construyendo su porvenir cinematográfico con bastante acierto, enterándose del reparto y sonriendo a dúo con Elisardo Santalla, figura destacada de nuestro mundo estelar.

La damita joven de "Intrusa", Sarita Olmos, no podía faltar al estreno de la película uruguaya.

CONSIDERACIONES AL MARGEN DE LA TEMPORADA ULTIMA

El desarrollo de la industria cinematográfica argentina alcanza en los últimos tiempos un valor considerable. El año anterior, pródigo en estrenos, nos dió la pauta de lo que puede llegar a ser el cine local si los directores y productores se deciden a elevar la puntería nivelando la producción y marcando un límite cuya línea impida descender artísticamente, con el falso criterio comercial que responde a la eterna cuestión: "al público le gusta así, por consiguiente así hay que servírselo".

Indudablemente que entre los productores y directores que con más entusiasmo trabajaron el año pasado algunos dejaron sentado un precedente de hacer cine superando la calidad, obteniendo resultados financieros desalentadores, porque los otros, los que guían el negocio con criterio puramente comercial, buscaron la película de éxito fácil, aunque fuera realizada a base de argumentos arbitrarios y recursos gastados, pero que tienen la virtud de haber sido probados y comprobada su eficacia.

A pesar de que el grueso de la producción de 1938 podríamos clasificarla de éxito fácil, hubo productores para quienes cada película fué un ideal en procura de creaciones artísticas, que fueron reconocidas por el público y la prensa y que proporcionaron ingresos, como las que fueron realizadas para salir del compromiso adquirido por necesidades de administración.

Estos últimos productores aportaron al cine valores artísticos indiscutibles. Directores con nuevas modalidades e inquietudes. Artistas de innegables condiciones que llevaron a la pantalla el aporte de energías, savia fresca que enriquece y tonifica la vida del cine.

De los artistas que más se distinguieron en el año, algunos habían hecho sus primeras armas en el cine en ocasiones poco propicias, fracasando por culpas ajenas, poniendo en peligro calidades de intérpretes que, de no mediar nuevas oportunidades, los hubieran alejado de la pantalla definitivamente.

De los directores, algunos en su primer trabajo lograron destacarse notablemente, demostrando capacidad, quedando, para bien del cine, en la nómina de los directores inteligentes y con aptitudes dignas del mayor estímulo.

Es de desear que en el presente año, decisivo para la pantalla argentina, se haga una selección de valores, incorporando los nuevos que realmente lo sean y se cuiden los que han dado muestras de serlo.

Los que han hecho cine inconscientemente, sin antecedentes artísticos, con el mismo entusiasmo de aquel señor que se cansó de tener un negocio de zapatería y, al venderlo, instaló una confitería; esos que hicieron películas que costaron muchos miles de pesos y que, desgraciadamente, anuncian nuevas producciones para el corriente año, esos deben desaparecer. Los productores que buscando una revancha se aprestan a confiarles nuevos capitales aun están a tiempo de arrepentirse. No solamente salvarán el dinero, que perderán a plazo fijo si insisten, sino que entregándolo a manos expertas tendrán la satisfacción de las ganancias y el orgullo de exponer capitales en una industria que será, en época cercana, una de las más grandes del país.

A menudo se oye decir: "Fulano fracasó como director". Este fracaso consiste en que la película que realizó no da dinero. No proporciona las ganancias de Mengano, que, con una película mala, de escaso costo, produjo tantos miles de pesos de ganancia. Naturalmente, éste que hizo una cosa trivial, con situaciones conocidas, con fórmulas gastadas hasta el cansancio, con recursos de eficacia probada en el teatro y cine extranjeros, y que, además, tiene la colaboración de artistas de cartel y técnicos de prestigio, y escenógrafos que realizan muy buenas "maquettes", e implementos mecánicos de primer orden, y que, en una palabra, cuenta con la colaboración de personas capacitadas, hace películas que luego se califican de buenas, porque dan dinero.

Estos directores indudablemente que deben seguir produciendo para nuestro cine, puesto que por el solo hecho de saber rodearse de gente de valor y poseer el talento de seguir las corrientes del público, se han ganado un puesto en la pantalla y serán siempre necesarios.

Pero de esto a consagrarlos e inclinarles la balanza en su favor, hasta el extremo de no reconocer aptitudes a otros que han dado muestras evidentes de capacidad, aun realizando películas que no dieron dinero y que por razones antojadizas se les atribuyen fracasos que pretenden restarles chances futuras, media un abismo.

Con los artistas sucede otro tanto. Hemos visto debutar figuras promisoramente. Algunos del teatro, con la experiencia de años de profesión, otros nuevos, llenos de entusiasmo, perseverantes y estudiosos, que con el triunfo de la iniciación desaparecieron sin causas aparentes que lo justifiquen. ¿Olvido? ¿Falta de capacidad, de visión, de reconocimiento de los productores o directores? Quizá. En algunos casos puede que así sea. En otros, no. En esos otros, es la falta de concepto comercial la que priva a ciertos elementos de seguir triunfando en la pantalla.

Es la recomendación, el pedido del hombre influyente que interpone su amistad en obsequio de fulanito o menganita, aunque menganita sea alta y rubia, y la figura que se busca, por imperio del argumento, deba ser baja y morocha. Se desmenuza el argumento, se deshacen las situaciones, pero hay que convertir a la morocha bajita, condiciones físicas del personaje deseado, en la rubia alta, porque lo pide Zutano.

El año 1939 pide valores y sentido común. Éstos serán los dos factores que determinen el éxito del cine argentino.



Un transatlántico llega a Munro. A pesar de su imponente calado, la habilidad constructiva de los escenógrafos del estudio hace posible que un buque de alto bordo, o por lo menos la parte que cinematográficamente interesa del mismo, penetre en la galería para mostrarnos la llegada de Fernando Borel, presunto cantante famoso del argumento.

BARAJAN y DAN de

■ El cinematógrafo es así. Arte moderno, aerodinámico, impulsivo. Exige decisiones inmediatas, fulminantes. Y así lo ha entendido el director Manuel Romero en el caso de la película del lío, como ya se llama, y con razón, a "La modelo y la estrella", resolviendo, de acuerdo con la empresa, barajar y dar de nuevo, reemplazando a la esquiva Paulina por la novísima Alita Román, en el papel protagónico del film.

A toda marcha, para recuperar el tiempo y los metros perdidos, se ha comenzado a rodar la segunda edición de este film, que señala, en ese sentido, el verdadero y extraño "record" del bis antes del estreno, y las escenas se suceden con vertiginosidad realmente cinematográfica.

La historia complicada de la rivalidad entre las dos rubias, la casera y la importada, por el amor del galán luchador y cantante, parece marchar viento en popa, a pesar de la deserción de Paulina Singerman, y de seguir las cosas en esa forma hasta el estreno, no hay duda que tendremos en esta película uno de los estrenos más interesantes de la recién iniciada temporada cinematográfica nacional.

¿Conseguirá Alita Román un nivel interpretativo que guarde relación con el



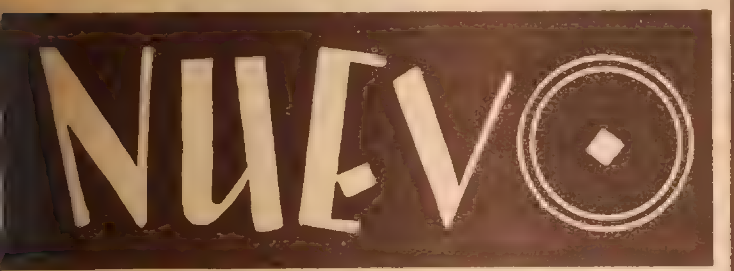
¡Las sorpresas que el cine depara a los artistas! Aquí lo tenemos al descamisado Borel de "La rubia del camino" convertido en un "toreador" de ópera, naturalmente, aunque el traje o las indicaciones de Romero le infunden una seriedad reconcentrada.

LA PELICULA DEL LIO...





En el interior de un camarín lujoso de un teatro de ópera. Los actores, doblemente actores, puesto que deben representar el papel de tales en la función, escuchan atentamente las indicaciones del director.



¿Extras?... Así lo hace suponer su actuación en la escena que sorprendió nuestro fotógrafo, y se desarrolla en una casa de modas. Pero convengamos en que, por su elegancia y su belleza, son "extras" en todo el sentido.





Marcelo Ruggero parece empeñado en venderle a la ingenua Alita un título del antiguo empréstito patriótico, diciéndole antes de entrar en acción: "No se preocupe, tenga confianza". Y la chica, a pesar de la responsabilidad, cierra los puños con decisión: se tiene "efe".

que se esperaba de la exitosa intérprete de "La rubia del camino", cuyas dotes cinematográficas sorprendieron a la crítica y ganaron la simpatía del público?

Aunque la respuesta es difícil, nos inclinamos a creer que sí. Un poco porque siempre tenemos fe a los elementos nuevos, que aportan al cine ese entusiasmo tan necesario para dar animación a sus historias, y un mucho porque sabemos que, en el séptimo arte, la mano del director juega un papel tan importante como la personalidad del artista, y en este caso su pericia no deja lugar a dudas.

Pero lo cierto es que, como sucedió con "Tres argentinos en París", la Lumiton ha conseguido un caudal de publicidad previa a su película, que le convierte en ganancia lo que pudiera haberle significado pérdida por el retiro de la filmación de la primitiva estrella.



Un poema de ritmo frágil y de sugerente cadencia...

Toda la arrogancia de la mujer sintetizada en una cara de niña. Ojos diabólicamente inquietos, animados de dulces esperanzas.

Sonrisa de muñequita encantadora. Coquetería de chica traviesa, provocadora de inquietudes románticas.

Su loca afición por el cine la llevó un día a los estudios Lumiton, donde Manuel Romero vió en ella posibilidades de intérprete eficaz.

Une a la exquisitez de su temperamento una figulina frágil, estilizada, fotogénica.

En "Armando, Margarita y su padre", producción que será presentada al promediar febrero, la imagen de la blonda actriz animará uno de los roles de responsabilidad del film, volviendo al cuadro en "La vida es un tango", también de Lumiton, y próxima a estrenarse.

Ana May, además de figura y temperamento, posee delicada voz de soprano, entonando con derroche de sentimiento las canciones del folklore americano, cuyo idioma original domina perfectamente.

La delicada actriz tendrá especial lucimiento en las producciones que se rueden durante el año en los estudios Lumiton.

EXÓTICA

FOTOS DE ANNEMARIE HEINRICH



HERMES PERESSINI TRABAJA INTENSAMENTE

—No podría asegurarlo rotundamente. Tanto en "Callejón", como en "El canillita" o bien en "Un tipo" (nótese que Peressini ahorra los titulares de las películas) he colocado trozos de música que difícilmente podré superar. Pero en "Intrusa", que también tendrá algo de eso, de trozos que no se superan, he colocado una música que me parece buena. Y quien logra eso, amigos, ha dado un paso en firme. Pero, ya que hemos hablado de partes, les confieso que estoy encantado de una canción de cuna cuyo título es "Mamá". A pesar de que no soy hombre que espera los momentos felices para llenar el pentagrama, les aseguro que la escribí en un día especial.

—¿Qué proyectos tiene entre manos, Peressini

—Yo tenía un proyecto.

—¿Cuál?...

—Descansar, pero...

—Pero, ¿qué?

—No será posible, pues debo comenzar dentro de poco la música de la quinta producción de la Corporación. Se trata de una que llevaría este título: "Palabra de honor".

Y, rápidamente, agrega:

—Pero no me pregunten nada de "Palabra de honor". Estamos todavía lejos.

Y con estas palabras nos tiende la mano.

Hermes Peressini, músico que ha trabajado en las tres producciones de la Corporación Cinematográfica y que volverá a ponerse frente a la crítica con motivo del estreno de la película "Intrusa".

Hermes Peressini es uno de los músicos más jóvenes de nuestra cinematografía y, posiblemente, el que ha trabajado más silenciosamente.

Casi diríamos desde una posición de retiro, huyéndole a la publicidad y al halago del público, manifestándose como un verdadero artista que antepone a los hechos y las cosas el fruto que ha concebido en horas de meditación. Hermes Peressini se ha incorporado a la cinematografía argentina con las notas escritas para la producción titulada "Callejón sin salida", que fuera confiada a Elías Alippi en la triple responsabilidad de argumentista, intérprete y director. Se le consideró músico de rápida inspiración. De delicado gusto. Poseedor de una cuerda sensitiva digna de cultivar con el estudio. Y sobre todo, se destacó con una marcada fuente de originalidad a través de toda la obra.

PERESSINI TRABAJA INTENSAMENTE

Después de "Callejón sin salida" debió ocuparse de "El canillita y la dama", esa producción que nos dió el retorno, después de largo descanso, del festejado actor cómico Luis Sandrini. Aquí también Peressini tuvo oportunidad de demostrar las cualidades que despertaran elogio en su presentación.

Pasó luego a "Un tipo de suerte", y actualmente está preparando la música de "Intrusa", producción que, como se sabe, está por finalizar el rodaje.

—¿Qué nos puede adelantar de "Intrusa"... ¿Es decir, de la música de "Intrusa"?...

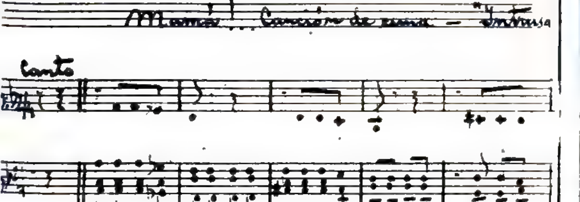
—Yo, y aunque esto les extrañe, a pesar de trabajar con entera confianza y creer en la calidad de la obra, siempre estoy un poco desconforme conmigo mismo.

Y aquí no hace falta que nos aclare más.

El disconformismo, o mejor dicho, esa dualidad, que es sólo condición de artistas verdaderos, nos dice claramente desde qué punto de vista trabaja Peressini.

Y proseguimos:

—¿Cree usted que la música de "Intrusa" superará a las anteriores?...



Un trozo de música que ilustrará un pasaje de "Intrusa". Se trata de una canción de cuna cuyo título es "Mamá".



NO SOY "TEM DAD A BASE PAULINA

la esperemos unos instantes, y pocos minutos después Alippi da la orden de corte que deja a la actriz en libertad para poder cambiar algunas palabras con nosotros.

En cuanto le mencionamos el asunto que motiva la entrevista, no puede reprimir un gesto de contrariedad y nos dice, con frases corteses, pero no desprovistas de energía:

"He leído hoy las declaraciones de Manuel Romero. No puedo expresar toda la enorme indignación que me causaron. Afirmo rotundamente que desde la primera hasta la última palabra, todo cuanto dice es inexacto y así lo demostraré, párrafo tras párrafo."

■ Las declaraciones que CINE ARGENTINO recogió de labios del director Manuel Romero, en ocasión de iniciarse el rodaje de la nueva versión de "La modelo y la estrella", sin la participación de la actriz Paulina Singerman, han provocado por parte de ésta una réplica que recogemos en las líneas que siguen, y ponen, según la aplaudida intérprete, las cosas en su justo punto.

En este conflicto, que lleva ya muchos meses interesando la atención del público cinematográfico, CINE ARGENTINO ha tratado en todo momento de entrar en posesión de las informaciones más exactas y precisas, recurriendo en cada caso a las partes directamente interesadas en el mismo.

Fué así que al producirse el entredicho entrevistamos a los productores y a la artista en litigio y nos hicimos eco de sus respectivas declaraciones, haciendo constar por nuestra parte que en realidad ninguno de ellos exhibía los contratos en que apoyaban su derecho, razón por la cual nos inhibíamos de pronunciarnos acerca del fondo del asunto.

Posteriormente, en una nota que le hiciéramos a la aplaudida actriz en su residencia, recogimos de sus labios las declaraciones que ella juzgó conveniente hacer con respecto a su situación en el sonado conflicto.

Por su parte, la empresa Lumiton anunció el retiro de aquélla del reparto y su reemplazo por Alita Román.

Así las cosas, parecían haber llegado a su punto final, cuando al iniciarse el nuevo rodaje del film motivo del suceso, el director del mismo nos hizo a su vez las declaraciones que no tuvimos inconveniente en recoger en nuestras columnas, abiertas por igual para ambas partes.

Queremos dejar expresa constancia de que, en todo momento, CINE ARGENTINO ha considerado este asunto con perfecta imparcialidad y que sus comentarios han tomado como base las manifestaciones de los propios protagonistas del incidente. Si ellos han faltado en algún momento a la verdad es lamentable por ellos mismos, dada la seriedad de que quieren revestir sus palabras.

Para nosotros éstas merecen entera fe, pero como no podemos creer que la verdad pueda estar en las dos partes a la vez, nos atrevemos, en nombre de nuestros lectores, a pedirles que se pongan de acuerdo, si es posible, para darnos una versión única, equidistante y correcta para todos.

HABLA PAULINA SINGERMAN

■ Encontramos a Paulina Singerman en los estudios S. I. D. E., en plena tarea, filmando "Retazo", producción cuyo rodaje llega a su término. Nos pide amablemente que

■ "El señor Manuel Romero — agrega Paulina con énfasis — sostiene que desde el día en que abandoné la filmación de "La modelo y la estrella" no volvió a cruzar una palabra conmigo. El señor Romero se encontró hace pocos días conmigo en una confitería central para intentar llegar a un acuerdo. Estaban presentes Irma Córdoba, su mamá, Serrano, Rogelio Cordone, Florindo Ferrario y su esposa, y mi esposo, además de otras personas. En esa reunión manifesté otra vez más que no tenía reparos en continuar la filmación de esa película en cuanto terminara mi labor para "Retazo", siempre que la empresa S. I. D. E. consintiera en ello, ya que como aclaré en otra oportunidad en un reportaje para CINE ARGENTINO mi contrato con esa empresa tiene carácter exclusivo.

"Aparte de ello conservo una carta que me dirigió el señor Romero concebida en los mejores términos, en la que destacaba mi buena voluntad para la feliz solución de este enojoso asunto.

"Luego se dice, también, que he terminado mi trabajo en "Retazo". Ya ven que no es así, pues me han visto filmar. Aun tengo para algunos días más. Si bien las conversaciones de los dirigentes de la Lumiton con el señor Murúa no son de mi incumbencia, vuelvo a repetir lo que manifesté en el reportaje mencionado: la S. I. D. E. solicitó la colaboración del señor Manuel Romero para realizar una película; a cambio de esa colaboración me autorizaría a reanudar mi labor en "La modelo y la estrella". Es evidente que ambas partes no llegaron a un acuerdo, lo que lamento, pero que, lógicamente, no depende de mi voluntad. La verdad es que mientras filmo "Retazo" no puedo abandonar ese trabajo para comenzar otro.

"En cuanto a que yo había prometido reiniciar mi labor para "La modelo y la estrella" es también una falacia. No se me avisó en forma alguna de que se reanudaba el rodaje de esa película; por lo tanto, no puede acusárseme de haber faltado deliberadamente. Sencillamente: no estaba enterada. El día anterior me encontré con Fernando Borel en la función de honor de una compañera. A su pregunta de si estaba informada de la reanudación de la película tuve que contestar que no, ya que a mí — vuelvo a repetir — no se me había informado nada en absoluto."

■ **"Posiblemente se habrá adoptado esta actitud para conformar a los demás actores, los que habían vuelto a fir-**

PERAMENTAL", NI ME AGRADA LA PUBLICIDE ESCANDALO, AFIRMA ROTUNDAMENTE SINGERMAN

LA CELEBRADA ACTRIZ SE REFIERE AL REPORTAJE QUE "CINE ARGENTINO" HICIERA A MANUEL ROMERO

mar contrato, que precisamente caducaban en esos días. Al parecer, se quiso descargar la responsabilidad contraída con ellos en mi supuesta intransigencia, para justificar la falta de cumplimiento de esas obligaciones. Tal actitud es poco correcta de parte de esa empresa.

"Por lo que respecta a la existencia de supuestos celos artísticos, el motivo a que recurre el señor Romero es tan ingenuo que ni siquiera merece una respuesta. Lo más lamentable de todo esto —sigue diciéndonos Paulina— es la situación violenta en que se me coloca. Entiendo que la corrección debe ser mantenida en todo momento. En este asunto no sólo se ha faltado en modo descarado a la verdad, sino que se han ensañado conmigo, haciéndome aparecer como una nenita caprichosa. No soy "temperamental", ni me agrada la publicidad a base de escándalo. He conquistado un lugar destacado en el teatro por mis méritos y por mi disciplina. Pero este desagradable asunto creo que dura demasiado y que es hora que se aclare convenientemente."

A esta altura de la conversación interviene el esposo de la actriz, señor José Vázquez, quien nos pide dejemos constancia de lo expresado por Paulina.

"Si se busca publicidad a costa del nombre de mi esposa, estoy resuelto a intervenir enérgicamente para impedirlo. La verdad es tal como lo ha expresado ella. Todos hemos tenido la mejor buena voluntad para terminar amigablemente esta situación; pero las cosas han llegado a un punto tal que lo considero difamatorio para el prestigio de la señora Singerman. Por consiguiente, esto debe terminar de una vez."

POR NUESTRA PARTE

Por nuestra parte ni ponemos ni quitamos rey en todo lo actuado. Hemos recogido las versiones de las dos partes. Hemos basado nuestros comentarios en forma objetiva sobre las mismas, y volvemos a repetir que hasta el presente ni la empresa ni la actriz han exhibido las pruebas terminantes que les aseguren la razón en el entredicho. Y mientras las cosas estén en el terreno de las palabras estaremos siempre en presencia de rectificaciones y desmentidos más o menos enérgicos o categóricos, pero siempre sustentados en la fe que merecen sus autores, que, repetimos, es para nosotros igual para ambas partes.

No creemos, por lo demás, que el prestigio sólidamente adquirido en el terreno artístico por Paulina Singerman pueda resentirse por lo que, al fin de cuentas, más son cuestiones de procuraduría que afines al arte.

CINE ARGENTINO traduce en ese sentido el sentimiento del público que admira en la actriz a la protagonista de tantas obras de éxito, y de una película que reveló todas sus posibilidades cinematográficas, y al que poco importan las cuestiones al margen de esa actuación.

Y si se ha ocupado en sus columnas de una de ellas, es porque las exigencias de la información le impiden permanecer ajeno a todo hecho que trascienda al público.

Si este prolongado incidente hubiera sido mantenido en la confidencial reserva del bufete de abogado, para nada nos hubiera interesado; no ha sido así, y en la emergencia hemos seguido la línea recta de nuestra misión periodística que nos obliga siempre a ser los primeros en la información, manteniéndola en los límites de una absoluta equidistancia.

No podemos menos que lamentar, sin embargo, que hechos de esta naturaleza perturben el normal desenvolvimiento de las actividades de nuestras filmadoras. De repetirse ellos, y producirse con carácter habitual el abandono de su trabajo por parte de los artistas, no resulta difícil imaginar el desquicio y el daño que se introduciría en la cinematografía nacional. Por eso pensamos que debieron agotarse todos los medios conciliatorios antes de llegar a situaciones de tirantez como la que acaba de epilogar la empresa, anulando el trabajo anterior y comenzándolo sobre nuevas y esperamos que más seguras bases.



Mario
UN ACTOR



■ Si al cronista le resulta interesante charlar média hora con un elemento de nuestra cinematografía, por fenómeno directo de simpatía o de clima amistoso, más aún se acentúa este detalle cuando al mismo se le agrega el grado de cultura positiva que acusa el entrevistado, en este caso el estudioso actor Mario Danesi. Y por ello es que, a pesar de la labor que en la redacción nos aguardaba al pie de la máquina de escribir, hemos estado la tarde con Danesi, en su departamento, escuchando su palabra ágil, florida, clara e inteligente.

A través del recuerdo hemos recorrido su vida, rica en situaciones y envidiable por la honestidad artística con que ha sido emprendida, primero, y cultivada, después, apoyada en el innato convencimiento de que se ha nacido solamente para "eso", para ser "eso": actor.

Hemos visto así, a través de su directa descripción, una fugitiva delineación de ciudades y pueblos de nuestro interior, donde sus repetidos viajes le llevaran a recitar papeles protagónicos, pasando desde "El padre" a "Napoleón", y de eso a "La guitarra y el jazz".

Cien y una situaciones vividas en la vibración nerviosa, recibiendo los embates con el propio corazón, que sangrando en cada herida aumenta esa capacidad asimiladora con que recoge la consecuencia de los hechos y de las cosas con que el hombre va sembrando ese largo sendero que se llama vida.

—¡He vivido a fuerza de corazón!

Esta frase, que Danesi pronuncia con ardor, va pintando la acuarela de su mundo interior tal como es: hermoso, amplio y honesto.

Y agrega:

—Es que uno siempre ha sido así, ...

Y es cierto. Haber sido siempre así es no haber podido ser nunca de otra manera.

Haber sido siempre así es haber sido, en este caso, siempre MARIO DANESI, con mayúsculas.

SE INICIÓ POR CURIOSIDAD

A Mario Danesi lo ganó el cine por simple curiosidad. Pero detrás de esa curiosidad estaba una razón mucho más poderosa: el afán de conocerlo, de saberlo todo.

Estaba haciendo teatro, en una de las épocas brillantes aún, cuando nuestro teatro tenía flecos gloriosos, cuando nuestras figuras no se refugiaban en el bosque o no anclaban en siparios de cine por no hallar salas, o cuando las invasiones extranjeras no eran otra cosa que brisas que pasaban y nunca estacionamientos deplazadores que, como es lógico, echan a los de casa de "la casa".

Estaba haciendo teatro — decíamos — cuando Danesi se incorporó al cine, y justamente reforzando el elenco que aportaría imágenes al film titulado "Ayer y hoy".

De aquella incursión, nos dice Danesi:

—Lo hice por hacer. Nunca convencido de que podía haber despertado la repercusión que obtuve en ella. Los críticos más parcos en palabras se extendieron en frases que — y esta es la verdad — hasta ese entonces no había leído nunca. Me halagaron tanto, que hasta yo mismo me convencí de que estaba bien. Y de ello, las resultas. Me agradó desde entonces la posibilidad — hablo de la posibilidad — de hacer cine.

Y prosigue diciendo:

En "Murió el sargento Laprida" también se elogió mi labor. Y después, como ustedes lo recordarán, porque es más reciente, en "La que no perdonó" se repitieron los comentarios halagüeños. Francamente, estoy entusiasmado con el trabajo en el cine.

—Y pasando al tiempo presente, Danesi, ¿actualmente se halla comprometido con alguna productora?

DANESI:

—Con ninguna. Finalizando mi compromiso con Side estoy en libertad.

—¿Volvería a hacer cine?

—Encantado...

—¿Dejaría el teatro?

—¿Ustedes me quieren matar?

Y en esa simple definición se encierra la personalidad vigorosa de un hombre al que nuestro cine debe utilizar.

En esta pregunta es donde a Danesi se le ve como a través del pensamiento mismo. Tal como es frente a los dictados de su conciencia.

Y es que el teatro es, en su vida, la razón de sus días. De sus sueños. De sus meditadas esperanzas. El teatro es, para él, como una novia, lejana y buena, que aún se sigue esperando. Y que no se le espera por cálculo, sabiendo que ha de venir un día para darnos el dulce y blando arrimo de su vida que se quiere. Al contrario. Se le espera porque la existencia nuestra no es más que eso: una larga, interminable espera.

DANESI Y SU PARECIDO CON GARDEL

Cortamos la línea psicológica de la nota por merecerlo un recuerdo. Todos han de conocer el notable parecido físico que posee Mario Danesi con referencia a Carlos Gardel. Casi de la misma estatura del gran cantor, de un corte de rostro idéntico y con el mismo grado de simpatía y la igual vena de "mozo porteño", el actor Danesi ha sido confundido incontadas veces, habiendo sido tomado por el cantante.

Y vaya una anécdota:

—Un día — dice Danesi — había ido yo hasta el entonces teatro La Bolsa, de la ciudad de Rosario, para escuchar a Carlos, y permanecía en el hall de la sala esperando que las agujas del reloj acercaran un poco más el levantamiento del telón. En eso se me acerca un mozo de estampa itálica, y me dice:

"—Pero, ¿cóme te va? ¿Qué decí?... Tante tiempo, hermano... T'acordás de mí?...

"Yo, claro está, le dije que sí. Pensé en los muchos admiradores que diariamente se le cruzan a uno por la calle, y le mentí piadosamente. Y, entonces, al saber que lo recordaba, agregó:

"—T'acordás de "Flor de durano"... Qué lindo tiempo aqueyo, ¿eh?

"Yo creí que el individuo se refería a la versión teatral de "Flor de durazno", pieza que había hecho hacía muy poco tiempo en la localidad de Venado Tuerto, y le dije:

"—Cómo no, amigo... Cómo no me voy a acordar de eso... Claro... Fué en Venado Tuerto...

"—No — aclaró él —, fué en Córdoba... La ciudá de Córdoba.

"Me dí cuenta que el hombre me confundía con Gardel y le puse en claro la situación. Pero éste, de pronto, saltó como tocado por un resorte y dijo:

"—Ma vo me queré acachar a mí... A mí, Carlos... Vame... ¿Te creé que me chupo el dedo... Vame... Que soy grande...

"Pero era efectivamente así... No lo quiso creer... Yo y tres amigos no pudimos convencer al itálico de que yo no era Carlos."

Y, de pronto, Danesi, dejándose llevar por el recuerdo, agrega:

—Y esto no pasaba sólo con el público, sino con gente del ambiente. El mismo día que les conté lo del italiano, y cinco minutos después que el tipo se había marchado, vino el empresario del cine y me dijo:

"—¡Vamos, que faltan diez minutos!

"Yo creía que me avisaban para penetrar al local y escuchar al cantor.

"—Ya voy, gracias... Y en vez de obedecer la indicación gentil, como estaba con tres buenos amigos acompañando a Razzano, que controlaba las entradas, me quedé quieto en el hall. Casi sobre los diez minutos vuelve el empresario y me dice:

"—¡Pero Gardel!... ¡Es hora de cantar!... ¡La gente me va a destrozar el cine!

"Había terminado de hablar y desde adentro escuchamos una salva de aplausos. La platea recibía con un vigoroso saludo al ídolo máximo del tango. Escuso decirles cómo quedó el empresario. Sólo, y muy tarde, soltó estas palabras:

"—Claro... Si usted es Mario Danesi... Pero, ¡parecen mellizos!

FILMARÍA ESTE AÑO

Y hablando de replanteos de su futuro de actor cinematográfico, Danesi confía que este año se le llamará para filmar alguna producción.

—Lo que sí — confesó — me agradaría filmar en las mismas situaciones que se me brindó en Side. Comprenderán que me debo a mi público.

Y aclarando esta frase, tiene a bien hacernos conocer un detalle curioso:

—Me hablaron para filmar una película, y de esto hace poco tiempo. Cuando pedí leer el argumento, me dijeron que se haría. Me saludaron. Y desde entonces no volvieron más.

Y sobre un suspiro, sonríe para decirnos:

—¡Cosas del cine!

Tal como aparecía en la parte final de la producción "La que no perdonó", cuya labor dramática fuera aceptada con aplauso, tanto por el público como por la prensa.

EN CADA CASA DE BUENOS AIRES HAY UNA ARTISTA DE CINE

POR
CLAUDIO FROLLO



UNA COLEGIALA CON ALMA INQUIETA DE PAJARO...

El día que se realice un film en el que aparezca una mujer típicamente criolla, sin maquillaje, que es aditamento de aderezo, habrá sin duda que pensar en Adelma Vera, una hija de la provincia de Buenos Aires, de carne morena, gordezuela, carita redonda, ojos negros como la noche, boca sensual, risa perenne y... ¡catorce años cumplidos escasamente!

Esta mujer — chica recién púber que aparenta mucha más edad de la que realmente tiene por su desarrollo físico y por su manera de ser de *señorita* — es un caso interesante de enérgica voluntad.

A los seis años se daba ya en jugar *al teatro y a los artistas*, en donde ella, naturalmente, era cabeza de compañía y personaje central.

—*¡Si le habré destrozado vestidos a mi madre!*

Pasaron los días, las semanas, los meses, los años...

Hasta que una tarde, Adelma se proclamó a sí misma candidata a figura de nuestra pantalla.

Digamos — para quienes la hemos visto un poco de cerca — que *posee muchas condiciones* para llegar a ser una artista cinematográfica de perfiles propios.

Es posible, es casi seguro, que con tales cualidades, esta su vocación llegue un día a cristalizarse. Todo tiene *su fin y su límite* en la vida: las ansias y las amarguras; las lágrimas y las risas...

Adelma Vera tiene un fervor tan hondo por el cine que va a ser muy difícil que su espíritu *busque otros caminos a su inquietud.*

Por de pronto, ella tiene talento; una gran vocación; una alegre juventud en la que no escasea la paciencia y una *rara comprensión* para sus catorce años. Pero Adelma es terca, ha leído no sabe dónde aquello de:

"Nadie fracasaría en la vida si, poseyendo la necesaria aptitud para la empresa que acomete, no aparta jamás la vista del fin al cual aspira".

Y le ha quedado estereotipado en su pensamiento y en su razonar quién sabe hasta cuándo, o quizá como ella asegura:

—*Para siempre...*

(La realidad muestra, sin embargo, que estos "para siempre" son de un valor muy relativo, sobre todo en materia de amor y de promesas...)

Esta chica — calificativo, a la verdad, un tanto paradojal para señalarla — se olvidó de jugar con las muñecas para aprender a soñar con las estrellas. No es sin embargo, como pudiera pensarse, una de las tantas *criaturas prodigio* que a veces esconden en la despierta apariencia de una inteligencia privilegiada el dolor de una *infancia sin infancia.* No. Adelma Vera tiene catorce años, es cierto, pero su alma tiene un impresionante paralelo con su físico, que aparenta lo menos dieciocho, diecinueve, quizás..

—*He vivido mis días más rápidamente que los demás, eso es todo.*

Esta justificación que se encuentra Adelma para sí misma no ha sido formulada luego de afanoso rebusque mental, sino con una sencillez cándida de agua de lluvia.

Toda ella es así...

Argentina por los cuatro costados, esta chica de rostro mate, de ojos escondidos en el marco frondoso de largas pestañas negras y sedeñas, piensa que *algún día habrá un amanecer* jubiloso para sus esperanzas cada vez más perfiladas de inquietud, como es lógico, ya que está en la dorada *edad de avanzar en todo:* en emoción, en sueños, en dulzura, en comprensión...

A veces — ¡oh las impaciencias de los catorce años! — Adelma Vera lee los pasos iniciales de muchas figuras femeninas de nuestra cinematografía y exclama:

—*¿Cuándo dirán de mí lo mismo?*

Nuestra experiencia, que se ahondó en las rutas más absurdas a veces en fuerza de ser paradojales, nos dice que esta mujer se encuentra en el sendero que la puede llevar a su consagración.

Toda ella lo concita así: su figura, enérgica, morena, bronceada, como si el sol hubiera cantado sobre su carne la sinfonía del



Sonrisa llena de una mordiente malicia. ¿De mujer o de adolescente? Quizás de ambas cosas a la vez, que en Adelma Vera está naciendo la mujer sin que "por eso" haya muerto la "chica grande"...

yodo, atractivo y revividor; su alma llena de *inquietud de ser*, de sueños obsesionantes y de *voluntad dominadora*...

Esta nueva figura femenina, descubierta entre la alocada jazzband de nuestra poliédrica vida porteña, acusa, por sobre todas las cosas, un alto índice de lo que llamaríamos *sentido de la comprensión cinematográfica*.

No va hacia la cinematografía por vanidad espiritual de verse en la pantalla o por perspectivas económicas; va para realizar *su* personaje; darle *su* alma, infundirle *su* emoción, comunicarle *su* ternura...

Todo esto, *¿lo ve* ella por estudio o por intuición?

Indudablemente por *esto* sobre *aquello*.

Adelma Vera ha nacido para ser artista cinematográfica se nos ocurre. Y no se nos tache por esta afirmación como rabiosos deterministas a la manera de San Agustín; pero esta chica, que a su edad quiere tocar el cielo con las manos y que razona *como una mujer sin perder la frescura de su alma adolescente*, constituye un caso muy interesante de un estado espiritual, mezcla de *sentimientos y razonamientos*, como los que tan documentadamente estudiara Danville...

Adelma Vera, que se estremece al pensar que no viajó más allá de General Belgrano, en la provincia de Buenos Aires, pone un mundo de asombro en sus ojos cuando escucha el relato de quienes han caminado por los senderos del mundo...

—*Querría viajar. Conocer primero bien a mi país. Después a toda América: Chile, Perú, Colombia, Venezuela, Méjico, Cuba, Estados Unidos, Canadá, etc.*

Así nos ha dicho, mientras desfilaban en una visión de estampas maravillosas las más grandes ciudades, con su sabor lugareño y su característica especialísima: Santiago de Chile, Valparaíso, El Callao, Lima, Quito, Bogotá, Caracas, Méjico, Habana, Nueva York, Hollywood...

—*A veces, no conviene soñar demasiado.*

Así volvió a la realidad Adelma Vera, esta chica de catorce años que tiene ya alma de mujer fuerte; así abrió un paréntesis de silencio en la jugosa charla saltarina de una tarde que ponía un calor de fragua en la ciudad...

Adelma Vera es todavía hoy una colegiala que se encuentra bajo las disciplinas de sus estudios secundarios.

Estudia por *vocación de aprender, hasta tanto llegue el día* — lo dice con una extraña luz en sus ojos llenos de coraje — *en que haga mi debut en un film argentino.*

La producción cinematográfica argentina de 1937 y de 1938 ha acusado en cada uno de sus estrenos la presencia de esta mujer que va al cine a *estudiar*, antes que a *divertirse*.

FICHA DE ADELMA VERA

Estatura: 1 metro 57 centímetros.
Peso: 57 kilos.
Cintura: 63 centímetros.
Busto: 88 centímetros.
Muslo: 49 centímetros.
Pantorrilla: 33 centímetros.
Tobillo: 20 centímetros.
Color ojos: pardos.
Color cabello: negro azabache.
Color cutis: moreno mate.
Edad: Catorce años.
Deportes que practica: Ciclismo, equitación y natación.

Ella misma nos lo ha dicho con estas justas y cabales palabras:

—*Yo comprendo que para las que tenemos la pretensión de ser artistas de la pantalla ir al cine es como ir a un aula. Un estreno es, pues, una hora de estudio y de atención tensa. Al menos así me pasa a mí.*

Digamos, a manera de final, que Adelma Vera debutó en el teatro a los seis años en la sala del San Martín con la compañía de Rosario Amequesta; que siguió *en el tablado de la farsa* en la audición de "Pelusita y Pinocho", que dirigía Marisa Serrano Vernengo, en Radio Sténtor; que trabajó en la hora "Tardes de Belgrano", bajo la dirección de Juan Vidal, en Radio Porteña, primero, y en Radio París, después; y que el mismo día que cumplía ocho años, actuando en la compañía de Angelina Pagano, ganó por unanimidad la única medalla de oro para quien cantara mejor las canciones de nuestra tierra adentro, dulces y tristes como un corazón abierto al soplo maravilloso del amor...



Alita Román y Paquito Busto parece que se hallan distanciados

¿SON LAS SUEGRAS TAN FIERAS COMO LAS PINTAN?...

La cinematografía Julio Joly se ha hecho cargo de la distribución de "Mi suegra es una fiera", película que [te]rmina de rodar bajo su dirección Luis Bayón Herrera.

Como su título lo indica, el argumento gira en torno a los [et]ernos caprichos e imposiciones de una suegra, que, dicho [se]a de paso, como ésta hay muchas que imponen su santa vo[lu]ntad en el hogar.

Esta suegra, encarnada en la persona de Olinda Bozán, ar[ti]sta experimentada en esta clase de roles, tiene durante todo [el] film a la baqueta al pobre Paquito Busto, quien, de acuerdo [a] los lineamientos del papel, debe representar al yerno sumiso [y] obediente, siempre dispuesto a sacrificarse por su querida [m]amá política.

Y es de esperar, por supuesto, que un papel semejante en [m]anos de la eficaz Olinda resulte toda una suegra de esas ca[pa]z de mandar con energía y algo más hasta su propia sombra. Paquito, interpretando el galán cómico, recién casado, de[b]erá aguantar hasta el final el mandoble diario de su suegra, [p]or quien, desde el primer instante, por imperio de la auto-

ridad que impone la misma, se convierte en su más caro servidor y esclavo.

Alita Román, la joven y flamante esposa, enamorada de su galán, con quien ha tenido la suerte de cristalizar su sueño dorado, culminándolo con el casamiento, lucha entre atender sus deberes de esposa o cumplir al pie de la letra el mandato maternal.

"Mi suegra es una fiera" es un refrán popular inventado por alguien que, cansado de oír las "amabilidades" de la mamá política, quiso compararla con algo que rayara en los límites de los calificativos, y tal vez porque el parecido era semejante a algún bicho de la selva pensó en la ferocidad, que es límite del símil.

Todas las desventuras al margen del asunto, que nos las sabemos de memoria los que hemos tenido la desventura de aceptar por suegra algo parecido a la que le ha tocado en suerte a Paquito, nos vienen a la memoria, pensando en que la habilidad del intérprete sorteará todos los inconvenientes familiares, como algunas veces lo supimos hacer nosotros.

"Mi suegra es una fiera" es una comedia brillante, de franco tono humorístico, comedia de enredo, hábilmente realizada por Heenequin y Mitchall, autores franceses, experimentados en vodeviles y obras que por su índole corren en la clasificación de pochades.

En gran parte ha sido rodada en exteriores, algunos de los cuales tienen por marco las playas marplatenses, en la temporada balnearia, cuando adquieren mayor afluencia de turistas.

Infinidad de extras ambientan las escenas, graciosamente vestidas con trajes de baño de los más varios tonos y matices.

En los papeles de mayor responsabilidad figuran artistas de la categoría de Olinda Bozán, Paquito Busto, Alita Román, Francisco Alvarez, Susy Derqui, Héctor Calcaño, Esperanza Palmero y Enrique Crosa.

La mú[illegible], especialmente compuesta para el film por el maestro A[illegible]erto Soifer, de fácil melodía, pegadiza, contribuirá al éxit[illegible] de la producción. Los interiores han sido realizados sobre bo[illegible]tos del conocido escenógrafo Rodolfo Franco.



No puede negarse que el actor Francisco Alvarez tiene un papel "descansado" en la película.

AL CUMPLIR TRECE AÑOS ENRIQUE
CASA PARA TRABAJAR DE



UNA RABONA QUE DURO TRES MESES

Héctor Delcobre, otra firma periodística de antigua actuación en distintos diarios y revistas porteños, se aproxima ahora a los lectores de CINE ARGENTINO para iniciar una serie de notas en las que campea su sentido humorístico y observador de la realidad, presentando aspectos insospechados de nuestras actrices y actores de cine.

■ —¡Pero, claro! Si soy más porteño que Corrientes y Esmeralda. Mucha gente cree que soy español, ¡vaya a saber por qué! Nací en la calle Sarmiento, que entonces se llamaba Cuyo, entre Callao y Río Bamba. Mi padre sí era español. ¡Oh, el buen viejo, que tenía pasión por el teatro, cómo me perseguía y se enojaba por mis incursiones en los circos! Género teatral que él, como es lógico, despreciaba.

Enrique Serrano ha sentido despertar, ante la pregunta insistente, los recuerdos adormecidos en el tiempo y en la distancia. Ahora rebullen, juguetonas y amables, las anécdotas, los momentos inolvidables de la infancia, que tienen la virtud de colocar en el rostro de los hombres un poco de aquella perdida sonrisa del niño; un poco de toda aquella misteriosa conjunción de inocencias, de picardías, de suaves dolores, de todo eso que los años hicieron quedar de nosotros.

EXPULSADO DE LA ESCUELA

—Yo cursé los primeros grados en la escuela primaria que está situada en la calle Rodríguez Peña entre Viamonte y Córdoba. Aún se conserva tal cual. Mis padres afirmaban que yo tenía el diablo en el cuerpo. ¡Las cosas que hice!... Con decirle que me expulsaron de la escuela...

—¿...?

Recuerdo que teníamos una maestra que se apellidaba Marzans. Eran dos hermanas. Nuestro máximo placer consistía en gritar, a escondidas, por supuesto, y burlándonos del apellido: "¡Señoritas manzanas, señoritas manzanas!" La cosa duró un par de días, hasta que descubrieron al culpable y principal instigador, es decir, el alumno Enrique Serrano. Como yo tenía registradas varias performances recomendables, resolvieron expulsarme. Al día siguiente, con la complicidad de mi hermana, interceptamos la carta de la escuela, dirigida a mi padre, informándole de mi expulsión. Lo gracioso es que, para tapar el hecho, yo tenía que simular que iba a la escuela. Así me hice la rabona tres meses seguidos. ¡Ah, cuántos recuerdos gratísimos guardo de aquellos noventa días de incomparable felicidad! Con otros galopines como yo nos íbamos hasta el río a pescar bagres y mojarritas. ¿Se da cuenta? ¡Noventa días de libertad!...



—¿Y cómo se descubrió el lío?...

—De una manera casual. Con esa misma casualidad que se ve en las películas y que es tanto de la vida real, aunque alguien sostenga lo contrario. Bueno, pues, resulta que un día mi madre resuelve ir a visitar a unas amigas y llevarme con ella. Eran, más o menos, las seis de la tarde; me habían dado unos chiches para entretenerme, cuando siento una voz conocida; me doy vuelta, y ¡he aquí que tengo enfrente mío a las señoritas Marzans! Imagínese lo que pasó. ¡Para qué le voy a contar!

NUEVE MESES DE PENITENCIA

—¿Lo castigaron mucho?...

—Sí, el castigo común y otro más...

—¿Cuál fué?

—Pues, el destierro...

—¡Cómo!...

—Sí, mi padre, al ver el hijo que le había tocado en suerte, resolvió enviarme a pasar una temporada al pueblo de Altamirano, en donde un pariente nuestro tenía un almacén: uno de esos almacenes de ramos generales, ¿comprende?... ¡Qué nueve meses maravillosos pasé recluído allí!... Mi tío era macanudo. Con decirle que mis aficiones de actor, que ya despuntaban, eran alentadas por él, quien me permitió intervenir dos o tres veces en representaciones pueblerinas.

—Entonces, ¿el castigo...?

—No fué tal. Además, yo, que también tenía aficiones de cantor, me di bastante el gusto. De noche, acompañado con una guitarrita, hacía las delicias de todos los contertulios del almacén, que tenía mucho de pulpería. ¡Cómo me aplaudía la paisanada!...

Serrano siente profundamente el campo. Se comprende bien esto. Las emociones de la niñez son las que conforman el espíritu del hombre. La conversación gira hacia la vida campestre, la pampa, los trigales magníficos. Y caemos en el elogio —¡una vez más!— del libro de Güiraldes y de su "Segundo Sombra", típica figura de la llanura argentina.

LA FUGA EN UN CIRCO

Volvemos al tema central.

—Y cuando regresó a Buenos Aires, ¿qué pasó?...

SERRANO HUYÓ DE SU ACTOR EN UN CIRCO

—Pues, lo fatal. — Serrano hace un gesto tragicómico — ¡Lo fatal, lo fatal!...

—¿Y qué fué eso?...

—Me estuve quieto poco más de un año. Pero el diablillo, diablo terrible para mi padre, de mi afición para la escena, volvió a manifestarse, como le dije al principio de esta charla.

Lo interrumpo:

—¿Cuántos años tenía usted?

—Acababa de cumplir los trece. Era un hombrecito. Y no había otra cosa para mí más que el teatro. Y esto estaba alentado por una cosa curiosa. ¿Sabe usted cuál?...

—No, por supuesto que no.

—Pues, la circunstancia de que en casi todos los dramas criollos que representaban en los circos actuaban niños. Siempre hacían falta niños. En varias oportunidades me hice mis escapaditas para jugar esos papeles. ¡Cuán grande sería mi afición, que ni las iras paternas podían influir para negarme ante una invitación de un empresario!...

—Pues, sí que la suya fué una vocación fuerte.

—Más que eso — se hace enérgico el tono de su voz, y agrega —, ¡invencible!... Yo luchaba contra mi padre, que sólo concebía el teatro a la manera española, y a la manera española de aquel entonces, como es lógico. Para él, todas esas cosas del circo y de los dramas de Juan Moreira eran cosas de indios, ¡de indios!...

Vuelvo a interrumpirlo:

—Y cuando llegó ese punto final, ¿qué decía?...

—Llega en el momento en que resuelvo escaparme de mi casa.

—¡Caramba! ¿Cómo fué aquello?

—Recuerdo como si fuera ahora, como si estuviera viviendo ese momento. Un día, uno de los dueños del circo Formento me hizo una propuesta: "Si yo quería irme con ellos para una jira en el interior." ¿Si yo me quería ir con ellos?... ¡La pregunta que me hacía! Dije que sí, y una noche me marché. La aventura duró escasamente un mes y medio. Estábamos en el Azul, cuando, en medio de la representación, se hicieron presentes dos milicos con la orden de mi captura. Disfrazado de gauchito me llevaron a la comisaría. Yo lloraba a lágrima tendida. ¡Cómo se rieron de mí los policías! ¡Cómo se burlaron de aquel hijo de Juan Moreira, lagrimeando porque lo iban a meter en el calabozo!...

Hacemos una pausa. Comentamos el risueño episodio, hasta que Serrano retoma el hilo de su narración.

—Regresé a Buenos Aires. Una vez más me iba a enfrentar ante mi padre. Pero tuve una gran sorpresa. Él había comprendido que no se podía luchar contra mis deseos. Y fué desde entonces mi más entusiasta admirador y mi mejor consejero. Además, compañero, todo está bien cuando termina bien... ¿verdad?...

UNA FLOR PARA PIERINA

He aquí una curiosa anécdota sentimental de la juventud de Enrique Serrano:

—Yo era un muchacho, cuando me enamoré de Pierina Dealessi...

—¿Puedo decirlo eso?...

—Cómo no. Fué una cosa inocente. Recuerdo que un día me atreví a regalarle una flor. Eso fué todo. Hoy, cada vez que nos encontramos, viene a nuestra memoria aquel suceso. Y nos reímos de nuestra puerilidad y de aquella pasión, que tenía mucho de infantil y de novelesco.

Por **HECTOR DELCOBRE**



El sueño dorado de Serrano en su niñez era tener un auto, y he aquí como pudo satisfacerlo en su edad madura.



UNA REVOLUCION LINGUISTICA HA PROVOCADO EL FAMOSO INVENTO DEL INGENIERO

nito", le dirán sus subordinados en lugar del clásico "Que te garúe"...

En definitiva, que el nombre del audaz inventor ha conquistado la fama mucho antes que su invento, y una fama tan fulminante, que las actrices de nuestro cine se han decidido ya a usarlo en forma estable, según lo demuestran en esta nota sorprendida durante una de las últimas precipitaciones "baigórricas" en la capital.

Bien está que llueva, dice Esther Vani, mirando la calle inundada por donde tiene que pasar. Pero esto, francamente, es "sobre Baigorri mojado".

Ya tenemos un verbo nuevo, agregado de facto por la ocurrente vena popular al diccionario de los términos usuales de la conversación porteña: baigorriar.

Desde la aparición del famoso ingeniero llovedor, su nombre se ha venido a convertir en el sinónimo obligado de lluvia, con todas sus derivaciones gramaticales y humorísticas. Y en realidad, aunque más no sea en ese sentido, cumple declarar que el invento del ingeniero Baigorri ha conseguido un resultado formidable en el terreno del lenguaje, porque eso de independizarnos del insustituíble verbo "llover" para indicar el comienzo de las gripes y los resfríos, es una hazaña digna de destacarse.

Ahora los turistas extranjeros que llegan previsoramente con sus manuales de castellano en el bolsillo, se verán en un aprieto, porque en Buenos Aires ya no llueve, sino "baigorria".

Los pronósticos meteorológicos no anunciarán en lo sucesivo: lluvia probable, sino "Baigorri positivo o negativo", y si al director de la oficina no le sienta, "Que le Baigorri fi-

María Esther Gamas piensa: "A mí no me embroma Baigorri; contra su aparatito yo tengo un sistema infalible. Saco la mano, digo "Viva Galmarini", y tengo tiempo seco para rato".

RRIANAS

Margarita Pádin mira las nubes. Ella no cree mucho en la baigorriterapia positiva del firmamento, pero, por las dudas, se acuerda de Santa Bárbara antes de que truene.



Celia Gámez, por su parte, afirma: Contra Baigorri, Chamberlain. Y no deja el paraguas ni para entrar a su casa.



PARRAVICINI,



Florencio Parravicini a su llegada al hipódromo de Rosario, a su lado la simpática Pierina, cuando era una dama joven, tan eficaz como la actual característica.

A un amigo común que le preguntaba por la vida de un célebre actor francés, le respondía un hombre de letras conocido por su ingenio: "Ahí anda: gozando de su tercera juventud".

Y es que hay una clase privilegiada de seres que parecen realmente tener una serie de juventudes de repuesto, capaces de hacer desfallecer hoja tras hoja a una eternidad de almanaques, sin que el espíritu arremetedor y novelero de los años mozos se dé por enterado.

Ahí lo tenemos, como prueba al canto, a Florencio Parravicini, convertido simplemente en "Parra" por el afecto de tres generaciones de espectadores, tan fresco, animoso y decidido como en aquellos tiempos en que teniendo una ondulante cabellera no usaba gomina, sin duda para justificar el título de su gran creación cinematográfica de muchos años después.

Parravicini es uno de esos pocos mortales que a cierta altura de la vida en que se vive, mirando hacia atrás, de recuerdos, se complace en avizorar nuevo horizontes, en aprender cosas distintas y se entrega en cuerpo y alma a ese constante y duro aprendizaje que es el trabajo frente a la cámara cinematográfica.

Y sucede con él la paradoja de que cuesta arrancarlo para el terreno de las rememoraciones. Su espíritu vive un perpetuo presente. Hace, no sueña.

Pero el amigo Borcosque nos había sugerido una nota que estábamos resueltos a no dejar escapar así como así.

—¿Saben ustedes?—nos había dicho en el set de "Alas de mi patria" mientras nos mostraba un cilindro del avión en que encontró la muerte el recordado Jorge Newbery, y que figura como reliquia en una escena del film —, ¿saben ustedes que Florencio Parravicini tiene el brevet número dos de la aviación argentina?

No lo sabíamos, y, como nosotros, se nos ocurrió, tampoco deben saberlo nuestros lectores, motivo por el cual nos pusimos de inmediato en persecución del hombre de las cejas mefistofélicas.

Soy el número uno

Lo encontramos en Lumiton filmando las últimas escenas de "La vida es un tango". En ese preciso instante se disponía a meter una bala de carabina en un vaso de cerveza que Tito Lusiardo, que simulaba tocar el piano en un teatrucho de antaño, se llevaba a la boca, ignorando lo que iba a suceder.

Un silencio emocionante reinaba en el estudio. El director había dado ya la orden de cámara. Parravicini, como si tal cosa, apuntó el arma, y con la misma puntería de hace no sabemos cuántos años, y el mismo pulso firme y preciso, hizo volar en pedazos el vaso de cerveza, ante el consiguiente susto de Lusiardo, que no se esperaba aquella complicación del argumento.

Ese es "Parra", hoy como ayer, seguro, infalible y con una reserva de energía y de entusiasmo que es una lección para los jóvenes que a veces se declaran cansados ante los altibajos de la vida.

Había terminado su trabajo de ese día, y lo arrancamos para nuestra redacción, decididos a que nos ilustrara acerca de su antigüedad aeronáutica argentina.

—Tengo que empezar— nos dice — por una rectificación al amigo Borcosque. Yo no soy el número dos, sino el número uno de los pilotos argentinos, por la sencilla razón de que el brevet número uno fué otorgado a un aviador francés: Emilio Aubron, que revalidó su licencia extranjera en nuestro país.

Estudiante a cadáver

—Lindo tiempo aquél — afirma Parravicini —. Y no es que yo extrañe las cosas con nostalgia. Nada de eso. Sigo siempre adelante.

—Y así, como entonces me metí con la aviación porque era la última palabra, hoy me entrego al cinematógrafo porque también es el último grito. Por lo menos lo fué esta mañana en que se me cayó sobre la cabeza una de las pantallas de los reflectores, y me hizo sentir la ausencia de los ingratos cabellos de mis tiempos de piloto.

—Volviendo a aquel entonces — le decimos —, la aviación debía ser algo escalofriante si comparamos los aparatos que usaban entonces con los que vemos ahora.

—Altro que... — nos responde en "Melgarejo" —, imagínense cómo sería la cosa que los vecinos de Villa Lugano, cuando nos veían pasar rumbo al aerodromo, nos gritaban: "¡Ahí van los estudiantes a cadáver!"

Y no era para menos. Las máquinas de entonces carecían de los modernos mecanismos que hacen del vuelo una cosa matemática y segura. Con decirles que para salir, todo el instrumental de que disponíamos era un pañuelo.

—¿Un pañuelo?...

—Sí. Para comprobar la dirección del viento y calcular más o menos su velocidad.

—¿Y el aprendizaje?...

—¡Ah!..., era de lo más sencillo. Como los aviones no tenían más que un asiento, la instrucción se daba en seco, por así decirlo, dentro del hangar. Sin que el aparato se remontara. Después nos hacían recorrer unos centenares de metros en línea recta, sin elevarnos. Y después..., después, estimados amigos, el que se animaba movía la palanca, se elevaba sobre este bajo y relativo suelo, y trataba de mantenerse arriba el tiempo necesario para pensar cómo haría para descender sin ponerse la máquina de sombrero.

—¿Quién fué su profesor?...

—Un piloto francés, Enrique Bregis, que me sacó de línea. Tanto que a mi tercera salida, solo, aterricé en un cuadrado alambrado en pleno Villa Lugano.

Lo que es el progreso

Como es de suponer, nuestra curiosidad exigió de inmediato la narración del suceso. Y Parravicini la hace de esta manera:

—Pueden ustedes figurarse que en mi tercera remontada por los aires no me sentía muy seguro que digamos, y así fué

HOMBRE PAJARO

EL MAS FAMOSO DE NUESTROS COMICOS TIENE EL CARNET N.° 2 DE NUESTROS PILOTOS ☆ CIVILES ☆

que en lugar de mantener el aparato en los límites del campo de aviación, me fuí alejando cada vez más, o, mejor dicho, el que se alejaba era la máquina. Viendo el peligro que eso significaba, miré para abajo, traté de acordarme de todas las instrucciones para el caso, y me dispuse a aterrizar. Comencé a perder altura, y cuando me parecía encontrar un lugar fenómeno para tocar tierra, ¡zaz!..., se me aparece una carreta cargada de pasto. Vuelta a tomar altura, y a tratar de maniobrar buscando sitio. A todo esto el pueblo estaba cada vez más cerca. Las casas se me aparecían, a pesar de las modestas proporciones de entonces, como rascacielos. De pronto veo un sitio, al parecer, liso, aunque rodeado por alambrados, y ahí no más me vine abajo como las acciones de una compañía en liquidación. Y, lo que es la suerte del novicio, aterricé magistralmente. Pero, a todo esto, los tranquilos vecinos del lugar, aquellos que nos saludaban como "estudiantes a cadáver", no estaban tan tranquilos viendo el pajarón aquel maniobrar por sobre sus azoteas y se vinieron corriendo cuando me vieron en tierra, acosándome a preguntas. Ahora bien, yo no podía por amor propio confesar que me había caído. Y entonces, al salir del alambrado y verme en plena calle del pueblo, frente a un negocio de peluquería, contesté a los curiosos:

"—No es nada. Vine a afeitarme —. Y entré tan campante al salón, ante el asombro del barbero, que, mientras preparaba la brocha, no dejaba de exclamar:

"—Lo que es el progreso. Ahora se vienen a fare la barba en avione.

—Era una típica situación de vodevil — le decimos.

—No — contesta Parravicini —, lo del vodevil vino después, cuando Anasagasti, Macías y Newbery, que en el aerodromo esperaban mi vuelta, resolvieron salir a buscarme en la ambulancia que para esos casos era de rigor. Llegaron al pueblo, vieron la máquina, y, al buscarme, me encontraron en la silla de la peluquería, completamente jabonado, por fuera y por dentro. A duras penas pude decirles con desimulo que no sacaran al barbero de su error.

El primer "looping the loop" hecho en el mundo

—¡Hay que ver el coraje que tenían ustedes! — no pudimos menos que exclamar, viendo las fotografías de los aparatos en que por ese entonces volaban nuestros primeros pilotos.

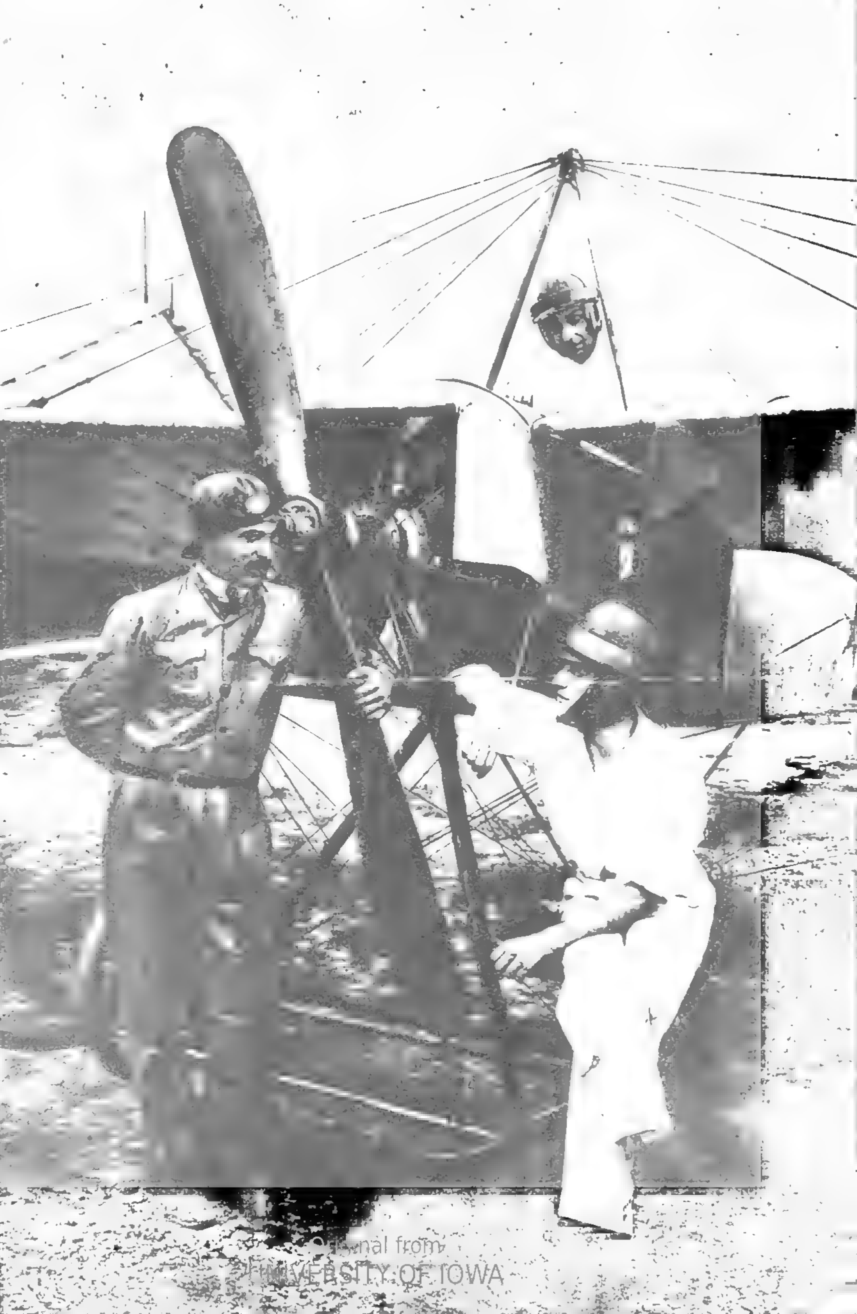
—Coraje no es nada. Había que tener un profundo sentido humorístico para embarcarse en esas aventuras aéreas — nos contesta "Parra" —. Y, a propósito, les voy a contar la historia del primer "looping the loop" que se haya hecho en el mundo.

—¿Cómo, fué aquí, en las playas que fecunda el Plata?...

—Aquí mismito. Y sucedió así: don Carlos Tornsquist, el banquero, había comprado un pequeño avión, al que llamábamos la "Demoiselle". Pero como el directorio de su empresa no quería quedarse acéfalo, incluyó en sus estatutos una cláusula por la que le prohibía elevarse sobre el nivel del mar más metros que los que la carta geográfica señala para nuestra ciudad. Vale decir que la "Demoiselle" del cuento se quedó viuda, desarmada y a ras de tierra en el hangar de Villa Lugano. Pero un buen día apareció en el campo un señor, al parecer suizo, que exhibió una carta del señor Tornsquist, por la que le autorizaba a volar en su máquina.

"El señor — le preguntó nuestro instructor —, ¿es piloto?

"—No, señor — fué la respuesta.



En esta clase de aparato nos animábamos a remontarnos a una altura variable de trescientos a seiscientos metros — dice Parra —. Con razón los vecinos de Villa Lugano nos llamaban "estudiantes a cadáver".



En la redacción de CINE ARGENTINO, Florencio Parravicini, su secretario, nuestro director propietario señor Díaz, Fernando Ochoa y Coronatto Paz, en amable tertulia recordatoria.

"—Entonces el señor no podrá volar...

"—Sí, señor — respondió el hombre, que además de suizo era lacónico.

"—Pero, señor...

"—No hay pero... Yo soy ingeniero. Y un ingeniero es capaz de manejar cualquier motor.

"Ante la seguridad de que hacía alarde el visitante y la autorización en regla que traía, los encargados del campo le hicieron traer la máquina. Le dieron las indicaciones del caso. Él las escuchó atentamente, y, mientras se disponía a subir, el ingeniero Macías mandó llamar la ambulancia y nos pusimos a calcular la cantidad de algodón y vendas que precisaríamos.

"El hombre puso en marcha el motor. Salió la "Demoiselle" como una flecha. Avanzó unos cincuenta metros. Efectuó el "looping" más perfecto que imaginarse pueda, y se precipitó a tierra con un estrépido que metía miedo.

"Corrimos a sacar al señor Incher, que así se llamaba el temerario, y lo encontramos con un par de costillas rotas y una pierna en el mismo estado. Pero era un hombre de coraje a toda prueba, y mientras lo entablillaban, se limitó a preguntar seriamente:

"—¿Hay alguno que quiera comprarme el motor?

"Poco tiempo después y ya repuesto de sus heridas, Incher se recibía de piloto y fué uno de los más competentes de nuestra novel aviación."

Un vuelo a lomo de vacas

—Aunque yo me especialice — sigue diciendo Parravicini — en los más pesados que el aire, tengo para contar tantas aventuras como si me hubiera dedicado a los globos.

"Por ejemplo: en una ocasión debía trasladarme a Rosario a cumplir una temporada, y en lugar de ir en tren anuncié que llegaría en avión. En aquel tiempo hacer un vuelo semejante era como hoy cruzar el Atlántico. Pero yo me tiré a loco. Y allí fuí. Mejor dicho, para allá salí, porque a mitad de camino comencé a notar que el motor rateaba y que me venía para abajo escandalosamente.

"¿Qué hacer? — Fruncí el entrecejo, lo que ya es bastante trabajo —. Me reconcentré, y accediendo a los deseos del aparato empecé un descenso estilo gaviota, que fué a terminar precisamente sobre un rodeo de vacas que miraban espantadas ese monstruo alado que les caía del cielo. Conseguí depositar el aeroplano sobre los lomos de las mansas bestias sin hacerles mucho daño, y así fuí haciendo aquel vuelo a lomo de vaca, hasta que terminé sobre un sembrado de papas en una chacra, cuyos simpáticos e itálicos moradores, lejos de recriminarme por el destrozo, me atendieron a cuerpo de rey. Entretanto, en Rosario el público congregado en el hipódromo esperaba mi llegada inútilmente. Cuando se recibió la noticia de mi accidente la expectativa aumentó. Yo pedí entonces que se me enviara la pieza de repuesto que necesitaba, porque quería llegar a Rosario tal como lo había prometido: por el aire.

Los pibes entusiastas y el sargente "leido"

"La cuestión es que, como siempre me ha sucedido, me salí con la mía, y pude darme el gusto de aterrizar unos días después en el hipódromo rosarino, ante un público numeroso que se había dado cita para ver al fenómeno. Estaba allí, como puede verse en la fotografía que les dejo, la incomparable Pierina Dealessi, compañera de tantas inolvidables temporadas. Toqué tierra, y aquella muchedumbre de "hinchas", como dicen ahora, se precipitó sobre mí y el aparato, amenazando con llevárselo a pedacitos para recuerdo. Allí andaban los pibes rosarinos metiéndose entre las alas, tocando los tensores, que entonces se hacían con cuerdas de piano, y hurgando todo cuanto se ponía al alcance de sus manos. Naturalmente no podía faltar la autoridad que pusiera fin a esos desmanes, y un sargento, ingenuote y bonachón, atusándose el mostacho, les gritó a los chicos:

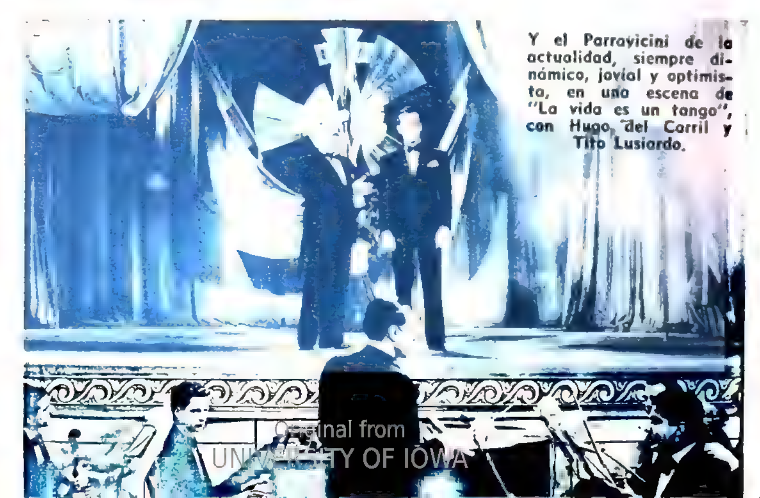
"—Retírense inmediatamente de aquí. Dejen eso tranquilo. Parece que nunca hubieran visto un "submarino".

Los "globeros"

—Y sin que esto sea alusión, don Florencio — le preguntamos —, ¿usted no ha subido nunca en globo?...

—Como subir, sí. Aunque no fué mi especialización. Efectué algunas ascensiones. La más pintoresca de las cuales fué una en compañía de Jorge Newbery, De la Riestra y Llambí, poco después de la pérdida del "Pampero". El propio Newbery tuvo la iniciativa, para contrarrestar el desaliento y la impresión que había causado aquella lamentable pérdida. Fué así que dando el nombre de "Eduardo Newbery", el jefe del globo perdido, a nuestro aeróstato, efectuamos una ascensión memorable. Fué la madrugada siguiente a uno de los famosos bailes de máscaras de la Ópera, y desde allí salimos todos, con los disfraces y caretas correspondientes, de modo que al aterrizar al otro día en la estancia de Roca caímos disfrazados y del cielo, causando la consiguiente sorpresa entre los peones de la estancia.

"En cambio, los que verdaderamente se dedicaron a la aerostática — sigue diciendo Parravicini — hicieron verdaderas proezas. Por ejemplo el amigo Borcosque, que fué quien les dió el dato de mi actuación aérea, tuvo una caída de padre y muy señor mío, de resultas de la cual anduvo metido en yeso tanto tiempo, que al final sólo faltaba que le pusieran tabaco para parecer una pipa."



Y el Parravicini de la actualidad, siempre dinámico, jovial y optimista, en una escena de "La vida es un tango", con Hugo del Carril y Tito Lusiardo.



Para adquirir empuje, esta chica hace "rugby", y aunque ella dice que juega de "tres cuartos", la verdad es que para llegar se juega entera.

El único detalle que me faltaba para contratarme — me dijo el director — era saber nadar. Y ahora que nado: nada.

LAS GRANDES EMOCIONES: cuando supo que el papel requería que hiciera polo, se quedó fría.

Aunque los anteojos oscuros hagan pensar lo contrario, esta chica es de las que ven debajo del agua y sabe muy bien lo que se pesca.


ATENCION DE
Cine Argentino


Alicia Vignoli



La actriz EMPERATRIZ CARBAJAL luce en esta sugestiva pose este elegante soirée, ejecutado en satén negro, de corte sobrio, adornado con ramillete de flores en colores vivos y manto de encaje.

FOTOGRAFÍA ANNEMARIE HEINRICH.

AZUCENA MAIZANI

ANTICIPA SU SALUDO A "CINE ARGENTINO"

"CREO EN EL MAGNIFICO PORVENIR DE LA CINEMATOGRAFIA NACIONAL". - NOS DICE

Recibimos de Azucena Maizani, la gran artista de nuestro cancionero, una elocuente carta en la que anticipa su saludo por nuestro intermedio al público argentino, y hace interesantes manifestaciones con respecto a su labor

Dice Azucena:

"Estoy verdaderamente encantada por la forma intensamente cordial con que he sido acogida por todos los públicos de los países que visité en las tres Américas. Verdad es que en algunos momentos advertí sorpresa en ciertos auditorios ante mis interpretaciones de los tangos, y eso era debido a que en muchas naciones se han presentado artistas que haciéndose pasar por argentinos han caricaturizado el tango, para desprestigio del mismo.

"Pero las multitudes tienen siempre un gran poder de captación de la verdad y no niegan su auspicio a las auténticas expresiones artísticas de una nacionalidad determinada. Por otra parte, a los pueblos no trasciende nunca todo lo que es consecuencia de sordas maquinaciones, bajas envidias y mezquinos procederes de regateadores de méritos. El arte está siempre muy por encima de todo lo personal. Al público no se le engaña fácilmente, aunque por momentos parezca desorientado. Repito que estoy satisfechísima de mi jira y no tengo por qué recoger voces interesadas en hacerme desmerecer. Por otra parte, mi actuación de hoy y de mañana testimoniará de manera bien elocuente mi condición artística. Lo demás es rumoreo... Y quien se detiene a escuchar rumores, pierde el tiempo, dando jerarquía a lo inútil.

"Confieso que tenía verdadera ansiedad por estar entre los míos, en mi pueblo, al que he servido con mis mayores fervores, sin un desfallecimiento, sin la menor concesión a los que han hecho una industria del argentinismo, para descrédito de la nacionalidad.

"Contrariamente a lo que se haya podido afirmar, desestimé varias proposiciones para continuar filmando en Estados Unidos de Norte América porque quería volver a mi patria. Esta jira me ha enseñado mucho, hasta familiarizarme con todo ese conjunto de conocimientos técnico-artísticos en el complejo arte cinematográfico, que me serán de gran utilidad. Arte de insospechadas posibilidades que ha de contribuir, en forma decisiva, a revelar al mundo nuestra condición de país superior. Y nuestro país está más capacitado que otros para realizar una tarea de mayor aliento en la cinematografía, porque reflejamos en la vida diaria inquietudes de muy variada naturaleza que están más cerca de las ansiedades del mundo. Diría que nuestra visión universal de la vida nos capacita mejor para servir anhelos internacionales.

"Los progresos cinematográficos de la Argentina tratan de contrarrestarlos en los Estados Unidos de Norte América, pero no siempre triunfa el dinero. Ellos tienen casi un total desconocimiento de nuestra sensibilidad y condiciones de vida.

"Se equivocan, creyendo poder satisfacer al público latinoamericano con argumentos traducidos del inglés. Además, lo convencional no puede exagerarse hasta dar una visión falsa de la realidad.

"El efectismo artificioso no puede suplir a la emoción, que constituye el mejor regalo para el espectador latinoamericano.

"Hoy más que nunca creo en el magnífico porvenir de la cinematografía nacional, siempre que ella se adentre en el alma de la nacionalidad y refleje nuestros problemas como también nuestra condición de sociedad culta y progresista, tan injustamente menospreciada por gente que nos desconoce".



Nuestra celebrada cancionista, a bordo del barco que la trae a la patria, nos dedica esta foto, saludando por nuestro intermedio a todo su público.

◈

Azucena Maizani



UNA IMAGEN DEL TIEMPO VIEJO

ALBERTO PLAUSSY, ACTOR QUE TRABAJO EN EL CINE MUDO, VUELVE A REINTEGRARSE CON MOTIVO DEL RODAJE DE "SENDA DE MILLONES"

■ Fué inútil que se quisiera hacer de Alberto Plaussy un doctor en ciencias económicas. Un químico... Un... algo que pudiera hacerle frente a la vida — según el modo de pensar y de ver las cosas desde el prisma maternal y paternal — con posibilidades de defensa y ataque a un tiempo.

Y fué que Alberto Plaussy tenía en el alma el giro vertiginoso de un destino, naciente por ese entonces, que contradecía notablemente a la voluntad hogareña.

¡¡Quería ser artista!!

Lo que se juzgaba como un gesto de abierta audacia era para él la cosa más natural del mundo, pues Plaussy sabía, por entender disposiciones de orden que escapan a la voluntad de los hombres, que había nacido para ponerse ante el juicio de los públicos de la ciudad.

Y como necesitaba hacer eso, es que un día se hizo artista.

DEBUTA COMO VENTRILOCUO

Fué así que un día debutó como ventrílocuo. Sujeto a las corrientes de la época, y dominando la cuerda perfectamente, equipado con una media docena de muñecos de todas las nacionalidades, debutó en el difícil arte de hablar sin abrir la boca.

Eso que parecía ser su destino no fué más que una cómoda excusa para ir dominando a los diversos auditorios, y un día, con esa experiencia al hombro, presentarse como actor cómico. Pero escuchemos su palabra a través de todo un mar de recuerdos.

—Debuté ni yo sé cómo. Lo recuerdo hoy que pasaron los años y les juro que me enternece ese comienzo. Lo que hubiera dado, yo, cuando los pasos iniciales se hallaban con cada día frente a una nueva dificultad, para que las mismas se allanaran de una vez y fuera posible verme frente a frente con esa masa que dependía de mi palabra. Allí sí que se dependía de mi palabra.

"Pero dejemos la ventriloquia y pasemos al trabajo de actor, pues aquélla, aunque interesante como punto de partida, no me prometía más horizontes que el que de los muñecos de cartón y trapos emana. Yo sentía dentro de mí que bullían otros ideales.

"Lector asiduo de las crónicas de los teatros, admirador de cuanto galán apareciera por ahí, quería debutar como eso: como galán.

—¿Como galán?...

—...Cómico, se entiende. Y quería debutar con bríos. Situándome en una posición de primerísimo, aun a costa de no entender nada de mutis ni de agregados. Que la experiencia viene después, y la que se cosecha a base de errores y aciertos vividos en la palestra es la mejor de la vida.

—¿Y recuerda usted con quién ha formado parte de compañía?...

—¡Cómo no voy a recordar!... Estuve con Camila Quiroga. Fuí su galán cómico. Y con muchas figuras de la escena que nombrarlas sería llevarlos a ustedes al cansancio y a gastar la punta del lápiz. Digan que estuve actuando en todos los teatros de la ciudad, partiendo desde el Smart, el entonces Nuevo, el desaparecido Buenos Aires, el también desaparecido Sarmiento, el Comedia, el Pueyrredón de Flores... y muchos... muchos... También hice mis buenas jiras por el interior y he recorrido América.

TAMBIEN HICE CINE MUDO

—Pero —agrega Plaussy—, no sólo he trabajado en el teatro sino también en el cine.

—¿Qué hizo?

—Actué en una película que según mi memoria se llamaba "El festín de los caranchos". Eran camaradas de filmación Nelo Cosimi, el esforzado autor, director e intérprete, y Molly Bell.

—¿Le interesó desde entonces el cine?

—Me interesó teóricamente, claro está. Prácticamente no, porque en aquel entonces la vida del artista cinematográfico era penosa. Ese es el término, y las recompensas no muy halagadoras.

—Lo cual quiere decir que usted abandonó esa nueva inquietud para siempre...

—Para siempre no, señores.

—¿Cómo?...

—Y claro. O es que no están enterados de que actúo en el reparto de "Senda de millones", una producción que saldrá este año a ganar admiradores.

—¿Es la misma en que trabaja la damita Anita Lang?

—La mismísima. Y además de ella están Lola Márquez, Luis Arellano y Salvador Sinai.

—¿Qué tipo hace usted en "Senda de millones"?

—Un característico. Se me adelantó que todo lo que llevo compuesto les gusta. Yo, acostumbrado a esperar en la vida, continúo esperando... Después del estreno sabré si en verdad estuve bien... o no...

—¿Modestia?

—No. Sinceridad.

UN ACTOR DE PROFUNDA VIS COMICA

Y termina Plaussy, dando margen a un pronunciado silencio. Nos mira desde el ángulo de una interrogante. Pero no sabemos ni preguntarle ni responderle nada de nada. Nos quedamos mirando su festiva figura. Su rápida dominación de situaciones. Y creemos escuchar su palabra ágil en el chiste ocurrente.

Y es allí precisamente donde se puede recordar la profunda dosis de vis cómica que podría ser empleada en el cine con el acierto que nos permitimos adivinar.

SE VA A HOLLYWOOD, ALBERTO VILA

Alberto Vila actuará en Hollywood. Para ello ha firmado contrato ya con los representantes de la productora Ramos Cobian, cuyas producciones son distribuídas en el mundo entero por la 20th Century Fox.

●

DENTRO DEL MAYOR SILENCIO

A pesar de que la razón del oficio justifica en nuestra vida el hecho de enterarnos siempre con precipitación de las cosas que acontecen en el mundo estelar, lo confesamos sinceramente, que esta vez nos hemos enterado casi sobre la hora de firmar el contrato.

Habíamos estado con Alberto Vila, días antes, en un set de S.I.D.E., mientras actuaba en la construcción de importantes escenas de "Retazo".

Y ni siquiera a título de amistad, Vila nos lo había confesado. De manera que cuando supimos que estaría dispuesto a firmar contrato con la Ramos Cobian, nos hemos extrañado un tanto.

ESTARIA DISPUESTA A LLEVARSE OTROS VALORES

Y la cosa, según parece, no pararía en esto. La Ramos Cobian, que sabe el grado de explotación comercial que existe para nuestros films en toda la América Latina, estaría dispuesta a llevarse otras figuras de primera fila para ilustrar películas que se rodarían en Hollywood.

No sabemos a ciencia cierta hacia qué punto de mira han vuelto las intenciones, pero es hora de no desconocerlo ciegamente, para no sufrir luego sorpresas del tamaño que nos brindó ayer Amanda Ledesma y hoy Alberto Vila.



Alberto Vila es felicitado por Amanda Ledesma momentos después de firmar el contrato para actuar en Hollywood con ella.

MAS SOBRE LA PELICULA DEL LIO

MANUEL ROMERO ACLARA LOS TERMINOS DE NUESTRO REPORTAJE APARECIDO EN EL NUMERO ANTERIOR

Ya cerrada la presente edición, nos llega de parte del conocido director Manuel Romero una atenta carta, cuya publicación nos solicita, referente a los términos del reportaje aparecido en nuestra anterior edición.

Accedemos al pedido formulado transcribiendo la carta, que dice:

"Señor Director de "Cine Argentino"

"De mi consideración:

"Le agradecería la publicación de las siguientes líneas destinadas a rectificar algunos de los datos que aparecen como emitidos por mí en el reportaje que gentilmente me hizo uno de sus redactores, y que apareció publicado en el último número de su simpática revista. Indudablemente, el apuro o la nerviosidad del trabajo me impidió explicarme bien en ciertos momentos, por lo cual no es extraño que el cronista haya interpretado mal ciertas manifestaciones mías.

"En primer lugar, desearía hacer constar que yo he hablado personalmente con la señora Singerman, en cuya ocasión ella me manifestó su conformidad para proseguir la película suspendida, inmediatamente después de terminar "Retazo", siempre que el señor Murúa se lo permitiera. En segundo lugar, yo sé que "Retazo" no está terminada todavía. Y por último, no he dicho que el señor Murúa estuviese conforme en permitir a la señora Singerman la continuación de "La Modelo y la Estrella". Todo lo contrario. Precisamente, lo que pedí a la señora Singerman fué que tratase el contrato del señor Murúa con el mismo criterio con que ha tratado el de Lumiton, exigiendo del propietario de la S. I. D. E. que le permitiese cumplir conmigo, ya que él jamás podrá cumplir el plazo establecido en el compromiso (que yo he leído) y que especifica la conclusión de dos films en la S. I. D. E. para el día 28 de febrero próximo. Salta a la vista que la resolución del asunto no estaba en realidad en manos del señor Murúa, sino de la señora Singerman, quien con un poco de buena voluntad hubiese presionado al señor Murúa para resolver este entredicho que cual redunda directamente en perjuicio de ella misma. Máxime teniendo en cuenta que la S. I. D. E. nos quitó a la señora Singerman el 31 de octubre y la mantuvo sin filmar hasta el 20 de noviembre, plazo sobrado para que hubiéramos terminado "La Modelo y la Estrella".

"Pero como advertí en la señora Singerman muy poco interés para encarar el asunto en la única forma eficaz, y como las dilaciones se sucedían sin arribar a nada concreto, comprendí que lo positivo era que dicha artista tenía muy pocos deseos de continuar la filmación. Y decidí rehacer la película con Alita Román.

"Esto es todo, señor Director, y le ruego la inserción de estas líneas para aclarar un posible mal entendido.

"Salúdalo atte. su affmo."

Manuel Romero



FRANCISCO CANARO DE DUELO

Ha fallecido la señora madre del conocido hombre de nuestra cinematografía

Víctima de una repentina enfermedad, ha muerto en esta ciudad doña Rafaela G. de Canaro, madre del notorio cinematografista y músico de profundo arraigo popular, Francisco Canaro.

Muere a la edad de 75 años, cuando su espíritu, que nunca había envejecido, la presentaba como siempre había sido: Emprendedora y ágil. Buena y comprensiva.

El golpe ha sido rudo, sin duda alguna, y estos son los momentos de mayor dolor los que embargan a Canaro.

Llegue hasta él, entonces, la palabra de CINE ARGENTINO, que está presente en ese mismo dolor con la igual sinceridad con que se hizo notar en sus triunfos.

Y de la misma manera nos extendemos hasta Humberto, Juan y Rafael Canaro.



ES UN ERROR UNA OPERA

■ Acaba de ser adaptado para el cinematógrafo el libreto de "El matrero", ópera que se representara con tanto éxito durante varias temporadas líricas de nuestro primer Coliseo. Esa adaptación fué realizada por su autor, Yamandú Rodríguez, con la colaboración de Orestes Caviglia, quien llevará esta obra a la pantalla.

Harto conocidas son las dificultades que implica trasladar el desarrollo lento de una ópera al ritmo ágil y movido de la acción cinematográfica. La experiencia ha demostrado que el repertorio del teatro lírico ofrece, salvo relativas excepciones, muy pocos elementos para crear una producción cinematográfica, por carecer del dinamismo esencial para ésta.

A fin de ampliar nuestras informaciones sobre la próxima realización de esta película, concurrimos a las oficinas de la Argentina Sono Film, donde nos entrevistamos con el excelente actor y le requerimos sus impresiones acerca de la tarea que emprenderá en fecha próxima.

EL ESPIRITU DE LA OBRA DE YAMANDU RODRIGUEZ

—Estoy tan entusiasmado con el argumento de "El matrero" — nos dice Caviglia —, y es tanta mi confianza en que podré realizar una labor verdaderamente artística, que ello me infunde extraordinaria alegría y optimismo.

Pero como en nuestro ánimo subsisten serias dudas con respecto al buen resultado de la adaptación del libreto de una ópera, nos permitimos interrogar al flamante director:

—¿El libreto de "El matrero" contiene suficiente acción, en el sentido cinematográfico, como para garantizar su buen éxito en la pantalla?

—Sólo hemos extraído el espíritu de ese magnífico poema. Es un error creer que llevaremos una ópera a la pantalla. Nada más lejos de la realidad. De la partitura del maestro Felipe Boero sólo hemos tomado algunos motivos netamente folklóricos: dos romanzas que cantará el galán, personaje a cargo de Agustín Irusta, y el inspirado tema musical que compone "La media caña", danza que encierra todo el encanto de las cosas nativas.

"En cuanto al asunto puedo expresar que contiene honda emoción; sus personajes son tan genuinamente criollos que afirmo sin vacilación alguna que realizaremos algo de carácter elevado, digno de nuestra cinematografía. Esta profunda convicción me nace de los diversos factores que se combinan para asegurar el buen éxito de este trabajo, siendo el principio de ellos el prestigio de Yamandú Rodríguez, gran escritor costumbrista, que me honra con su amistad y del cual nuestro cine puede esperar valiosa colaboración, por cuanto a la galanura de su estilo literario une un conocimiento poco común de la existencia del hombre de campo,

CREER QUE LLEVAREMOS A LA PANTALLA

DICE ORESTES CAVIGLIA, REFIRIENDOSE A SU ADAPTACION DE "EL MATRERO"

cuya idiosincrasia ha reflejado con excepcional fidelidad en numerosos relatos.

"Juntos hemos trabajado en la adaptación de "El matrero"; lo hemos hecho con tanto entusiasmo y cariño, que vuelvo a repetirles: no abrigo duda alguna sobre la calidad artística de mi futura producción, que en realidad debería titularse "El surco", porque en todo su contenido se eleva un hermoso canto al trabajo y a la madre tierra.

EN PROCURA DE TIPOS GENUINAMENTE CRIOLLOS

"Todos los personajes de "El matrero" son casi simbólicos — agrega Caviglia —. Y a propósito: estoy buscando a la actriz que pueda encarnar el papel de Pontezuela. No pueden imaginarse la sugestión enorme que emana de ese personaje femenino, rica amalgama de matices. La Pontezuela es recia, fuerte, enérgica, pero muy femenina. Es una mujer que tuvo una infancia alegre y despreocupada, y sufre un fuerte choque emotivo que modifica fundamentalmente su carácter. Se viste de hombre y pasa por serlo ante los ojos de los demás. Ello le impide mostrar su verdadera personalidad. Cuando desea expresar su amor por el matrero, sólo puede tomar por confidente a su espejo, en el que vuelca toda su emoción, todo lo más recóndito de su alma. Ante el espejo es una mujer profundamente enamorada, un exquisito temperamento femenino.

"Quisiera poder explicarles todas las facetas de este notable personaje, todos sus estados anímicos; pero nos tomaría mucho tiempo. Sólo puedo decirles que la psicología de Pontezuela es tan extraordinaria que me hubiese agradado sobremanera que fuese un personaje masculino para poder interpretarlo yo mismo, ya que en mi cerebro se ha plasmado una figura de relieves tan excepcionales, a la cual comprendo tan íntimamente, que creo animaría con verdadera compenetración. La actriz a quien se le confíe este papel tiene, a mi juicio, una magnífica oportunidad de realizar una labor de verdadera significación.

"También estoy dedicado de lleno a la búsqueda de los demás personajes, que deseo representen en la medida de lo posible los caracteres étnicos de los primitivos pobladores de nuestro campo."

HACIA UNA MAYOR PERFECCION ARTISTICA

Nos extraña profundamente saber que Caviglia no haya podido encontrar aún una figura femenina capaz de desempeñar a su satisfacción el papel de Pontezuela. Son bien conocidas las inquietudes espirituales de este director. Frescas están aún en nuestra memoria las temporadas teatrales, pródigas de arte, que ofreciera con elementos estudiosos, brindando al público elevadas manifestaciones artísticas. Ese deseo de superación constante que lo anima lo lleva a decirnos:

—He luchado tesoneramente por un teatro de calidad superior; pero tuve que abandonar mi brega por las dificultades insalvables que se presentaban de continuo. No quiero entrar en detalles, pero sí puedo decirles que las rivalidades profesionales y una serie de pequeñas cosas, carentes de importancia, malograron lo que pudo haber sido algo grande. No comprenden muchos que al hacer fracasar un esfuerzo se perjudican ellos mismos. Por ello soy partidario de crear academias de arte escénico, donde se plasmen con paciencia y contracción al estudio figuras que puedan realizar interpretaciones de alto vuelo.

"El cine lo pide a gritos, ¿pero quién en su enorme vanidad admite que tiene todavía mucho que aprender? La vida es continua lucha y transformación. Todos los días aprendemos algo y siempre nos toca tener que lamentar no saber bastante. También existe para el actor el peligro del elogio prematuro. ¡Cuántas figuras promisorias se malograron a causa de elogios justos, pero mal interpretados, que les indujeron a considerarse en una situación tal que ya no tenían más que aprender!..."

LA DIFUSION DE OBRAS DE CALIDAD

"Algún día llegará la selección de los verdaderos valores, pasado el entusiasmo provocado por la novedad. Soy de los que opinan que puede aunarse perfectamente una elevada calidad artística con la amplia difusión de la obra necesaria para satisfacer los aspectos financieros de la producción; porque una manifestación de arte superior siempre encuentra eco aun entre aquellos a quienes se pudiera considerar intelectualmente incapaces de comprenderla. La solución está en presentar las cosas de manera que puedan interesar a todos, pero sin recurrir a claudicaciones injustificables con el pretexto de asegurar la utilidad económica.

"Y volviendo a "El matrero", les digo que a su realización convergen ahora todas mis aspiraciones. Estoy tan absorbido por preparar el rodaje de esta película, que no puedo considerar ninguna otra cosa.

"¿Proyectos? Muchos. Me apasionan las cosas autóctonas, la vida de nuestros campos llevada en su verdadera expresión a la literatura teatral. Un escritor a quien admiro, Zabala Muñiz, autor de "La cruz de los caminos", es, a mi entender, un gran intérprete de las cosas criollas. Coloco su producción literaria por encima de la del mismo Güiraldes, lo cual es bastante decir. El conocimiento profundo de sus obras me autoriza para emitir este juicio tan categórico. Su "Crónicas de una reja" es admirable como descripción de la vida campera y reúne todos los méritos para ser llevada con gran éxito al cine...

"Pero estos son solamente proyectos. Lo único que puedo adelantar es que, si fracaso con "El matrero" y no brindo al público lo que como artista creo poder realizar, no volveré a asumir la dirección de ninguna otra película."

UNA DISTINGUIDA ESCRITORA CHILENA PROYECTA LA ADAPTACION CINEMATOGRAFICA DE SUS NOVELAS

EN TAL SENTIDO HA INTERESADO POR LA CALIDAD DE LAS MISMAS A NUESTROS PRODUCTORES

■ La importancia creciente que nuestra cinematografía va adquiriendo, no sólo en el territorio de la República, sino en toda América, atrae hacia ella las miradas y las aspiraciones de los intelectuales, escritores y artistas de diversos países del continente.

En ese sentido el acercamiento de figuras prestigiosas en el campo de las letras no puede menos que enorgullecernos y afianzar aún más los vínculos de confraternidad y comunión espiritual entre nuestro pueblo y el de las naciones hermanas.

Una distinguida escritora chilena, Magdalena Petit, actualmente entre nosotros, había ya interesado a un destacado director argentino que visitara hace poco tiempo el país hermano, y como resultado de ello trajo a una importante productora un proyecto de adaptación a la pantalla de una novela de aquélla que obtuviera el premio "La Nación" y mereciera elogios entusiastas y calificados de la crítica chilena.

Un saludo a CINE ARGENTINO

Ni bien llegada a Buenos Aires, la señora Petit se hizo presente en nuestra redacción para saludarnos y hacer llegar a nuestros lectores que forman toda la afición cinematográfica del país su admiración por el grado de progreso de nuestro cine y por el contenido profundamente humano de su producción, tan afín a todo el pueblo de América y tan propicio para la expansión del pensamiento y del espíritu de nuestra tierra.

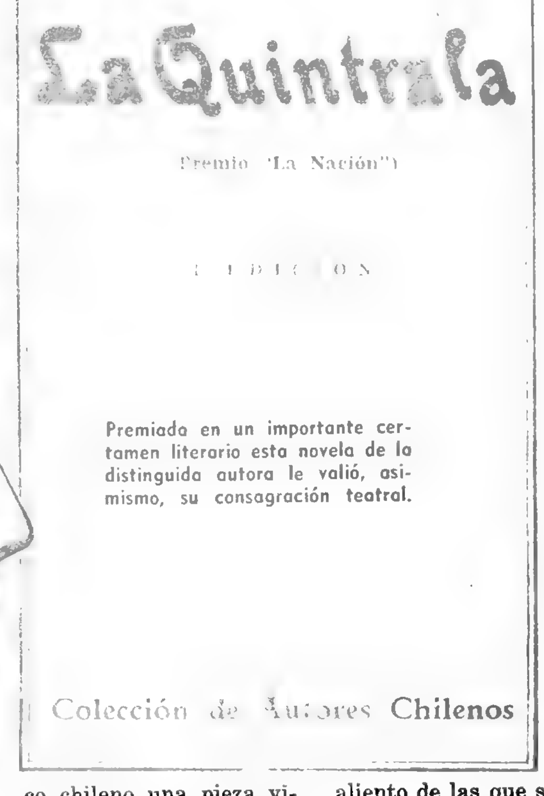
La señora Petit, aunque ha cultivado preferentemente la novela, particularmente la de carácter histórico, hace tiempo ha sido solicitada para dar nueva vida a sus creaciones, y es así que realizó una adaptación teatral de su obra "La quintrala" para la compañía de Antonia Herreros, la actriz española que se halla ahora en Buenos Aires.

Y de ese primer intento teatral de la conocida novelista, dijo la crítica chilena: "La quintrala", de Magdalena Petit, da categoría superior al teatro chileno".

Pasó con ella lo que acontece con nuestro cine. Llevó un soplo de aire nativo, puro y grato al alma del pueblo cansado del espectáculo importado. Así dijo el crítico de una importante revista: "Ocurre, en efecto, que el público se cansa del espectáculo que Hollywood le envía".

La obra de la distinguida escritora vino en cierto modo a quebrar esa monotonía y dar al público chileno una pieza vigorosa y recia, capaz de conmoverlo y emocionarlo.

Y de esa misma novela, de tan honda raíz americana, más que de cerrado localismo, Magdalena Petit ha extraído un guión cinematográfico.



MAGDALENA PETIT

La Quintrala

(Premio "La Nación")

Colección de Autores Chilenos

Premiada en un importante certamen literario esta novela de la distinguida autora le valió, asimismo, su consagración teatral.

Un asunto argentino visto con ojos de artista

Pero nos dice nuestra gentil visitante: "No es solamente eso lo que me ha traído a este Buenos Aires, que todos los latinoamericanos conocemos a través de las diarias referencias del periodismo, de la radio, y de sus hijos que nos visitan en embajadas artísticas o de simple turismo.

"He querido llegarme hasta él, para mirarlo con ojos de artista, para traducir su realidad tal como la ve mi temperamento y aprisionarla en un libro o encerrarla en el escenario de un argumento cinematográfico, que sometería a la consideración de alguna de sus productoras, porque en Chile, mi patria, todavía la industria del cine no ha llegado a adquirir la potencialidad necesaria para acometer empresas del aliento de las que se realizan aquí.

Un valor ponderable

Se trata, pues, de un valor realmente valioso el que se acerca a nuestra cinematografía, en la persona de Magdalena Petit, escritora consagrada, mujer culta y de temperamento finamente artístico, a quien, dándole en nuestras páginas la bienvenida que merece todo huésped calificado y amigo, le deseamos una grata estada, y que ella se traduzca en una obra de los quilates que pueden esperarse de su probada categoría intelectual.

SE VAN ABRIENDO PASO LOS NUEVOS
LENTA, PERO SEGURAMENTE



Pese a los descreídos y escépticos que dudan de la buena voluntad de los directores hacia la gente nueva que pugna por abrirse un camino en la cinematografía, son cada vez más numerosos los que consiguen incorporarse a los repartos de las producciones que entran en rodaje en los diversos estudios.

A ese respecto mucho ha influído, sin duda, el certamen realizado en todo el país por CINE ARGENTINO, cuyos ganadores fueron incorporados a las distintas filmaciones entonces en vías de realización.

Todos esos elementos seleccionados por nuestro jurado especial demostraron poseer condiciones y, sobre todo, un entusiasmo que los hizo superar sus posibilidades dejando satisfechos a los directores con su desempeño. En tal forma ellos abrieron, sin saberlo, el camino para que los nuevos no fueran considerados ya con el reparo que antes, lógicamente, infundían a los productores, y demostraron prácticamente que la inclusión de novicios en los repartos no perjudicaba, sino favorecía el equilibrio interpretativo de las películas.

Actualmente, pues, la política de los directores ha variado, y se muestra cada vez más inclinada a probar valores y no sólo en los papeles de figurantes, sino en pequeños roles de compromiso al lado de figuras veteranas. En ese sentido Carlos Borcosque ha dado muestra de extraordinaria comprensión ofreciendo a muchos jóvenes, en quienes ha entrevisto condiciones, la tan ansiada oportunidad.

Claudio Martino, entre ellos, ha obtenido en "Alas de mi patria" un pequeño papel, que le permitirá, a no dudarlo, evidenciar sus dotes interpretativas, que son, por cierto, dignas de considerarse.

Tiene, en efecto, fotogenia, simpatía y, por sobre todo, una ductilidad inapreciable para todo aquel que quiera trasuntar en la pantalla la personalidad de un ser imaginario creado en el argumento.

Claudio Martino se tiene fe, condición ésta imprescindible en la actividad artística, y llevado por ella no omite sacrificio ni esfuerzo para perfeccionar sus aptitudes y hacer honor a la distinción que supone el proporcionarle la ocasión de desempeñar un pequeño papel, que puede en un futuro próximo ampliarse hasta papeles de mayor envergadura.

Las escenas del argumento de "Alas de mi patria" en que Martino tomará parte se desarrollan en las provincias de Córdoba y Mendoza, y serán rodadas en los mismos lugares exigidos por la acción, desempeñando aquél el personaje de un subteniente de aviación.

ADVERTIMOS

que las fotografías publicadas en CINE ARGENTINO son un complemento necesario a la información. Por la inserción de ellas no se cobra absolutamente nada. Quien pretenda hacerlo incurrirá en un acto delictuoso que deberá ser denunciado.

LA DIRECCION

Escribe CENTEYA

EL DISCRETO CAMARADA

El cine me está dando la impresión de una enfermedad de moda. Que está de moda entre los hombres grandes, así como en los que alguna vez tuvimos 18 años y pensábamos entonces en suicidarnos una noche de luna redonda y escribíamos versos con la ayuda del libro de la rima. Porque si no no se explica — hablo siempre de la moda del cine como enfermedad — que cualquiera, venga de ande venga, se te mande el derecho de construir una cinta.

Pero si es bien cierto que por un lao hay que pedir, hay que exigir autoridad, no es menos cierto que debemos de ponernos contentos cuando se aparece una cara nueva, y además joven, a poner en la corriente biografera un afán de implantación de valores renovados. Porque ya vimos en varios casos lo que nos dieron los "Martínez Zubiría" y los "Martínez Paiva".

Argumentos que lo digerimos con cero diez de bicarbonato. Por eso, antes de ver "El gran camarada" yo me había puesto muy contento.

Tal vez demasiado contento. Y esto lo digo hoy, después de haber asistido al estreno y haber tenido la necesidad de reconocer mi error. Pero qué quieren, uno es así, desde que anduvo por el mundo. Confiado. Y entregándose al primer apretón de manos, a la primer invitación de café. El tipo es materia prima y predispuesta para las creencias. (Si hasta en el que hace llover creo).

Después del estreno de "El gran camarada", película que nos brinda Monitor "Pichure" (se dice así, en fino) y que rodó Yago Blas, con argumento y supervisión de Enrique Gándara por cuenta del sello Francis Mariscal (casa donde Gutiérrez ya no tiene nada que ver), después del estreno, decía, me quedé en la calle esperando los diarios y enterarme así de la opinión que entre los críticos había despertado el primer trabajo del sello novel, que estuvo animado por Oscar Soldati, Maruja Pacheco Huergo y Juan José Piñeyro en sus papeles centrales.

Y por ahí, en los titulares no más me le salieron diciendo que era una cinta de aficionados, como también otro diario dijo que el director acusa cualidades innatas de realizador.

Como se me hacía un verdadero lío, opté por regalar los diarios a un canillita y seguí de largo para mi aposento a fin de madurar la crónica que ahora brindo y construirla con todo equilibrio.

Porque la cosa es hablar por las claras (o no hablar). Hay que ser de ley y cantar las cuarenta cuando el naipe te las brinda. Y si en la cuenta cae alguno, hay que darse por cumplidor del deber y merecedor de la confianza que a uno le brindaron. Y más todavía. Es justo y noble. Que lo malo estaría en mentir diciendo bueno a lo malo y malo a lo bueno. ¿Estamos?

OIME, YAGO BLAS

Yo no creo que sea una película — la tuya — de aficionados. No, señor. Creo en el esfuerzo digno de tus inquietudes, que las sé bien inspiradas. Sé que tenés pasta para hacer cosas buenas. Aun teniendo en cuenta que recién empezás. Pero esta vuelta tuviste en contra un afán de economía, un deseo de ahorrar que lo echó a perder casi todo. Y, además, eso de la velocidad empleada en la construcción del film tampoco te favoreció. Empezás por mostrar ambientes sin nota de ambiente. La iglesia pelada, sin un extra. Las calles siempre desiertas, pese a las horas propicias para el paseo.

Pasando a otros terrenos, te diré que empezaste por llevarlo a Soldati camino de un calco de Sandrini que no estuvo bien. Reconocelo. De Oscar podías haber hecho una cosa mejor, como a veces, en la cinta, aparece. No te ayudó tampoco el argumento, que es confuso, infantil, ingenuo y que, sin embargo, tenía campo de acción para ser bueno. Resumo mi opinión sincera diciendo que de una probabilidad de hacer una cosa buena nos diste una cosa regular.

LA INTERPRETACION

La interpretación es una cosa delicada. Empezá por Soldati, que aguanta la cinta. Linda cara. Lindos gestos. Fácil para la situación. Simpático. Juvenil. Hasta buen mozo. Y con cualidades para darnos un actor dúctil.

Lástima que, como dije, lo hicieron imitar a Sandrini. Cuando pasa de la situación cómica a la sentimental desgarradora, llega. Me acuerdo de la escena final y todavía estoy emocionado. Bien, Soldati. Muy bien, pero de aquí para adelante no agarres más papeles de esos que te hacen imitar. Vos sos bueno. Tenés antecedentes y sos de los que sueñan con ser un día en cine lo que fuiste en teatro. Seguí..., pero ya sabés..., agarrá la diagonal y piantate del corte sandrinesco. Que eso no te enorgullece para nada.

Maruja Pacheco Huergo, linda carucha, buena voz, trabajó en la cinta como autora de la música, la cantora y la damita. Tampoco se salva Maruja. La llevan mal. Sobre todo, la descentran en situaciones donde debía poner ternura, comprensión y la hace aparecer esquiva, incomprensiva. Como cuando Soldati se queda sin trabajo y ella le dice que el lechero no dejará más la leche. ¿No le parece, Maruja, que no tenía lugar ese gesto rugoso?... ¿No le parece que cabía la caricia y él: "No te aflijas... Ya encontrarás trabajo, para qué vas a desfallecer... Si yo estoy a tu lado para sufrir las alternativas de un destino ingrato" (o algo parecido).

Creo que Maruja puede dar algo en cine. Tiene un tipo especial.

DOBLÁ LA HOJA Y CAPÍTULO APARTE

Para Juan José (¿hará falta decir Piñeyro?). Pibe (un poco alto el pibe): Me demostró que los directores andan haciendo esfuerzos buscando valores en Lanús, cuando la verdad es que los tenemos acá. En casa. En la calle Corrientes..., en la calle Maipú... Tirados... Esperando que salga una mano capaz de ponerlos frente a la cámara y decirle: "Hacé ésto, que estarás bien". Piñeyro me demostró anoche que es un actor sin ninguna suerte. En "Busco marido para mi mujer", Mom lo malogró lamentablemente, y en "El gran camarada" hace un papel que está por debajo de sus condiciones. Por lo pronto, presenta en el cuadro un antecedente a su favor: simpatía. Dice con sus ojos claros la tormenta de su mundo interior con acierto. La voz, buena. Pastosa. En ciertas escenas, de marcada ausencia (el tipo no tiene memoria). Te lo está diciendo con una mirada vaga, que es como un libro abierto (y escrito, se entiende).

Es el momento de dejarse andar jugando con las probabilidades que tienen actores como Piñeyro, y es el momento de darle su lugar en el cine. Que sino se van a ir todos para la Tuenti Fos Pichury Compani Limitede. Y después no alcanzarán los pañuelos pa llorarlos.

HECHO EL SURCO, HAY QUE SEGUIRLO

Y hay que seguir, amigo Yago Blas y amigo Gándara. Hay que seguir afilando la cuchilla del arado, empapándose de los errores de "El gran camarada" (y de las virtudes), para hacer algo más y algo mejor. Pero algo con propiedad, con personalidad. Escapar de esas cosas brutales de la mano tendida pidiendo limosna; de las iglesias con curas, que no te dan la impresión de ser curas; con desmemoriados que no se acuerdan de dónde salieron, pero que se acuerdan de volver a la casa donde, por accidente, se hallan transitoriamente; con simbolismos de sombreros puestos en la percha como alarido de sarcasmo brutal, pero estando cerca de situaciones como el Co-co-có y con imágenes como la de Maruja Pacheco Huergo, que pueden ser una realidad bajo el control de una dirección, y con esforzados muchachos como Soldati y Piñeyro, que también pueden ser.

Centeya



TERMINO "EL SOBRETODO"

En los estudios Efa, ha dado término al rodaje de "El sobretodo de Céspedes" Leopoldo Torres Ríos. El argumento teatral, que pertenece a dos conocidos autores, De Madrid y Marsilli, fué adaptado a la pantalla por el mismo director. Esta producción, que fué realizada en el breve espacio de tiempo de 16 días, será dada a conocer tan pronto salga de los laboratorios.



Grupo de "extras" que animaron las escenas de conjunto de "El sobretodo de Céspedes", bajo la dirección de Leopoldo Torres Ríos.

Un rincón de la "boîte". Obsérvese a Tito Lusiardo bailando con el célebre sobretodo, prenda que luego se convierte en una gruta mágica por donde aparecen los objetos más valiosos.

↑ El director da la última colocación al micrófono, mientras esperan la orden de cámara Tito Lusiardo, Delia Codebó, Nelly Edison y Felisa Mary.

Escena 127. Esta escena que vemos numerada ha costado una hora de preparación. Luego, viendo la continuidad del film, el director dirá su última palabra. ←

→ Un grupito que hizo un aparte en la filmación. Son elementos jóvenes que recién se inician. Se llaman Joaquín Ezcurra, Rodolfo Bucci, Rosita Saborido y Celia Méndez.

UN ELOGIO A LA SOLTERIA

EN LA PRIMER PELICULA URUGUAYA CAMPEA UN JUVENIL Y SIMPATICO OPTIMISMO



Ramón Collazo anima en el film un personaje cómico. Es, además, coautor de las canciones. Aquí lo vemos en un instante de la película.

A "Soltero soy feliz", la primera película uruguaya, interpretada por Alberto Vila, Ramón Collazo, Marta Reid, Luis Fattoruso, Anita Jurado y otros artistas pertenecen estas escenas.
El argumento, como también la dirección y la letra de las canciones, pertenece a dos conocidos periodistas: Edmundo Bianchi y el doctor Juan Carlos Patrón.
La dirección musical fué ejercida por el doctor

El galán cantor Alberto Vila luce sus facultades en esta producción, donde canta seis canciones. En la foto lo acompaña Pepe García Villa.

Marta Reid, la simpática actriz, figura sobresaliente en los teatros de la vecina orilla, lucirá su esbeltez en un papel que encuadra en su modalidad.



El cotizado cantor, cuyo nombre han popularizado las broadcastings del país, asume en esta producción el papel de mayor responsabilidad.

Manuel Salsamendi, y la música es original de Ramón Collazo y Lalo Etchegoncelay. "Soltero soy feliz" está realizada sobre un argumento sencillo, a base de situaciones hilarantes, como dijimos al ocuparnos de su estreno, ya efectuado. Es una película amena, llena de juvenil entusiasmo y sano optimismo, cuyo asunto, de sencillez romántica, pasa a segundo plano frente a una serie de alegres canciones y números musicales de diversa índole.

Damos en esta nota una serie de fotografías correspondientes al film, que, como toda primer tentativa, adolece de múltiples defectos, sobre los que triunfa sin embargo la intención sana y alegremente optimisma de hacer una película criolla, juvenil y de típico sabor local. Más no puede pedirse y tampoco los autores han aspirado a ello.

Una escena de conjunto de "Soltero soy feliz", película uruguaya, cuyo estreno se realizó recientemente.





en lo que se refiere a la intérprete.

Ahora bien. Si es cierto que el papel de la protagonista tiene campo de acción donde demostrar fibra, no es menos cierto que Angel Walk halla, en el curso de su responsabilidad, suficiente terreno para luchar con propiedad, traduciendo en el gesto la congestión de su alma torturada, primero, por el dolor que le causa la traición, y luego por el arrepentimiento que forzosamente lo embarga cuando se entera que todo no ha sido más que una sucesión de calumnias.

Angel Walk, intérprete de facultades bien demostradas en la escuela dramática, imprime a su papel el sello de una personalidad inconfundible, que

Angel Walk, actor que se incorpora a la cinematografía asumiendo la responsabilidad de un papel protagónico en "Intrusa", donde deja el sello de su personalidad de actor inconfundible.

Olga Casares Pearson en una situación de profundo sentido humano. Duerme el hijo pequeño, que despierto no la reconoce como madre, y en el rostro de la intérprete toda la angustia de la situación dantesca.

Está llegando a su fin "Intrusa", película que para el sello Corporación Cinematográfica Argentina está dirigiendo el conocido hombre de cine Julio Saraceni, contando como intérpretes medulares a los populares intérpretes del micrófono Olga Casares Pearson y Angel Walk, que hasta no hace mucho tiempo polarizaron la atención de los oyentes de modo especial.

Cuenta además el reparto, rodeando al binomio nombrado, con figuras jóvenes de nuestra cinematografía, a quienes el juicio público brindara el abierto elogio alentando pasos hacia la consagración definitiva. Entre estos hombres tendremos que nombrar en primer término a la joven intérprete Sarita Olmos, de cuya capacidad interpretativa tuviéramos mención en la superproducción titulada "El canillita y la dama". En esta película, Sarita Olmos juega un papel en compañía del galán Alberto Climent, dando paso a un romance de juventud, despreocupado, alegre y contagiosamente optimista. Cabe destacar también que se incorpora en "Intrusa", haciéndolo al mismo tiempo en el séptimo arte, el cotizado galán teatral Pedro Tocci, figura que ha logrado imponerse batallando en la escena con su grado de alta simpatía y su definido temperamento de artista dúctil y estudioso.

EL ARGUMENTO DE "INTRUSA"

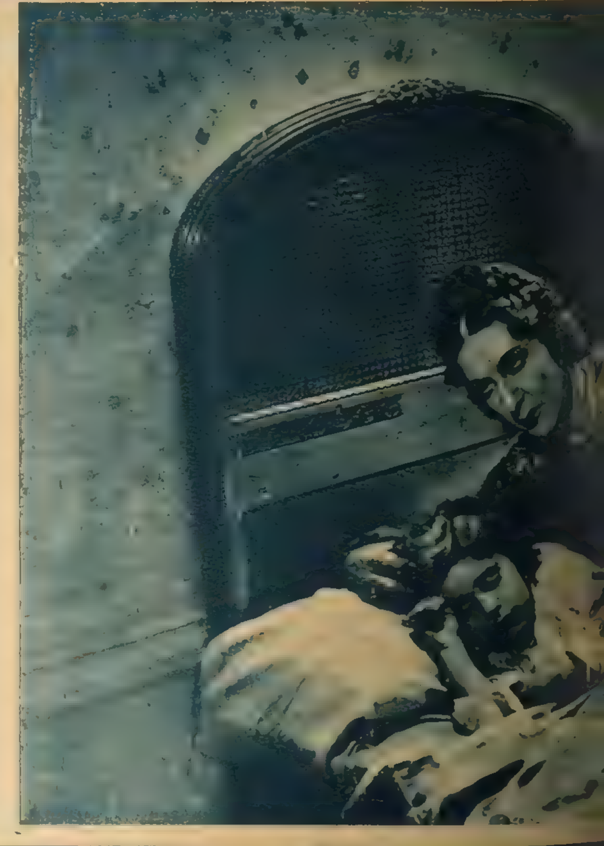
Pertenece el argumento de este film al vigoroso escritor argentino Alvaro Yunque, cuya figuración en la literatura argentina goza de un merecido prestigio, ganado con frutos que merecieron la crítica de casi todos los hombres de América. La firma que se responsabiliza así del argumento de "Intrusa" no podía darnos, o para mejor decir, hacernos más optimistas.

Hombre que conoce a fondo la profesión de tocador de fibras, aunque el cine le presente un cultivo distinto a su profesión de escritor, Alvaro Yunque habrá sabido dosificarse del necesario ritmo cinesco, que es punto neurálgico, digamos así, de todo trabajo literario que se lleve a la pantalla.

Y adelantaremos aquí algunos aspectos del argumento que le pertenece. Se trata de un drama hondamente humano. Víctima de la injusticia de una palabra mordaz que brota de la envidia, la heroína, Olga Casares Pearson, va perdiendo el cariño de su esposo, Angel Walk, y debe abandonar el hogar, buscando rincones para sus penas y lágrimas. Ella es una intrusa donde debía ser ángel y reina. Es una intrusa en su propia casa y ante el amor de sus hijos, amor que no le profesan, pues les han enseñado a desconocerla como madre.

Huye, así, lejos de los lares donde está todo el tesoro de su vida y emprende un fantástico viaje rumbo a la India, país que fué reflejado mediante toques habilidosos por el director, logrando una perfecta pincelada de ambiente exótico. Es en ese país donde Olga actúa, demostrando sus dominios del arte. Canta trozos de música lírica y ejecuta sonatas nostálgicas en un viejo violín, amigo de alma sonora, que no la traicionó como la traicionó el mundo.

Y es precisamente allá en la India donde el destino la pone frente al hombre que, con su última palabra — definitiva —, ha de poner en claro las cosas y ella vuelve al hogar donde los brazos abiertos de sus queridos la esperan, a la par que ella perdona. Pero tarde. Tarde, porque la vida huye de su ser culminando el drama en una escena patética, fijada en el cuadro con sereno tacto por parte de la dirección y con dominio exacto de la situación dramática



UN ARGUMENTO NOVE
Y DOS ACTORES POPU

ha de ser aplaudida sinceramente por esa legión de admiradores con que cuenta desde hace tiempo.

LA REALIZACIÓN

Hasta ahora, poco antes de finalizar, Julio Saraceni ha puesto en el film todo el cariño que siente por nuestro cine. Hombre joven, emprendedor y dinámico, no desconoció ni por un momento el grado de responsabilidad con que se le abordó cuando se quiso confiar en sus manos "Intrusa".

Si aceptó Saraceni la dirección de tan delicado film, ha sido porque hallará en la realización definitiva ese algo de superación que todo artista anhela en cada nuevo trabajo.

LOS DECORADOS EMPLEADOS

Podemos asegurar que los decorados — a cargo del artista Schelfo — han requerido fabulosas cantidades de dinero. La acción primaria del film transcurre en una casa patriarcal de época. Hubo que retroceder muchos años para ubicarse dentro de la época que marcó el escritor de "Intrusa". Luego, de allí se pasa a una época moderna, lujosa, más aun, de un lujo imposible.

Tengamos ahora en cuenta la breve reseña que hiciéramos del país maravilloso de la India, y agreguemos también escenas desarrolladas en teatros de importancia, y tendremos así una idea de cuánto se ha trabajado en sentido de decoración.

UN ESFUERZO QUE MERECE ÉXITO

En resumen, es "Intrusa" un esfuerzo cinematográfico que merece tener suerte. Hablamos en este sentido no desconociendo en absoluto que aun las muy buenas producciones han de contar con este aliado para agregar un triunfo más al sello que las representa.

Y finalizamos repitiendo la frase: "Intrusa" es un esfuerzo. Confiemos en su amplia suerte, que bien la merece.

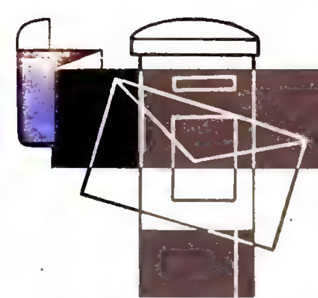


Olga Casares Pearson, momentos antes de entrar en situación, requerida por su director Julio Saraceni, presta especial atención a su rostro.





En un ángulo del set. Posan Julio Saraceni, director de filmación de "Intrusa"; Rodolfo Vismara, ayudante de filmación; Angel Walk, intérprete, y Josefina Dessein, quien tiene en la película un papel sumamente destacado.



A VUELTA DE CORREO

INFORMACIÓN

UN INTERESADO. — Ignoramos si es cierto, y no se puede averiguar.

CLARITA DE LOBERIA. — *¿Pueden enviarme los números 1, 2 y 5 de CINE ARGENTINO? ¿Puedo mandar el importe en estampillas?* El 1 y 2 sí, el 5 está agotado. Sí, envíe cuarenta centavos por ejemplar y su dirección.

UNA ADMIRADORA DE ERNESTITO. — Muchas gracias por haberme aclarado esa omisión involuntaria que he hecho. A continuación reparo el error. Gracias nuevamente y siempre a sus órdenes.

E. OLIVA. — En un número anterior, yo contesté su pregunta referente al elenco de la película "Amalia", omitiendo un personaje importante: Daniel Bello, interpretado por nuestro gran galán Ernesto Raquen, y es por eso que me dirijo nuevamente a usted y a todos aquellos que hayan leído esa respuesta.

JAV. — No podemos publicar esa declaración, pero no tenemos inconveniente en que usted demuestre su entusiasmo en la forma que más le agrade.

PAUL FLEISATMAN. — Muy agradecidos por sus votos. Los haremos extensivos a los que usted pide. Gracias.

CARLOS BUERO. — Sí, para la programación de "Sucesos argentinos" sólo se atiende en nuestras oficinas. Diríjase ahí.

ESTRELLA AZUL. — Libertad Lamarque salió en el número 5, José Gola en el 15, Santiago Arrieta en el 13, Floren Delbene en el 6 y Carlos Gardel en el 7. Hugo del Carril todavía no salió, y Agustín Magaldi era en una lámina suelta y su número está agotado, como así también el 5, 6 y 7. Por los demás debe enviar cuarenta centavos en estampillas, por ejemplar, y su dirección.

JOSE BARDE. — *¿Qué elenco, dirección y argumentista tuvo "Las de Barranco?* Dirección, Tito Davidson; argumentista, G. Laferrére, y elenco: Olinda Bozán, Tulia Ciámpoli, Teresa Serrador, Arminda Guerrero, Dorita Zárate, Pablo Vicuña, Martín Zabalúa, H. Cárpena, etc.

HECTOR J. FRANCESE. — Su dibujo es muy, pero muy bueno, mas el papel no sirve. ¿Por qué no nos envía otro hecho sobre cartulina?

MADRESELVA *(Paraná)*. — Tratándose de una cosa tan delicada, le recomiendo la trate directamente con nuestro director, el que podrá indicarle lo que usted pide. Ahora sólo le contesto que eso es posible, pero es mejor hablarlo personalmente cuando usted baje a Buenos Aires.

ANTONIO GOMEZ. — Pídasela *directamente* a ella. Escríbale a nuestras oficinas.

MIGUEL GRUTTADAURIA. — Su caricatura es buena, pero no está hecha sobre cartulina.

AURORA PÁEZ. — Agradecidos por sus amables palabras; retribuímos sus votos.

LUIS A. GONZALEZ. — Deben ser hechos sobre cartulina.

J. C. M. — Cualquier tamaño, Cartulina, tinta china. Sí, puede.

ADRIAN MORADILLO. — Debe dirigirle la correspondencia directamente a ella. Agradecemos sus augurios y los retribuímos.

ALICIA FARINELLI. — Lo siento mucho, pero creo que no reúnen las condiciones necesarias. Sí, mantienen relaciones. Escríbales a CINE ARGENTINO.

A. MARTINEZ. — Puede hacerlo en los estudios Lumiton, en Munro, o en la Argentina Sono Film, en Martínez, o en Pampa Film, Ayacucho 352.

PREGUNTA JULIO. — Por el primer argumento que usted pregunta se cobró 4.000 pesos, y por el segundo 4.500 pesos. De nada.

ANITA DUDOSA. — Para aconsejarle me veo en una gran duda, pues, ¿cómo quiere que yo decida por usted entre José Gola y Santiago Arrieta? Piénselo con calma y decida usted misma.

GRACIELA R. PALOMEQUE. — Igual que al señor Adrián Moradillo.

FUTURA ESTRELLITA. — No, ahora no contesta. Esos estudios no se cambiaron, sino que los han hecho cerrar por falta de seriedad. Todavía no lo hemos decidido. Avisaremos con tiempo en nuestras páginas.

ODLEO. — El señor Borcosque está ocupadísimo dirigiendo "Alas de mi patria" y contestará su correspondencia cuando esté más desocupado, así que tenga un poco de paciencia. Por mi parte muchas gracias y siempre a sus órdenes.

ISABEL GRIN. — Sí llegó. Es muy bueno y se publicará, pero no muy pronto dada la enorme cantidad de dibujos que esperan turno.

FLORENCIO PÉREZ. — Sí, su tocayo filmó ya dos películas próximas a estrenarse.

N. N. — En nuestra sección "Entérese de esto" del número 31 de CINE ARGENTINO ya lo anunciábamos. Lo mismo haremos cuando se sepa seguro y cuándo.

OCAR ESPRESA. — Sí, Perlita Mux tiene padre y madre, y también un hermano. ¿Algo más?

LIDIA RODRIGUEZ. — Su dibujo no sirve, por el mal papel; debe ser cartulina.

CINEMANO-CANALS. — Sí, es seguro que era la misma Libertad Lamarque.

Rogamos a los artistas de nuestro celuloide se sirvan contestar su correspondencia, pues son incontables las quejas que recibimos de nuestros lectores y es de lamentar la poca atención que les prestan a sus admiradores.

DE VUELTA AL PAGO

JUAN ORTIZ VETERANO ACTOR CINEMATOGRAFICO Y TEATRAL REGRESA DE UNA JIRA AL INTERIOR



Entre las figuras que dan relieve a esos papeles secundarios en el reparto, pero importantísimos en la acción, puesto que de ellos depende, muchas veces, el lucimiento de los primeros actores, se ha venido destacando dentro de nuestra cinematografía Juan Ortiz, veterano artista de teatro que se incorporó a las filas de los ganados por el cine, hace bastante tiempo, integrando el elenco de buen número de filmaciones.

Ortiz, que tiene condiciones aquilatadas de intérprete sobrio y posee un juego escénico adaptado a las exigencias peculiares del cinematógrafo, es siempre un elemento útil y eficaz. De conocida actuación radiotelefónica ha realizado recientemente una prolongada jira por el interior, de regreso de la cual tuvo la atención de allegarse a nuestra casa para hacernos presente su saludo con motivo del nuevo año.

Y así lo sorprendió nuestro fotógrafo en momentos en que se disponía a franquear nuestra puerta, siempre propicia para recibir a nuestros amigos, lectores o artistas que en CINE ARGENTINO tienen una casa de ambiente cordial y franco.

CORRESPONDENCIA PARA LOS ARTISTAS

Son numerosos los admiradores de nuestros artistas cinematográficos que dirigen sus cartas para los mismos a nuestra revista, que tiene habilitado un poste restante con tal fin.

En el mismo se hallan a disposición de sus destinatarios las enviadas a nombre de los siguientes actores y actrices:



Arrieta Santiago
Arias Pepe
Alvarez Eloy
Alberti Aída
Arellano Luis
Alippi Elías
Borel Fernando
Bence Amelia
Borcosque Carlos
Botta Antonio
Boval Bruno
Barrié Alicia
Bozán Olinda
Cornaro Ada
Caseros Iván
Córdoba Irma
Casali Guillermo
Carrara Juan
Corradi Luis E.
Ciámpoli Tulia
Contreras Rosita
Caviglia Orestes
Caplán Marcos
Codebó Delia
Corsini Ignacio
Caamiña Alfredo
Cristiani A.
Cattaruza Héctor
Cortés Mapy
del Carril Hugo
del Carril Susy
Delfino Enrique
del Prado Blanca
de Vicente Armando
Duvivier Cristina
Deval Raúl
Delbene Floren
Edison Nelly
Estampas Porteñas
Escobar Alberto
Franco Herminia
Ferrario Florindo
Francy Nedda
Fregues Nicolás
Foropon Egle
Faust Rocha Miguel
Fugazot Roberto
García Bhur
Guzmán Gloria
Garcés Delia
Gil Quesada Maruja
Gamas María Esther
Gámez Celia
Gámez Corita
Gola José
Gómez Bao Miguel
Harbín Lalo
Ibáñez Narcisín
Irigoyen Julio
Irusta Agustín
Jordán Anita
Lamarque Libertad
Lusiardo Tito
Lamas Carmen
Lucena Elena
Ledesma Amanda
Marín Rufino
May Ana
Millar Adelqui
Momplet Antonio
Magaña Angel
Murúa Alfredo
Mazzili José
Montsé Nuri
Muñoz Pedro
Merello Tita
Moreno Osvaldo
Marlowe June
Moglia Barth L.
Muñoz L. Miguel
Membrives Lola
Marshall Niní
Maratea Pedro
Olivari Carlos
Olivier Aída
Ochoa Fernando
Ortiz Mecha
Olmos Sara
Omar Jorge
Ocampo Edmundo
O'Connor Elsa
Puértolas Benita
Piñeyro Juan José
Petrone Francisco
Peralta Cantalicio
Podestá María Esther
Pibernat Maruja
Pacheco Huergo Maruja
Páez Roberto
Palitos Pablo
Romero Manuel
Rosen Rosa
Rodríguez Leiva Claudio
Roldán Enrique
Román Alita
Singerman Paulina
Santiago Carmelo
Soffici Mario
Serrador Pepita
Serrador Teresa
Saslavsky Luis
Sandrini Luis
Spaventa Silvio
Thorry Juan Carlos
Vaccarezza Alberto
Vanni Esther
Vehil Luisita
Vehil Paquita
Vignoli Alicia
Velarde Horacio
Villa Carlos
Varela Amanda
Zini Malisa
Zuccotti Elena
Zapata Domingo





FUERA DE FOCO

POSTULANTES

Hay profesiones a las que todo el mundo se les anima. Pero no porque todo el mundo crea estar dotado de especiales aptitudes para ejercerlas, sino porque nadie cree que para ejercerlas haga falta ninguna aptitud especial.

Hasta hace poco la profesión menos respetada en ese sentido era la de periodista. ¿Qué "diarero" no ha sostenido alguna vez un dialoguito como el siguiente?:

—Che, hermano, vengo a verte porque necesito que me hagas un favor.

—¿De qué se trata?

—Un puestito... Cualquier cosa, ¿sabés?... En carreras, en policía, en deportes... Pero, eso sí: que no me ocupe más que de 6 a 9...

—¡Ajá!... ¿Y qué experiencia tenés del oficio?

—¡Ninguna! En mi vida he escrito otra cosa que cartas a mi familia. Pero entendés, ¿no?... Tengo esas horas libres y... ¡me vendrían tan bien 150 pesos!...

Como este caso podría citar mil. Menos mal que, periódicamente, aparece una nueva profesión que suplanta a la nuestra en las preferencias del público. Años atrás fué la radio; después..., bueno; la que vino después fué la que se mantiene todavía en el candelero: artista de cine.

Con un optimismo muy de la época en que vivimos, el común de la gente cree que se es artista de cine como se es argentino: de nacimiento. Y aunque es cierto que nacen artistas argentinos, de ello no se debe deducir que todos los argentinos nazcan artistas.

Además, no basta nacer artista para serlo. Infinidad de individuos dotados de extraordinarias cualidades para imponer su nombre en los dominios del arte han muerto sin dejar la más leve huella de su paso, por falta de oportunidad o de medios para hacer valer esas condiciones.

Pero esto parecen ignorarlo casi todos los aspirantes a desplazar del "estrellato" a la Lamarque, a Paulina Singerman, a Arias, a Gola, etc.

Para el 99 por ciento de estas personas, la profesión de artista de cine es un bien de difunto a la que le puede meter mano cualquiera. Así son, también, las sorpresas que reciben cuando, llevados de su sublime inconsciencia, se presentan en los estudios a ofrecer sus servicios.

Los que hablan son: un director y dos chicas muy bien parecidas entre sí.

—¿Usted es el director?

—Sí, señoritas...

—¡Pero, vea! Quién lo habería dicho, tan joven...

—Este..., sí..., bueno; ¿qué deseaban?

—Mire, señor: nosotras somos dos muchachas modernas..., dos "fláperas", ¿me explico?, y deseamos salir encima de la pantalla.

—¡Ah! Quieren trabajar en el cine.

—Sí, pero ¡no en cualquier cinta!

—Ni en cualquier papel — agrega la compañera.

—Entiendo. Ustedes quieren...

—De debutar, queremos debutar a una gran película, ¿sabe?, a una superproducción.

—Y en un papel adecuado a nuestras condiciones.

—Por ejemplo...

—Y... pongamo yo de protagonista y ésta de partenaira.

—Supongo que, teniendo esas pretensiones, tendrán también ustedes algún antecedente cinematográfico... o, por lo menos, teatral.

—Le diré: nosotras nunca hemos trabajado a ninguna de esas partes porque... usted sabe lo que son los directores. En seguida empiezan con las desijencias, según dicen unas amigas nuestras.

—¿Qué exigencias?

—¿No comprende? Con desijencias de esas que una, si es decente, no puede aceptar.

—Sus amigas no saben lo que dicen. Pero vayamos a lo nuestro. ¿Qué condiciones especiales tienen ustedes para actuar en el cine?

—Aclare.

—¿Practican algún deporte?

—Estamo por praticar la bicicleta. Pero tenemo de esperar que alguno de la familia se la saque en lo cigarrillo.

—¿Saben idiomas?...

—Yo podería hablar algo el italiano, pero... lo desprecéo.

—Conocerán, por lo menos, las nociones elementales del arte de interpretar.

—¡Ah, no! Nosotras semos actrices instintivas, ¿me explico? Artistas naturales... No hemo permitido ni permitiremo que el astudio nos arruine el temperamento.

—Muy bien. Vengan a verme, entonces, a principios de 1954.

—¡Cómo a prencipios de 1954!

—¡Claro, m'hijas! Recién entonces el cine nacional tendrá la vitalidad suficiente para admitir la colaboración de ustedes sin peligro de sonar.

Cristalicio Peralta



UN PEQUEÑO REPUNTE SE OBSERVÓ EN LA CANTIDAD DE EXHIBICIONES DE NUESTRAS PELÍCULAS

682 suman en total las exhibiciones registradas en la semana comprendida entre los días viernes 6 al jueves 12 del corriente. Nuevamente "Madreselva" detenta el record, con 78 exhibiciones, en un total de 56 películas programadas. Como siempre, nuestro cálculo se refiere únicamente a la producción argentina, en la capital federal.

AYUDAME A VIVIR, 2.
BUSCO UN MARIDO PARA MI MUJER, 24.
BESOS BRUJOS, 6.
CANTANDO LLEGO EL AMOR, 12.
CON LAS ALAS ROTAS, 18.
LOS MUCHACHOS DE ANTES NO USABAN GOMINA, 14.
LA CASA DE QUIROS, 6.
LA VUELTA DE ROCHA, 8.
LOS TRES BERRETINES, 2.
LA ESTANCIA DEL GAUCHO CRUZ, 16.



CALLEJON SIN SALIDA, 12.
CADETES DE SAN MARTIN, 2.
DE LA SIERRA AL VALLE, 6. Semana de estreno.
DOS AMIGOS Y UN AMOR, 8.
DON QUIJOTE DEL ALTILLO, 2.
EL HOMBRE QUE NACIO DOS VECES, 24.
EL ULTIMO ENCUENTRO, 18.
EL CANILLITA Y LA DAMA, 12.
EL DIABLO CON FALDAS, 4.
EL CABO RIVERO, 4.
EL CAÑONERO DE GILES, 12.
EL GRAN CAMARADA, 4. En la sala de estreno.
FUERA DE LA LEY, 16.
KILOMETRO 111, 58.
LA QUE NO PERDONO, 30.
LOS CARANCHOS DE LA FLORIDA, 30.
LOS APUROS DE CLAUDINA, 26.
LAS DE BARRANCO, 12.
LA VIRGENCITA DE MADERA, 6.
LOCO LINDO, 6.
LA RUBIA DEL CAMINO, 16.
LA LEY QUE OLVIDARON, 8.
LA FUGA, 2.
LO QUE LE PASO A REYNOSO, 2.
LA MUCHACHADA DE A BORDO, 6.
LA VUELTA AL NIDO, 6.
MADRESELVA, 78.
MUJERES QUE TRABAJAN, 20.
MAESTRO LEVITA, 16.
MONTE CRIOLLO, 4.
MELGAREJO, 4.
MELODIAS PORTEÑAS, 4.
MUCHACHOS DE LA CIUDAD, 2.
NOBLEZA GAUCHA, 2.
NOCHES DE CARNAVAL, 6.
PAMPA Y CIELO, 8.
POR BUEN CAMINO, 8.
RONDA DE ESTRELLAS, 2.
SENDEROS DE FE, 64.
SOL DE PRIMAVERA, 2.
TURBION, 26.
TRES ANCLADOS EN PARIS, 10.
UN TIPO DE SUERTE, 6.
VILLA DISCORDIA, 16.
VIENTO NORTE, 8.
YA TIENE COMISARIO EL PUEBLO, 4.

FANACAL

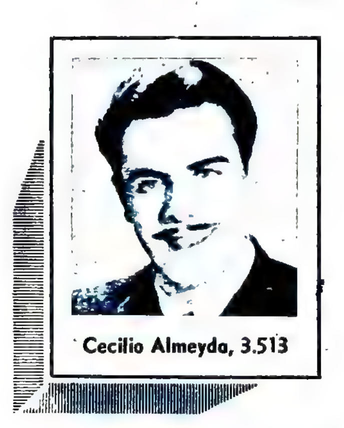
PRESENTA

A la pareja ganadora del GRAN CERTAMEN CINEMATOGRAFICO organizado por nuestra Casa, habiendo obtenido mayor número de votos la señorita **Paula Alvarez** y el señor **Cecilio Almeyda.**

Además publicamos los demás concursantes con los totales de votos obtenidos por cada uno



Paula Alvarez, 3.655



Cecilio Almeyda, 3.513





Beatriz Molinas, 2.264



Nilda Williams, 3.032



Mardel, 1.963



Beatriz Rivera, 850



José Arrinda, 1.886



Jorge Durán, 1.574



Héctor Brig 992



Jorge Wallace, 1.335

EL CINE ARGENTINO BUSCA

Exclusivo para CINE ARGENTINO. Derechos de reproducción reservados por "Cinepress".

ESCRIBE
LOLITA PARDO BAZÁN

Es indudable que todo productor busca mercados y todo mercader compradores. El productor y el vendedor de cualquier mercancía son, en principio, una relación de necesidad entre sus productores y los supuestos compradores. Equivale a un tiro sobre una bandada de palomas. Se busca la paloma, pero no se sabe la que ha de caer herida o muerta, o aquella otra que ha de esquivar la puntería y seguir, por tanto, indemne y afortunada, su vuelo.

Pero es lógico que el cazador, antes de salir al campo a disparar su escopeta, establezca entre él y las palomas ciertas relaciones de oficio, de profesionalidad, de eficacia, en suma. El cazador persigue abatir el mayor número de palomas, y para ello no sale a capricho, al buen tuntún, campo adelante. Muy al contrario; sus experiencias son conocimientos, y de ellos se vale para preparar su ocupación con la mayor eficacia posible. Así, el buen cazador sabe qué días son propicios a su caza, dónde es posible encontrar las bandadas, cómo ha de tirar, cuándo ha de prepararse, etcétera.

Ahora dejemos esta larga metáfora. Como el cazador, el productor nacional de cine no se arriesga — es lógico — a cualquier empresa, por pequeña que sea, sin sentar como base una relación inmediata ante el impulso de realizar y sus fines de alcanzar éxito comercial en lo realizado, aunque adolezca para ello del éxito artístico y técnico. El estudio del éxito tiene también su matemática, y aunque ella no lleva siempre, tras el discurrir, la certidumbre, como es una ecuación, no por eso puede prescindirse de llegar con ella hasta el borde del salto, más allá del cual el éxito o el fracaso pertenece, bien a la sonrisa, bien al ceño de nuestra sombra y de nuestro destino.

Imagínome que el cinematografista nuestro, ya en busca del éxito comercial, se planteará antes, como el cazador, los problemas que su conocimiento y su experiencia le exijan. Y, como primera medida, tratará de ver qué características ha de tener su producción para que el éxito del mercado sea más rotundo.

Las características son la clave de la cuestión. Las características son aquellas particularidades que hacen posible que mayor número de compradores afluyan a la determinada compra de un producto. Las características en un film proyectado serán aquellas determinantes en su realización que hagan posible que en su torno, mañana, cuando salga el público y se haga espectáculo, se concierte el mayor número de sensibilidades conquistadas, de aplausos espontáneamente dados, de admiraciones y fervores conseguidos por méritos de la obra en sí.

Y a la altura de este razonamiento demasiado frío que hoy nos hemos propuesto, llegamos a la conclusión siguiente: que esas características que el productor argentino de cine lleva a sus films como células más sensibles a la emoción del público tienen un nombre preciso: es la nostalgia. El arte cinemático criollo busca nostalgias. No es otra cosa. No más de esto, ni menos de esto. Nostalgias. Se diría que el argentino de hoy es hombre petrificado en sal de Loth, vuelto hacia atrás, en goce constante del pasado, con los recuerdos interceptándole los pies como si fuesen una maraña de algas entre las piernas de un viejo marino.

Por la nostalgia, por ese camino del volver, del retornar a tiempos que pasaron y a momentos que hemos vivido, el cine argentino busca su público, su característica y su éxito comercial, a la par de un cambio de la nostalgia, como elemento artístico, puede ser utilizable como la supervisión de las utopías de Wells. En general, el cine de todos los países ha utilizado durante estos últimos años, en gran número de producciones cinematográficas, y por motivos que ahora no cabe dilucidar, la nostalgia, el sentimiento nostálgico que hay en cada espectador, como elemento de atracción, de motivación sentimental. Pero la nostalgia es un sentimiento de adhesión, de fraternización con el inmediato ayer. Es una vuelta a un pasado de treinta o cuarenta años atrás. Es convocar a nuestros padres y abuelos a una asamblea de recuerdos, para que los ojos viejos alegren con evocaciones su cansancio, y, probablemente, su hostilidad a la vida de hoy. Y esto es lo que ha podido entreverse en las películas *Los muchachos de antes no usaban gomina* y en *Las de Barranco*. Esto es lo que podremos, sin duda, entrever en próximas películas como *La puerta cerrada, Giácomo*





NOSTALGIAS



Una vieja calle porteña sirve de marco a esta escena de "Las de Barranco", en que Olinda Bozán, Tulia Ciámpoli y Teresa Serrador reviven costumbres del tiempo ido

y *Alas de mi patria.* Pero esas nostalgias que hemos visto hasta ahora no son lo suficientemente buenas para reflejarlas en metros y metros de celuloide, aunque el conjunto sirven para orientar la añoranza de nuestros padres y abuelos hacia la vida muerta — ridícula hoy — de hace cincuenta años más o menos. Esas tramas expuestas sirven para ridiculizar hechos de antes que la generación actual desconoce personalmente, ofreciendo pasajes románticos y sentimentales, caracteres y actitudes viriles, que, si bien han existido realmente en aquellos tiempos, podían haberse presentado con un asunto argumental que los magnificara como se merecen, y que sirvieran como dignos exponentes artísticos, a la vez que evocativos y de enseñanza hacia nuestra juventud.

Sin embargo, a pesar de todo, *Los muchachos de antes no usaban gomina* y *Las de Barranco* (que así se titulan las películas que hasta ahora se han presentado tocando en su tema aspectos de tiempos idos) merecen los elogios significativos y el aplauso de las opiniones calificadas, por cuanto estas películas demuestran un afán de superación para nuestro arte y porque exteriorizan un propósito que debe tenerse en cuenta: el hallazgo de la nostalgia para el séptimo arte argentino. Hemos visto reflejadas en la pantalla evocaciones como *La verbena de la Paloma*, sobre el Madrid alegre y verbenero ochocentista; *San Francisco*, sobre la ciudad pecadora y libertina de la América del Norte, hasta que sucumbió con el movimiento sísmico; *Rembrandt*, demostrando en su trama una época ilustre de Holanda; *La princesa Tarakanova*, reflejando una página de la Rusia zarista en momentos de odios y celos entre la princesa y Catalina la Grande; *Una nación en marcha*, exponiendo a la vista del espectador las etapas diversas del progreso alcanzado por los americanos del Norte desde tiempos idos; *El pasaporte rojo*, sobre [illegible] italiana a tierras de la América latina; nos faltaba a nosotros, los argentinos, reflejar en la pantalla nuestras evocaciones, y hoy las tenemos en *Los muchachos de antes no usaban gomina* y *Las de Barranco*, y las tendremos en *La puerta cerrada*, en *Giácomo*, en *Alas de mi patria*...

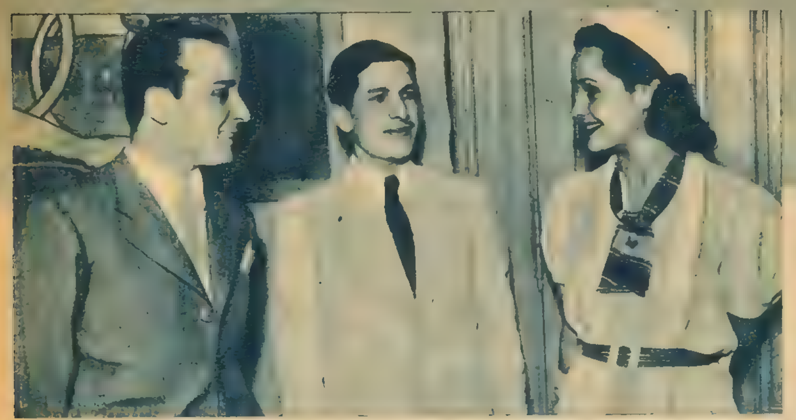
FOTOGRAFIAS PARA "CINE ARGENTINO"

Notificamos a los artistas que los únicos fotógrafos que colaboran oficialmente en CINE ARGENTINO son Annemarie Heinrich, Schöenfeld y Babino.

Hacemos esta notificación porque ha llegado a nuestro conocimiento que personas extrañas molestan a los artistas, personal o telefónicamente, diciéndose concesionarios exclusivos para la publicación de fotos en nuestra revista.

Además de los fotógrafos mencionados, la revista tiene sus reporteros gráficos, munidos del correspondiente carnet, que los autoriza para hacer notas fotográficas de las figuras de nuestra pantalla.

SE HALLA EN BUENOS AIRES NUESTRO CORRESPONSAL EN MAR DEL PLATA, ALBERTO PAREDES



■ Se halla entre nosotros, en misión periodística, nuestro corresponsal en la ciudad de Mar del Plata, Enrique Alberto Paredes, quien en el micrófono de L U 6, de la misma ciudad, es el encargado de la crónica cinematográfica, además de reportero del mismo género en el importante diario "La Capital". Enrique Paredes, en el corto plazo de ocho días, realizó varias entrevistas con las figuras más destacadas del séptimo arte local, "interviews" que fueron reproducidas en el diario mencionado.

Durante la temporada veraniega, Paredes nos enviará las impresiones del público turista, pues es sabido que las principales editoras argentinas han resuelto estrenar, simultáneamente con la ciudad marplatense, las películas que durante la temporada veraniega se estrenen en Buenos Aires.

Por otra parte, el destacado colega tratará de llevar al micrófono de la mencionada radiodifusora a las figuras del cine que pasen las vacaciones en el gran balneario del sur, sometiéndolas a breves reportajes.

En las fotos que acompañan la nota, vemos a Alberto Paredes, con Perlita Mux, Delia Garcés y Pedro Maratea, en momentos que el estimable colega realizaba sus tareas periodísticas.



UNA NUEVA PAREJA JUVENIL

Dos elementos jóvenes que armonizan física y espiritualmente viven el romance de "Intrusa", película que, para la Corporación Cinematográfica Argentina, dirige el más joven de todos los realizadores, Julio Saraceni. Estos personajes son interpretados por Sarita Olmos, joven actriz que conociéramos en "El canillita y la dama", película que tuvo la virtud de destacarla como un valor positivo de nuestra pantalla.

Sarita Olmos, dueña de una figura atrayente, de simpatía comunicativa, une a sus encantos juveniles la fuerza de su entusiasmo y el espíritu de su vocación.

Tito Climent, a pesar de sus pocos años, ya es un experimentado en su profesión. Hijo de artistas, actúa en el teatro desde hace algunos años. Ultimamente dedicado al baile, logró un puesto en las compañías revisteriles, puesto que, con toda justicia, supo conquistarlo por merecimientos.

Los dos viven el romance que conoceremos en "Intrusa", producción que servirá de presentación a otros artistas de prestigio: Olga Casares Pearson y Angel Walk.

Elementos jóvenes, bien dispuestos para emprender con bríos la carrera del cine, son los que hacen falta al séptimo arte local. Artistas que lleven a la pantalla el aporte de nuevas energías, para agregarlas a las que ya existen, y formen el gran elenco de la cinematografía argentina.

En "Intrusa" conoceremos varias figuras que hacen sus primeras armas en el cine. Además de las dos centrales, se presenta un nuevo galán que en el teatro dió muestras de su capacidad. Pedro Tocci se llama. Como los anteriores, elemento joven, de físico fotogénico, formará con Sarita Olmos y Tito Climent el conjunto juvenil, que logrará una actuación destacada.

Radio Splendid ofrece diariamente de 14 a 15 horas una interesante y variada audición cinematográfica a cargo de ADOLFO R. AVILES, quien trasmite las últimas novedades en la materia, y la proyección continuada de películas musicales y dialogadas en castellano.



"LLUVIA, BENDICION DE LOS CAMPOS"

Por MARIA ESTHER RAIMOL, Capital.

Argumento inspirado en el invento del ingeniero Baigorri Velar.

Personajes: Ingeniero Ledesma Villar (50 años). Su esposa. Sus hijos: Isabel (20 años), y Raúl (25 años). Roberto, agricultor, novio de Isabel. Carmencita, vecina (18 a 19 años). Señor Giménez (prestamista). El cura del lugar. Campesinos, agricultores, gente del pueblo etc. La acción se desarrolla en el sur de Tucumán (puede ser en el departamento de Graneros), población agrícola, frecuentemente atacada por la sequía.

■ El ingeniero Ledesma Villar ha invertido toda su fortuna y la de su esposa en perfeccionar un aparato para provocar artificialmente la lluvia. Actualmente vive con sus dos hijos (Isabel, maestra del lugar, y Raúl, perito agrónomo) en una pequeña granja que Raúl trata de hacer producir, trabajando personalmente en el cultivo de cereales y frutales. Isabel aporta también su sueldo... y hasta la madre, tejiendo encajes en sus horas libres, contribuye como todos a costear los experimentos del ingeniero.

Hay pesimismo en las esferas oficiales con respecto a los resultados de estas experiencias. El ingeniero ha pedido ayuda al Ministerio de Agricultura, solicitando un subsidio o medios de realizar sus trabajos en alguna de sus reparticiones. Al iniciarse la acción, llega el cura del lugar (hombre estudioso y pequeño fruticultor) a visitar a su amigo el ingeniero, en su laboratorio... con una triste noticia: "El Ministerio ha rechazado su pedido; y una nueva esperanza: uno de los directores de un ingenio azucarero vecino se ha interesado en el asunto y envía $ 1.000 como contribución personal hasta tanto consiga interesar también a todo el directorio. Es de imaginarse la alegría del inventor, que abraza llorando a su amigo, y dice: "Se lo devolveremos en millones de hectáreas cultivadas en este erial".

Isabel, a su vez, vuelve de la escuela a caballo y pasa junto al campo de Roberto. Éste deja el arado y va a su encuentro. La conversación gira bien pronto sobre el estado del tiempo y los perjuicios de la sequía. —"Si lloviera se salvaría mi cosecha... y podríamos casarnos en las vacaciones".

—Oh, sí, ¡lloverá! — afirma Isabel, que es gran admiradora de su padre —. El aparato de papá está casi listo... ¡Ah! Perdona, corro a entregarle mi sueldo que acabo de cobrar. ¡Lo necesita tanto para terminar sus experiencias!... Y se aleja esperanzada, con una canción a flor de labios.

Pasan los días. La sequía hace estragos. La quinta, la chacra, los sembrados vecinos se agostan visiblemente. La canción de Raúl es ahora melancólica, casi desesperada... La ingenua alegría de Carmencita apenas atenúa su tristeza. Hay peligro de que se pierdan los afanes de todo un año.. de toda una vida. Asimismo, la gran fe de Isabel en el invento de su padre no convence a Roberto, que ve morir sus sembrados.

El ingeniero, acompañado del cura, trabaja incansablemente, casi sofocado bajo el calor del laboratorio... Hay un brillo de fe en sus ojos. Este calor excesivo... esta humedad... ¿no presagian el triunfo cercano?

De pronto llaman a la puerta y aparece la esposa: —Carlos, amigo mío; ¡te buscan! (Hay miedo en sus ojos... en su actitud). Es el señor Giménez.

Casi sin esperar que lo inviten, entra el prestamista que aceptó una hipoteca de $ 10.000 sobre la granja.

—Su cosecha está perdida. ¿Con qué piensa pagar el vencimiento?

EL CURA. — Todavía faltan treinta días. El tiempo puede cambiar y salvarse la cosecha. La fruta está toda vendida desde ya.

INGENIERO. — Mi aparato está ya listo. Las experiencias en pequeño, dentro del laboratorio, han dado resultado. ¿Por qué no ha de ser lo mismo, en grande?

GIMÉNEZ. — Esos son cuentos de hadas. Si los norteamericanos o los europeos con sus laboratorios modelos y sus millones no lo han conseguido...

INGENIERO. — Yo lo conseguiré, estoy seguro.

GIMÉNEZ. — Más sensato sería que usted me entregue los mil pesos que le dieron en el ingenio, a cuenta... Así haría una prórroga.

INGENIERO. — Ya los he gastado.. Y además, antes de quince días tendremos lluvia abundante... No ve usted el cielo... y el calor... y la presión...

Afuera, el calor amodorra y desanima a todo el mundo. Hasta la fe de Isabel y su madre empieza a flaquear. Abandonan el laboratorio donde el sabio continúa sus trabajos y se arrodillan ante una imagen de la Virgen, con lágrimas en los ojos: —¡Que triunfe, virgencita! ¡Que triunfe!

En la quinta, bajo los árboles marchitos, Raúl y Roberto rodeados de sus peones y vecinos comentan desalentados la situación que les crea la sequía. (Un cantor llora su pena en la guitarra, allá lejos).

Otras escenas: el poblado cercano con sus callejas polvorientas y sus fuentes agotadas. Llega un tanque de agua. Los pobladores asaltan el camión. Se pelean por un balde de agua. Hay gritos, imprecaciones; algún herido.

Se acerca a la granja el automóvil de Giménez (faltan tres días para el vencimiento); Raúl tiene un gesto de rebelión y quiere abofetear al prestamista implacable... pero lo detienen.

De pronto un trueno conmueve todo el confín... Una ráfaga impetuosa mueve las ojas semisecas, encartuchadas por el calor. Un relámpago pone en el cielo mil arañazos de luz... Caen las primeras gotas; luego la lluvia torrencial anunciada. El aguacero cubre el campo sediento, como una bendición.

El cura, que venía por el camino con Carmencita, corre como un chiquillo y agita los brazos riendo como un loco.

Adentro, el ingeniero y su esposa se abrazan llorando ante la ventana por donde ven caer la lluvia, que los salva de la miseria y del fracaso. Isabel corre bajo el agua en busca de Roberto y todos se lanzan en una lanza loca de alegría, cantando y saltando como niños, bajo las gotas frescas que mojan sus ropas y sus rostros sonrientes...

Cuadro final. La granja próspera. Los sembrados salvados. Escenas de cosecha. El cura bendice las parvas y los canastos llenos de frutas. Canciones alegres, mientras las parejas (Isabel y Roberto; Carmencita y Raúl) sellan su amor bajo la mirada de sus padres.

La consagración oficial del sabio. Un nombramiento como jefe de la nueva repartición nacional que ha creado su invento.

(SIN TITULO)

Por ARMANDA PIERAGNOLI, Capital.

■ En el hogar de los esposos Neira Morales reina una alegría poco conocida.

Se espera la llegada de la niña Lisa. La negra Petrona enjuga una lágrima de felicidad al arreglar el cuarto de la "pequeña", como ella le llama.

Elena, la esposa de don Julio (casado en segunda nupcias), espera la llegada de su hijastra, nerviosa y molesta, pues teme que ésta pase a ser la mimada en el hogar donde ella es reina y señora.

Don Julio, por el contrario, no ve el momento de estrechar a su adorada pequeña, que por disposición de Elena hubo de pasar su niñez en un internado.

Llega Lisa, transformada en una hermosísima joven, y Elena, que ve en ella una rival para su belleza, la recibe fríamente.

El doctor Ricardo Sbeles, joven abogado, que mantiene relaciones ocultas con Elena, al ver a la joven queda prendado de ella, alejándose paulatinamente de Elena. Ésta, que comprueba con desesperación el desprecio, trata de comunicarse con él, sin lograrlo; escribe una carta que no firma, citándolo esa noche. Lisa, que se ha enamorado de Ricardo, no comprende el porqué del desprecio de su madrasta.

La carta llega a manos de don Julio, quien toma el revólver y se dirige a casa de Ricardo. Lisa, que en una discusión con su madrasta se ha enterado de todo, y ve salir a su padre, corre a casa de Ricardo, a quien pide oculte a su padre la infidelidad de que ha sido víctima, y diga que es con ella con quien tiene relaciones. Don Julio, al enterarse de esto, sufre una crisis nerviosa y echa a Lisa de la casa. Ésta, desesperada, halla consuelo en la casa de Dios. Don Julio enferma gravemente y clama por ella, quien acude, vestida con sus ropas de novicia, y Elena, arrepentida, le ruega desista de su idea, ya que ella está resuelta a confesar la verdad. Lisa, que ha sufrido una terrible decepción, contesta que para su dolor sólo tiene consuelo en Dios. Elena huye y deja una carta explicándole a don Julio la verdad, más Lisa la rompe, y al acercarse a la cama del enfermo comprueba que éste ha muerto.

argumento...

Publicamos una nueva serie de trabajos enviados a nuestra redacción por los escritores aficionados lectores de CINE ARGENTINO, muestra del interés que las cosas del cine despierta en todos los lugares de nuestro país. Todos estos argumentos sintetizados se deben exclusivamente a la inventiva de nuestros lectores, cuyos nombres o seudónimos damos a conocer al publicarlos.

"EL DOLOR DE LA SELVA"

Por RAMON G. BARRIONUEVO, S. del Estero.

La escena se desarrolla en los inmensos bosques de Santiago del Estero, en pleno verano.

■ Por un camino que se extiende por entre los árboles avanza un carro cuyo rechinar turba el silencio. Don Cupertino, el carrero, dormita abrasado por el sopor subyugante de la atmósfera y del cansancio. Por momentos sonríe ante la visión libertadora que lleva como un secreto para Doña Candelaria, su mujer; pues alguien le ha contado en el monte que anda un conchabador para un obraje de un señor venido de Buenos Aires, que pagará bien y en efectivo.

Llega al canchón, descarga la madera y se va a su rancho, donde Doña Candelaria al oírlo cantando mientras desata las mulas corre a servirle el mate con un pedazo de "tortilla" aún calentita.

Sentado en un banquito, rumea su pena en silencio, mientras su mujer le sirve mate.

Por fin se decide y revela a Doña Candelaria sus planes; ésta, por rara intuición, no quiere que abandone el bosque sin antes cumplir el contrato que firmó cuando lo conchabaron. Pero Don Cupertino, alentado por la ilusión que se ha forjado, no le obedece y por la tarde se presenta al patrón a pedirle el permiso correspondiente para irse. El obrajero, señor de horca y cuchillo, por toda contestación lo llena de improperios y lo hace meter en el calabozo, pues es policía a la vez.

La noche avanza envolviendo con sus sombras el lugar donde está encerrado Don Cupertino, y donde se encuentran los elementos de tortura de que dispone el patrón para casos análogos. Varios peones que se han enterado de lo ocurrido merodean entre las sombras para enterarse de la suerte de su compañero. Por fin uno de ellos que logra aproximarse ve por entre las rendijas que en ese momento es descolgado por el sargento, después de haberlo tenido a medio ahorcar.

Puesto en libertad, una noche de lucha entre su rabia y su impotencia despierta a su mujer y a sus hijos: Rudecindo, Juan José y la Belarmina; cargan las pocas pilchas que tienen y se ponen en marcha para salvarse de aquel infierno.

Ya al amanecer llegan a los primeros ranchos del nuevo obraje; en cuanto se disponen a descansar bajo unos árboles llega un milico y lo lleva a presencia del patrón, y una ilusión más, tal vez la última de su vida de explotado, se derrumba. Se encuentra con un ogro, con un déspota que al igual que los demás lo hace firmar un contrato leonino que lo ata a todas las injusticias habidas y por haber. Resignado, sigue su ruta maldita.

Los años han pasado, sus hijos han crecido mucho. Ya le ayudan. La Belarmina es una hermosa paisanita. Conoce el monte palmo a palmo y descalza recorre los caminos cantando, cantando siempre...

Cierto día el patrón, que recorre el bosque, la sorprende en medio del camino y la habla, ésta tiembla de temor, despertando los bajos instintos de aquél. Como primera medida, ordena a los padres que deben ocupársela para que le atienda las habitaciones; éstos, inocentes, ceden y dan lugar a la realización de los proyectos del ruin.

Un joven peón que estaba enamorado de Belarmina busca vengarse.

Una noche que merodea ve que el patrón no ha abandonado el escritorio aún, y se prepara a consumar su plan. Espera a que éste salga, y desenvainando su puñal le grita que se defienda, pero el patrón huye pidiendo auxilio. De inmediato se forma una comisión que sale en persecución del peón, y regresan, según ellos, sin resultado. Pero pocos días después unos peones que abrían una picada en el bosque encontraron el cadáver del peoncito con el cráneo partido de un hachazo.

Belarmina ha tenido un hijo y ha sido despedida; para reemplazarla ha elegido a una chinita que es la prometida de Juan José, hermano de Belarmina. Este, enloquecido por la pena, espera vengarse. Mientras tanto Don Cupertino se ha entregado a la bebida y es un guiñapo que se arrastra.

Una noche Juan José, que como siempre espera, porque sabe que en cualquier momento el patrón llegará hasta su rancho a buscar a Belarmina, percibe una sombra que se acerca, sus dedos se crispan al puñal, y espera. La sombra se agranda y ya no tiene duda, es a la cama de su hermana a donde se encamina. Como una fiera pega un salto felino y descarga su puñal, que por repetidas veces se hunde con saña feroz, en el preciso instante que el herido alcanza a murmurar: —¡Hijo!... ¡Hijo!...

...El que se dirigía a la cama de su hermana era su propio padre, bestializado y perdido por el alcohol.

"EL PREMIO OLIMPICO"

Por OMAR NESTOR LEVERATO, Capital.

■ Oscar Uriart, joven de buena posición social, se dedica por entero al deporte, siendo campeón americano de atletismo. Su mansión tiene todas las instalaciones propias de un club, y es allí donde pasan los fines de semana sus amigos y amigas. Entre éstas se encuentra Alicia Costa, joven actriz teatral de la que Oscar está perdidamente enamorado y al cual ella finge corresponder.

A los pocos meses Oscar se entera de la verdad y rompe sus relaciones con Alicia. Desengañado y abatido, resuelve realizar un crucero a bordo de su yatch por los países de América. En todos los países donde hace escala, su intervención en torneos atléticos le hace olvidar su desventura a la vez que le reporta grandes triunfos calurosamente elogiados. Al llegar a Estados Unidos es recibido con grandes demostraciones por parte de las autoridades atléticas del país.

El presidente de una entidad local lo invita a alojarse en su casa. Este tiene una hija, llamada July Grey, de veinte años de edad; entre ambos jóvenes se inicia una gran amistad que con el tiempo se convierte en idilio. Oscar consigue en este país nuevos triunfos y tiene en July a su más ferviente admiradora.

Sus obligaciones en la Argentina lo requieren y parte entonces para su suelo natal, dejando allá en las tierras del norte su gran amor. En Buenos Aires lo absorben los entrenamientos para la próxima olimpíada.

Las grandes performances de Oscar lo acreditan como el atleta máximo de los juegos. Por otra parte, una joven nadadora estadounidense se consagra a la par de las grandes figuras deportivas de la época.

Por orden de méritos les corresponde a Oscar Uriart y a la gran nadadora encabezar el desfile. Al dirigirse hacia el palco se cruzan ambos, y grande es la sorpresa de Oscar al reconocer en ella a su querida July. Tal es su dicha que, tomados del brazo, se dirigen en sentido contrario al palco, y al ser detenidos por sus compañeros, los cuales les hacen saber su equivocación, los miran asombrados y sonriendo les dicen:

—¿Qué otro premio hay mayor que el amor?

MUSICA de FONDO

Hojeando el diario "La Marina", de la Habana, órgano quizá el más importante de la isla de Cuba, nos encontramos con un artículo que firma Francisco Ichaso, y cuyo título, "Unidad y complejidad del cine", tiene ciertos puntos de contacto con el desarrollo de nuestro cine. El articulista hace resaltar los criterios erróneos de productores, extranjeros, equivocaciones lamentables que muy a menudo originan fracasos, que no solamente redundan en perjuicio de los mismos editores que financian las producciones con criterio equivocado, sino perjudican a la cinematografía en general.

Como el artículo tiene miga, y sus conceptos son acertados, hacemos la transcripción. Dice así:

"El cine — se dice con intención definidora — es un arte, pero también una industria.

Sólo que esto no define nada. La condición industrial representa en el cine una mera diferencia de grado respecto de las otras artes. En términos generales puede afirmarse que una película produce más que un poema sinfónico, pero hay músicos que hacen muy buen negocio con su música, novelistas que se hacen pagar espléndidamente sus derechos de autor y arquitectos que se enriquecen construyendo catedrales, viaductos o puentes colgantes. En toda actividad humana, aun la más espiritual, la más desinteresada, hay un fondo económico. El error está, a nuestro juicio, en la generalización excesiva, en el paneconomismo. Ya lo precisó Max Scheler: si grosero es atribuir a simples urgencias de la materia ciertas creaciones espirituales, ingenuo es atribuir al espíritu las reacciones de orden puramente somático.

Quedamos, pues, en que el cine, como todas las artes, es una aspiración a la belleza y una aspiración al lucro; un negocio de dos caras, de ninguna de las cuales cabe prescindir, so pena de especular sobre una realidad incompleta o falsa.

Lo que sí peculiariza al cine — y también al teatro, aunque en menor escala — es su complejidad. En la obra cinematográfica intervienen todos los elementos que participan en la obra teatral y otros muchos que son privativos de aquélla. Esto hace particularmente difícil tener una visión unitaria del cine como arte y como negocio. Muy a menudo los responsables artísticos de una película se apasionan por cualquier elemento o aspecto aislado de ella y el conjunto se frustra. Cansados estamos de ver producciones bastante bien logradas desde el punto de vista plástico, pero fracasadas por la pésima colaboración musical. Otras veces ocurre que los diversos ingredientes de la obra son buenos, pero el director ha fallado en el "ensemble" y toda la construcción se ha venido abajo.

En el orden financiero ocurre lo mismo. Hay productores que creen que basta un buen asunto — lo que ellos creen un buen asunto — o un grupo de buenos artistas o unos cuantos "sets" bien dispuestos para hacer una película de calidad. Los hechos se encargan de desmentirlos "a posteriori". Una película no es ninguna de sus partes exclusivamente; no es ni siquiera una agregación de partes; es una unidad de belleza, integrada por elementos tan bien fundidos entre sí que no cabe imaginarlos separados.

Por esta unidad en la complejidad el cine exige una centralización última de todos los esfuerzos, una sola dirección en medio de la pluralidad colaborante. A nuestro juicio una de las causas de la decadencia artística — y también financiera — del cine norteamericano es una falsa interpretación del principio de la división del trabajo. La tendencia de la mente yanqui a la estandardización — fruto de un tipo de civilización altamente industrializado — ha dado lugar a que el papel del director pierda cada día más importancia en Hollywood, quedando en ocasiones reducido al de un simple repasador de los artistas. Sobre un guión escrupulosamente detallado, del cual no puede apartarse si no quiere incurrir en las iras del gerente de producción; teniendo que aceptar la obra del escenógrafo, realizada las más de las veces sin su consulta; dando por sentado que el primer "cameraman" es el que dispone técnicamente los emplazamientos; sin esperanzas de poder intervenir en el "montaje" — operación ésta tan importante como la dirección — y bajo la tiranía más o menos onerosa del maquillador, del sastre, del experto en declamación, de los electricistas, del ingeniero de sonido, del supervisor artístico, etc., etc., el director resulta cada día factor de menos importancia en la realización de un "film".

Esto, lejos de mejorar la producción, la mecaniza y la adocena. ¿Se hubiera podido lograr una "Kermesse heroica" — verdadera sinfonía plástica sobre motivos flamencos — sin la dirección personal, constante, centralizadora de un Feyder? ¿Hubiera Duvivier hecho esa obra maestra que es "Un Carnet de Baile" sin haber intervenido en todo, sin haberlo organizado todo, desde el guión mismo hasta la elección de los artistas y el montaje? No. El cine, como una manifestación orquestal que es, exige una batuta directriz. Lo que no es incompatible ni con el principio de la división del trabajo ni con los intereses de empresa.

Lo que no es ni artístico ni comercial es conducir el negocio de cine como se conduce cualquier otro negocio: el de accesorios para automóviles o el de carnes en conserva. En el cine hay un ingrediente estético que no puede segregarse ni relegarse. Más aún: tanto Apolo como Mercurio han querido que ese ingrediente sea esencial. Prescindir de él o colocarlo en segundo término equivale a herir de muerte al cine, como negocio artístico y como negocio lucrativo.

Esto es lo que los productores de todas las latitudes tienen que tener en cuenta como norma previa y fundamental de su empresa. El cine es una industria, pero es antes un arte. No se podrá servir a Mercurio sin haber servido antes a Apolo. Y conste que los dos son dioses alados; sólo que el de la belleza lleva alas que no se ven, pero que por lo mismo vuelan más alto."

◆

Efa, la importante productora argentina, anuncia su plan de producción para el año que corre. Siete películas en total será el material que de esos estudios conozcamos.

La cinematografía Julio Joly ha suscripto contrato para la distribución de ese mismo material.

La primera, "Mi suegra es una fiera", que ha sido dirigida por Luis Bayón Herrera, sobre un libro de Julio F. Escobar, adaptado de una pieza francesa original de Hennequin y Mitchell, ya se encuentra lista para su estreno. Esta película ha sido interpretada por Olinda Bozán, Paquito Busto, Francisco Álvarez, Sussy Derqui, Héctor Calcaño y Alita Román.

La segunda producción que presentará los estudios mencionados será "Giácomo", también, como la anterior, adaptada de una obra teatral de gran éxito, original de Armando Discépolo y Rafael J. De Rosa, trasplantada al lienzo por César Vatteone y Agustín Ferraris, habiendo sido dirigida por el primero de los nombrados. Integran la plana mayor, que anima los papeles principales, Luis Arata, Carmen Lamas, Darío Cossier y María Esther Podestá.

Durante los meses de febrero y marzo sería rodada una comedia musical con la dirección de Bayón Herrera. Luego se haría cargo de las galerías Manuel Romero, realizando durante los meses de mayo y junio una película con argumento de su pertenencia.

En los meses de junio y julio, nuevamente Bayón Herrera, con una comedia de corte netamente festivo.

En julio y agosto, José Suárez, el iluminador de la misma productora, haría su debut como director, siendo supervisado por Bayón Herrera, finalizando el plan de producción en agosto-septiembre, con la realización de "El último gaucho", argumento de Alberto Vacarezza, sin director designado aún.

PLACAS SUELTAS

Juan Carlos Neiro, que hasta hace poco perteneciera al mundo de la crítica cinematográfica que se hace desde la radiotelefonía, abandonó estas actividades, pues se le ha presentado la oportunidad de ser juzgado como intérprete. Parece que Neiro será uno de los galanes del año en curso. Esperemos

Lolita Moreno es una entusiasta amiga de la cinematografía, que la ha ganado desde hace tiempo. Actuó en la filmación de "Madreselva", "Mi suegra es una fiera" y "Retazo". Nos ha confesado que espera poder demostrar en la pantalla sus cualidades de cantante popular.

Betty Morgam, que ha actuado en "Senderos de fe" y "El canillita y la dama", nos comunicó que volverá al cuadro merced al rodaje de la producción que se le confiara a Moglia Barth. Nos referimos a "12 mujeres". Confía que a partir de esta película mejorará su posición artística dentro del mundo estelar.



Porota Arezo, que conoce ya la responsabilidad de la cámara, nos ha visitado para comunicarnos que la lucha por el progreso en el cine es un tanto lenta. Pero, al mismo tiempo, nos dijo también, que muchas son sus esperanzas para perseverar en una profesión que ha tomado contornos de ideal

Diana Elgué ha intensificado durante los últimos meses, como nunca, su afán de actuación. Para ello se incorporó al rodaje de películas tituladas "El viejo doctor", "La puerta cerrada", "Retazo" y "24 horas en libertad". "Cuando se estrenen —nos dijo— espero que algún director se digne analizar mi labor".



Carlos Zanotta, que actuó en la época muda de nuestro cine, ilustrando films como "La borrachera del tango", "El amanecer de una raza" y "La vía de oro", gestiona reincorporarse a las actividades cinescas. Ha iniciado ya los pasos y parece que su rentrée será cuestión de días.

●

Es verdaderamente asombrosa la cantidad de películas en que ha participado Carmen Chiazza. Entre las muchas recordamos: "Callejón sin salida", "El último encuentro", "La chismosa", "Turbión", "La puerta cerrada", "Senderos de fe", "Madreselva" y "La vida es un tango". Carmen Chiazza ha hecho de la misión del extra una verdadera profesión.

Esta chica, que se llama Betty Harrigton, ha tomado el cine como un hermoso pasatiempo, actuó en "La ley que olvidaron", "Mujeres que trabajan" y "Madreselva".



UNA NUEVA PRODUCCION DE BUENOS AIRES FILM

Enrique del Cerro, galán cantor que ya actuó en anteriores producciones de Buenos Aires Film en una escena con Lorys Launi.

Yaya Palau, joven actriz que hace su debut en "La cieguita de la Avenida Alvear", con Enrique del Cerro.

Julio Irigoyen, el director de los primeros tiempos del cine criollo, anuncia el estreno de su primer trabajo del año. "La cieguita de la avenida Alvear", se titula la nueva película. Con este nombre, el mismo director realizó hace algunos años un film que fué interpretado por Evita Franco.

Esperemos que esta película acuse, por parte de la dirección, aunque más no sea un intento de superación. Es hora de que Julio Irigoyen se ponga al corriente de las nuevas modalidades del cine, y que en sus próximas películas, aunque carezca de medios técnicos modernos y artistas de valor, trate de superarse, y demostrar la profesión que lleva desde hace muchos años.

Arturo Sánchez, figura principal de todas las producciones que dirige Julio Irigoyen, anima el protagonista del

entérese de esto

◆ La E. F. A. ha entrado en un franco período de actividad. Terminado el rodaje de "Giácomo" y "Mi suegra es una fiera", está en filmación "El sobretodo de Céspedes". Inmediatamente a ésta seguirá la segunda película de Bayón Herrera, y en seguida comenzará el rodaje de "Argentina, tierra de paz", película que sobre la vida del general San Martín dirigirá Arturo S. Mom.



◆ Para el miércoles 8 de febrero se anuncia el estreno de "La vida es un tango", la producción que para el sello Lumiton dirigió Manuel Romero. "La vida es un tango" es una película evocativa como lo fué "Los muchachos de antes no usaban gomina", que el mismo director realizó acertadamente.



La acción, que comienza en nuestra ciudad en el año 1900, prosigue en París, luego en Nueva York, y termina en Buenos Aires, en la época actual.

◆ La Cinematografía Valle se halla entregada a los preparativos de su nuevo plan de producción para el año actual. Existe el propósito, en la mencionada productora, de ofrecer a los nuevos la ansiada oportunidad de revelar sus condiciones fotogénicas e interpretativas.

Es así que hasta fines del corriente mes, todos los días hábiles, de 10 a 12, los aspirantes que se consideren con justos méritos para afrontar la difícil labor cinematográfica podrán presentarse en los estudios de la calle Gavilán 1079.

◆ "Palabra de honor" es el título que llevará la película que filmará Luis Sandrini. El argumento, como anunciáramos, ha sido escrito por Luis César Amadori y Antonio Botta, corriendo por cuenta del primero la dirección del film. Éste será iniciado entre el 15 y el 20 del corriente, inaugurando los estudios Tecnograf, que, como se sabe, han sido construídos por Luis Sandrini, Tagliaferro y Raffo.

◆ "Mandinga en la sierra", super de la Cóndor Film, será estrenado en Mar del Plata, en el cine Palace de la rambla, el día 2 del corriente. Seis figuras son las que intervienen animando los papeles principales. Ellas son: Luisita Vehil, Nicolás Fregues, Pedrito Quartucci, Felisa Mary, Pilar Gómez y Lalo Bouhier.

◆ Entre las numerosas felicitaciones de año nuevo que hemos recibido, nos quedó sin publicar una que firma José M. Barreiro, en nombre de los extras argentinos. Agradecemos los términos cordiales, y retribuímos la atención, deseándoles un año de bonanzas.

La firma Silva y Maida distribuirá, durante los años 1939 y 1940, en todo el territorio chileno las producciones de Argentina Sono Film y Lumiton. Esta importante firma necesita un dibujo con motivos argentinos, y ocho compases de música, para hacer una cola que sirva de presentación en las películas que distribuyan. A tales fines dedica la cantidad de 200 pesos para el dibujante que realice el motivo e indique los ocho compases. Sobre el motivo dibujado deberá leerse la siguiente inscripción: SILVA Y MAIDA, DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA CHILE DE ARGENTINA SONO FILM Y LUMITON.

Se entiende que se adjudicará el premio al mejor trabajo presentado. Los concursantes pueden enviar dibujo y música al señor Ricardo B. Maida, Pedro Mendoza número 1635, o a esta redacción.

◆ Leopoldo Torres Ríos es consecuente con sus artistas. Ha contratado para actuar en "El sobretodo de Céspedes" a la actriz Rosa Rosen, que, como se recordará, fué la intérprete principal de "La estancia del gaucho Cruz", película que conociéramos el año anterior, dirigida por el mismo realizador.



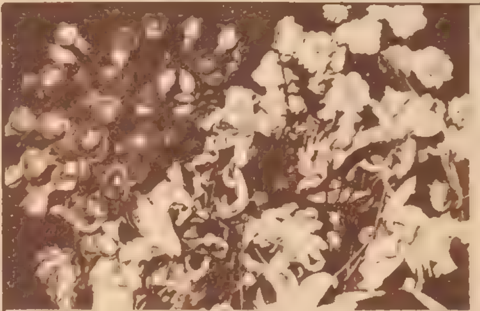
◆ La empresa Muscio, propietaria del teatro Fénix de Flores, ha resuelto dedicar tan importante sala de la ciudad solamente al estreno, en segunda línea, por supuesto, de todas las películas nacionales que se estrenen en el presente año.

◆ Elías Alippi, director de "Retazo", anuncia la finalización del mismo. Piensa dar término a su labor en la semana presente.

Según los informes que hemos podido recoger, se adelanta que la producción que motiva el comentario ha sido realizada respetando el libro, y que el trasplante a la pantalla magnifica la labor del autor original.

◆ Hay quien asegura que el galán cantor Roberto Páez contraerá enlace pronto con una distinguida dama de la sociedad porteña, cuyo nombre, compuesto de 10 letras, empieza con G y termina con A.

De acuerdo a los rumores, parece que la fecha del enlace es inminente. Felicidades, y que sea en buena hora.



UN CABALLERO TAL COMO LO DEFINEN LOS INGLESES

Confieso que al encontrarme con Alberto Ademar recibí una gran desilusión. Una desilusión de marca mayor. Porque es inevitable, cuando se va a la búsqueda de un desconocido, forjarse una idea de cómo será la persona y cuál es, en realidad, su verdadero valor. ¿Quién sería este muchacho que Borcosque encontró sentado ante una mesa de café? Un muchacho común, seguramente, pensé. O, quizá, un poco demasiado común. Sólo un buen mozo. Y lo más triste es eso: que fuera sólo un buen mozo. Es muy probable, mejor dicho, es seguro que ustedes han de pensar de la misma forma. Pues no es así, lectores. Quiero ser justo y sincero. He aquí la razón de este prólogo. Porque Alberto Ademar es un caballero, con todo lo que esta palabra tiene de elogiosa. Caballero cabal, de esos hombres que nacen con ese don y saben estar, en todas las situaciones, tal como hay que estarlo: justo, medido, sin un gesto que esté de más y sin una palabra fuera de tono. Es un caballero de alma, aun sin quererlo él mismo.

◈

Lo primero que tienen que saber ustedes es que Ademar no es buen mozo. Más vale decir que no es un muchacho bonito. No usa ese peinado ventarrón que tantos estragos está haciendo. Tampoco usa trabilla en el cuello. Ni, mucho menos, esos saquitos cortones que pasan, ahora, por ser la quintaesencia de lo elegante.

Luego tienen que enterarse que Ademar lleva en su espí-

Foto. ANNEMARIE HEIN… Bs. As.



ritu el maravilloso sentido de la aventura. Que ha recorrido todos los caminos de nuestro país, al que conoce como un verdadero argentino.

Y, por último, han de saber ustedes que este hombre es un predestinado al triunfo. Basta conversar con él una hora para comprenderlo de inmediato. Ya lo comprenderán también cuando terminen de leer esta charla sostenida con él entre el ruido de fondo de un café enclavado en pleno centro porteño.

* * *

NACI — nos dice Ademar mientras esperamos que el mozo nos atienda — en Nueve de Julio. Soy argentino de varias generaciones. De bisabuelos, abuelos y padres argentinos.

—Permítame una curiosidad. Ademar, ¿es un seudónimo, verdad?...

—Relativamente; mi nombre es Alberto Ademar Piñero. Ademar sin hache, ¿eh?

Quedan enterados los lectores que hicieron la misma pregunta a esta redacción. Continúa hablando.

—Quise ingresar a la Escuela Militar, pero me echaron antes de rendir ningún examen.

—¿Cómo fué eso?

—Pues, porque llegué media hora tarde. Me dijeron que un aspirante a soldado no podía debutar de esa manera. Que no tenía espíritu militar y me pusieron de patitas en la calle. Decidí entonces ingresar en la Escuela Naval. Esta vez fuí puntual. Pero me bocharon en matemáticas.

—¿Entonces?

—Cursé tres años de la Escuela Comercial de la Nación en la ciudad de La Plata. Me aburría y dejé la carrera. En ese tiempo sentí despertar una invencible curiosidad por la radiotelefonía. Estudié y ahora, ya lo ve, soy casi un técnico en esas cuestiones. Con mis conocimientos, con mi propio esfuerzo, me fuí ganando una posición en la vida. Gracias a ello pude realizar mis sueños de viajar. Recorrí todo el país, trabajando unos días y vagando el resto del mes. Me apasionaba el Brasil y un buen día me largué para allá. Llegué con diez pesos en el bolsillo. Estuve siete meses, la mayor parte de los cuales los pasé en San Pablo trabajando en la Phillips de esa ciudad. Pero no podía resistir el clima y los eternos menús a base de arroz y "feijoada".

—¡No! Jamás soñé con el cine.

—¿Pero usted nunca sintió deseos de actuar, no tuvo...?

Interrumpe:

—Le diré. Soy un gran lector. Y desde muchacho me gustó sentirme el intérprete principal de las novelas que leía. Encerrado en mi habitación jugaba el papel, hablando en voz alta. Eso es todo. — Y agrega luego a manera de comentario —: Quizá haya en ello una vocación.

—Pero, ¿no lo siente usted así?...

—Sí. Hoy debuté ante la cámara

—¿Y cuál fué su impresión? ¿Cómo resultó aquello?

—Bien. Según dice Borcosque, quedó bien. Yo lo creo así.

Ademar, sin hache, no es un conversador. Es necesario preguntar, sugerir, insistir. Pero tiene un don que él quizá desconozca: Ademar tiene manos que saben conversar. Tiene unos dedos delgados y más bien largos. Posee manos de marqués como las definía Rubén Darío. Con ellas nos refleja entusiasmos; nos dice de su mismo cansancio en esta noche, después de permanecer nueve horas en el set; nos habla de triunfos y de desazones, y hasta un poco de hastío de cuando en cuando por el repórter que sólo sabe preguntar.

De pronto se levanta y nos invita a salir del café, mientras comenta:

—Vamos a caminar, ya empieza el bochinche.

El bochinche es una orquesta centroamericana que ha comenzado a aturdir los oídos con gran regocijo de los clientes. Y es ésta otra sorpresa más que nos da este muchacho tan distinto al tipo común de los porteños. Tiene personalidad, una fuerte personalidad. Y es por esto que sabe discernir por él mismo, sin dejarse llevar por los snobismos y sin aceptar las cosas por la simple razón de que la mayoría las acepta. Discute y critica. Lo hace en forma cabal. Razonando. Justificando su sentir con razonamientos.

En la puerta del café nos despedimos, mientras nos dice:

—Me voy a dormir. ¡Estoy tan cansado!...

ADEMAR
SORPRESAS

NOTAS DEL INTERIOR

Nuestro corresponsal en Villa Maipú nos envía el presente material, formado por reportajes sintéticos realizados a conocidos vecinos de esa localidad, según la encuesta que realiza CINE ARGENTINO entre sus lectores del interior, de acuerdo a las siguientes preguntas: "¿Qué opinión tiene usted de las películas argentinas?"; "¿Cuáles son sus artistas predilectos?" y "¿Cuál es la película argentina que más le ha gustado?". He aquí las contestaciones:

■ *Del señor Octavio Perotti:* "Es realmente encomiable el empeño de las productoras argentinas de películas por elevar el nivel artístico de las mismas, algunas de las cuales alcanzan una destacada posición en el concierto nacional y extranjero en lo que a ese orden se refiere, ofreciendo una prueba concluyente de ello la insuperable de Pepe Arias "El maestro Levita", completa en todo sentido, juntamente con su principal actor Pepe Arias.

"En orden de importancia, estimo a María Santos y Delia Garcés".

■ *Del señor Eduardo C. Serdoch:* "Con la película "Lo que le pasó a Reynoso" ha logrado la cinematografía argentina una consagración casi definitiva en lo tocante a calidad del espectáculo. No puede dudarse que abunda el arte innato en nuestros artistas, tanto como la facilidad en adaptarse a los más diversos tipos, que encarnan con maestría. Considerando las dotes artísticas y capacidad de acción, se destacan con relieves propios, en orden de superioridad, Pepe Arias, Libertad Lamarque, Floren Delbene, Delia Garcés y Florencio Parravicini.

"Las mejores películas: "El maestro Levita", "Lo que le pasó a Reynoso", "Kilómetro 111" y "El último encuentro".

Octavio Perotti

■ *Del señor Arnaldo R. Ortiz:* "Si las películas argentinas dejan todavía algo que desear, es ciertamente la elección de los temas, algunos de los cuales no llenan debidamente el cometido que debe ser la norma de todos los productores; es decir, el propender a la cultura popular por medio de los espectáculos públicos.

"Dejan por cierto muy triste impresión de nuestra personalidad nacional ciertas películas cuyo argumento se ha extraído de la vida diaria de insoportables conventillos, en los que abundan los personajes de los bajos fondos, con toda su carga de taras morales.

"Téngase en cuenta que estas impresiones son las que con más fuerza se graban en el espectador, sea connacional o extranjero, y dedúzcase de ello el concepto que en base a esto se forman de nosotros.

"Debe decirse, sin embargo, con satisfacción, que hay honrosas excepciones y que, en general, refiriéndose a las interpretaciones de los diversos papeles, están los artistas argentinos tan capacitados como los de otros países.

"Pepe Arias y María Santos son, a mi criterio, los artistas descollantes en nuestro mundo cinematográfico. Las mejores películas: "El maestro Levita", "Kilómetro 111" y "El último encuentro".

■ *Del doctor Severo Furlani:* "Puedo asegurar que la cinematografía argentina ha alcanzado una envidiable posición en el orden internacional si tenemos en cuenta que productoras extranjeras, que han tenido sus comienzos en años más remotos que las nuestras, se encuentran todavía en un plano muy inferior con relación a la importancia de sus producciones.

"No hay duda de que las mejores películas argentinas son, hasta ahora, aquellas en que ha intervenido el genial Pepe Arias, es decir; "El maestro Levita" y "Kilómetro 111".

"Mis artistas predilectos: Pepe Arias, Floren Delbene y Olinda Bozán".



Eduardo C. Serdoch

Cine Argentino

¿Cuál es su opinión?

Cineasta Criollo escribe desde Montevideo y sus palabras amables las reproducimos. "En lo que se refiere al cine argentino en sí creo que, francamente, nada tiene que envidiar al norteamericano o al francés; es más, en las cintas argentinas no he visto aún la cursilería de las yanquis. Si hablara de las mejores producciones de los estudios de esa capital tendría que hacerlo así, en plano igual: "Los muchachos de antes no usaban gomina", "Tres anclados en París" y "La rubia del camino". Las dos primeras por la perfección de los detalles y costumbres del ambiente; la segunda por su grado de perfección técnica y su corte alegre y jovial; luego vendrían "Viento norte", "La fuga", "Maestro Levita" y "El canillita y la dama". El cine nacional posee elementos de orden técnico y artístico sobresalientes, y creo que el conjunto bien armado de todos ellos podría llegar a producir películas de una categoría tal que su exhibición equivaldría a cerrarle el mercado a la producción extranjera. Yo creo que la película ideal para poder llevarla a cabo brillantemente debería integrarse con este elenco: galanes jóvenes: José Gola, Fernando Borel y Santiago Arrieta. Damas jóvenes: Paulina Singerman, Mecha Ortiz e Irma Córdoba. Actores cómicos: Florencio Parravicini, Enrique Serrano y Tito Lusiardo. Actores de carácter: Luis Arata, Enrique Muiño y Juan Mangiante. Actrices de carácter: Camila Quiroga, Esther Buschiazzo y Lola Membrives.

Pasando ahora a la faz técnica del asunto, mi elección sería así: Argumento y dirección: Manuel Romero. Decorados: Ricardo Conord. Iluminación: John Alton o Pablo Tabernero. Sonido: Alfredo P. Murúa. Cámara: Alfredo Traverso y Gumer Barreiros. Laboratorios y estudios: Lumiton, pues creo que son los mejores equipados.

"El de la platea" firma una opinión un poco dura, pero que no por eso debemos dejar de publicar. Leamos lo que dice: "Acepto y creo en Pepe Arias como actor consagrado, y en Luis Sandrini, pero no acepto el ambiente vicioso donde se está envolviendo el cine nacional, actores con ideas de ser eternos, para salir siendo productores de películas. El cine en sí, no más, está progresando gracias a unos pocos directores inteligentes, pero tratando siempre de copiar las ideas del norte, siendo que aquí, frente a los ojos, hay argumentos, escenarios naturales y ambientes sanos para que progrese el cine nacional. No hay necesidad de viciar el ambiente contratando a actorcitos de teatro, imberbes y demacrados, siendo la Argentina un país que goza fama de tener personas elegantes, y en cuyas calles se ve a cada rato un futuro astro de cine; pero es que los productores no quieren arriesgar la plata al azar. ¡Protesto en favor del cine nacional! ¡Menos estrenos de películas mediocres! ¡Más naturalidad en las acciones! ¡Más genuinas las películas argentinas! ¡Más dinamismo en el ambiente!

Juan Amerio, después de amables palabras dirigidas a nosotros, y que agradecemos, nos dice: "Por aquí — se refiere a 9 de Julio — se están dando las últimas películas: "Pampa y cielo", la que no me convenció en nada; lamento que Tito Lusiardo haya intervenido en ella; sólo él salva su papel, gracias a su calidad. "Turbión" me agradó mucho. Petrone muy bien; sabe lo que hace, ganándose el aplauso.

"Dos admiradoras de lo nuestro" es como firman dos lectoras de Formosa, leales admiradoras de nuestra cinematografía. "Estamos orgullosas, ante todo, de haber prestado, desde el primer momento — nos dicen — el apoyo de nuestro entusiasmo humilde, pues lo que ayer apenas era una promesa, hoy se ha plasmado en magnífica realidad. Y para los escépticos que aun no conciben arte ni técnica cinematográfica fuera de los estudios yanquis, allí están: "Viento Norte", la primera flor maravillosa con perfume de argentinidad; "Maestro Levita", "La rubia del camino", "Fuera de la ley", etc., magníficas todas, si se considera que han sido hechas con más entusiasmo que experiencia. Y en eso es, precisamente, en lo que admiramos el esfuerzo realizado por los gestores de nuestra novel industria; ella nació en un medio más bien hostil; derrumbando prejuicios, cercada por la envidia y la codicia de muchos, pero, a pesar de todo, el grupo anónimo y tesonero de sus pocos amigos supo laureala de triunfo y conquistarle un lugar de privilegio en el corazón criollo. Muchos, sin embargo, comparándola con el cine yanqui, la encuentran humilde, carente de valores, pero es preciso convencerse de que esa industria norteamericana se ha explotado hasta el máximo y de ella no es posible esperar mayor rendimiento; en cambio aquí, con capitales nuevos, pujantes energías y un entusiasmo fervoroso, cabe aún esperar mucho más. ¡Y lo que ya ha dado es maravilloso!" Luego, nuestras opinantes se refieren a los argumentos para terminar después con: "Por otra parte, aunque muy bellos los escenarios de Buenos Aires y de Córdoba, han sido prodigados en demasía, y en nuestra patria, como se sabe, hay regiones bellísimas, dignas de enfoque. El Norte es magnífico, el Sur es maravilloso, y toda ella es un álbum inmenso de bellezas renovadas, que tienen el derecho de ser llevadas al lienzo nacional, el que, en esta forma, llegaría a ser el mejor pregón del país en todos los pueblos del mundo, y un lazo de unión para sus hijos. Eso es lo que nos ha sugerido la marcha progresiva de esta industria nuestra, que marcha con las botas de Pulgarcito, y en cuyo honor molestamos su atención.

Madreselveño no puede negar que es entusiasta defensor de la película "Madreselva", que ha visto en la localidad de Villa María. "En mi mente, como en la de millares, ha quedado el recuerdo de esas flores: madreselvas. Libertad Lamarque realiza una labor insuperable, que por su sencillez y humanidad es digna del más grande elogio, y espero que en sus próximas interpretaciones sepa llevar al lienzo un arte cada vez superior. Malisa Zini es una flor de madreselva que nace para la cinematografía argentina con todo el encanto y hechizo que caracteriza a esas flores, a las que nada debe envidiar. Hugo del Carril, de figura varonil y elegante, se desempeña correctamente, aunque hay escenas en las cuales tiene un juego escénico un poco monótono, pero, salvando esto, es otra gran realidad para el mañana. Miguel Gómez Bao, excelente, está en su género, y de verdad que supo aprovecharlo. Rápoli es el que se lleva la palma de emoción, y deja en el recuerdo una inolvidable interpretación. En realidad, es esta película una joya de arte de nuestra cinematografía.

INTERESANTES OBSERVACIONES SOBRE NUESTRA CINEMATOGRAFIA

NOS HACE LLEGAR DESDE MENDOZA EL SEÑOR JUAN A. LAPALMA ROSSI

Desde Mendoza, donde se dedica a sus actividades de exhibidor, el señor Juan A. Lapalma Rossi, que tiene, además, la representación de nuestra revista en aquella provincia, nos hace llegar una serie de interesantes y atinadas observaciones sobre la cinematografía nacional, en la carta que reproducimos a continuación:

Yo no sé hasta dónde — dice el señor Lapalma — tendría derecho para referirme, en forma de crítica, sobre escenografía cinematográfica, pero me embarco en el tema, respaldado, no sólo en la intención decisiva de ser útil, sí que también en mi carácter de exhibidor.

Después de varios años de observar la producción argentina — ya que es la que nos incumbe directamente — esperaba de los directores, y hasta de los actores, a los que no eximo de responsabilidad, que la escena cinematográfica fuese orientada por senderos originales y desligada de su antecesora, la expresión teatral.

Es necesario decirlo terminante, categóricamente y de una vez por todas: la escena proyectada es absolutamete distinta, independiente y opuesta a la escena teatral. Esto parece que los directores e intérpretes no quieren comprenderlo, o, de otra manera, fían demasiado de la tolerancia del espectador.

La mayor parte de las películas, en menos o mayor grado, contienen ese apego, esa imitación al teatro, que fatiga, cansa, y, lo que es más grave, malogra muchas veces un film que pudo ser superior o agradable.

No sé si debo decir que los directores — salvo promisorias excepciones — parecen no haber advertido que la escena teatral es, en términos generales, meditativa y cerebral; en cambio, la cinematografía es imaginativa y espiritual, y, lo que es más importante, absolutamente más importante, estéticamente ágil.

En el primero, el espectador sigue el desarrollo de la obra — cualquiera que sea — en su desenvolvimiento normal, sin inquietarse, ya sea riendo o ya conmovido; en cambio en el segundo, el espectador va imaginando los acontecimientos, anticipándolos al movimiento y, de consiguiente, el actor no puede demorar la escena más allá de lo prudente.

Más allá de lo prudente quiere decir capacidad en el actor e inteligencia o ingenio directriz. No quiero decir con ello que los movimientos deben ser rápidos y nerviosos, como ocurre en infinidad de películas norteamericanas — porque eso es precisamente el otro extremo y lo que ha causado el cansancio y desprestigio de la misma —, sino que la escena debe circunscribirse a la comprensión del espectador, y esa comprensión, al motivo que la origina.

En otros términos, la escena debe concretarse a la medida de conocimiento que tiene el espectador y, conocida, debe terminarse o cambiarse, salvo, por cierto, aquellas en que su prolongación constituye el complemento exitoso del asunto; pero siempre insisto, en forma breve, pues el éxito hay que buscarlo irremediablemente en lo breve y no en lo prolongado o extenso.

Y para terminar voy a referirme brevemente a los argumentos.

Desde luego que es el aspecto más difícil de la cuestión, desde que su origen radica en el ingenio, y esto no es lo común. Pero, no obstante ello, antes de usar de un tema inadaptable al ambiente y las costumbres, es preferible abstenerse de girar al mercado una película destinada al fracaso, y, lo que es más, al repudio del espectador.

Esos argumentos en que se explota el efecto de los actos infames o ruinmente absurdos son, precisamente, los que atentan contra el éxito, no sólo de las películas así concebidas, sino de la producción nacional, auspiciosa por todos conceptos.

No es ni siquiera justificable que algunos films, por las circunstancias de ser tomados de una novela más o menos conocida, insistan en reproducir los actos reprobables a que me he referido, cuando con una simple modificación el argumento resulta lo mismo. Es mil veces preferible una crítica sobre la modificación del original y no provocar una censura acerba por un argumento indigno.

Y digo esto porque en más de una ocasión he sentido comentar insistentemente en el público, y al finalizar un espectáculo, de la siguiente manera: "¡Qué lástima que termina tan mal!", o de esta otra: "Es una terminación infame, increíble..."

Yo no pretendo marcar rumbos, ni mucho menos; sólo me concreto a emitir una opinión porque creo, lo he creído siempre, que con la exteriorización espontánea del pensamiento se contribuye lealmente al mejoramiento de las ideas, base esencial de la vida. — Mendoza, enero [illegible] de [illegible].



T. MENDEZ, *Moreno*.—Como gusta de la adulación y las ponderaciones, cuida mucho su proceder para con los demás y atrae en esta forma amigos, de los cuales dependerá en gran parte su buen éxito, ya que usted por sí solo no lo puede alcanzar. No por incapacidad, ni por falta de condiciones, sino por su destino. Hay oposición para sus triunfos, para que ejercite usted sus cualidades y su voluntad y también para que haga acopio de experiencia, muy beneficiosa para su alma. Por su tipo de mentalidad rápida, alerta y versátil, amoldable a las circunstancias; por su empeño en alcanzar el fin, una vez proyectado un plan; por su imaginación laboriosa, clarísimo intelecto, excelente memoria y una superlativa adaptabilidad que le permite asimilarse a cualquier lugar u ocupación, momento, opinión o idea, puede como protagonista desempeñarse con facilidad y soltura.

CARMENCITA, *Capital*.—Por su temperamento, modalidad, condiciones intelectuales y artísticas, por sus aficiones y anhelos, la carrera artística, y sobre todo la escénica, parece haber sido ideada para usted. Se hace popular entre sus amigos, porque es extremadamente demostrativa y por su manera liberal de gastar. Estos amigos, como en todos los casos, ayudan y benefician con su apoyo espiritual y material. Vehemente en sus aspiraciones, de ingenio muy agudo, sagaz, enérgica y aventurera, cuenta con una gran inteligencia y habilidad para todas las artes. Gusta enormemente exteriorizarse, exhibirse, ostentar su personalidad magnética, destacarse en los grupos donde actúa, y lo consigue, porque tiene capacidad. Para intérprete cuenta, además, con sutil intuición y rapidísima percepción. Es comprensiva y sabe internarse en la intimidad de los demás, pudiendo en esta forma protagonizarlos con sentimiento y realidad.

NILDA ROSSI, *Capital*.—Deportista, placentera, gusta causar admiración y recoger alabanzas. Su elocuencia y facilidad para expresarse en varios idiomas le permite la imitación, pudiendo protagonizar personajes extranjeros. Su comprensión ante la vida también hará sus interpretaciones justas y sentidas. Una gran fuerza de voluntad asiste todos sus propósitos y su concentración de energías la llevará siempre al triunfo. Domine ligerezas e impulsos, sofrene su gusto por el lujo y las comodidades, mida su ambición, elija sus amistades, y prevea siempre; así no tendrá inconvenientes. Como usted es franca en su amistad y reúne gente bien intencionada, su elevación en la vida contará con su propia habilidad y también con la palanca de sus relaciones y el satisfactorio acogimiento por parte del público. Tiene muchas probabilidades de triunfar y hacerse conocida.

MIGUEL CALLEJON, *Necochea*.—Sus condiciones mentales, de vida, sus mismas inclinaciones artísticas, la llevan a trabajar fuera del contacto público, a elaborar silenciosamente. Esto no quiere decir que su obra quede desconocida, sino que usted no va a actuar dependiendo del aplauso. Es sincero en sus opiniones y no se conquista enemigos; por el contrario, se rodea de relaciones valiosas que, aunque usted no les permite intimar, serán medios de ascensión en su carrera o por lo menos críticos justicieros y alentadores. Como músico o como literato será un mediador entre las altas esferas del arte y la comprensión y gusto del público en general. Porque si bien es capaz de sentir la música y la poesía en su más sublime expresión, también es capaz de adecuarla al lenguaje común. Crítico, trabajador e ingenioso, copioso en sus ideas e imaginación, moralmente bien pertrechado para la lucha, profundo en sus convicciones, de tendencia dramática. Intuitivo y perceptivo por excelencia, puede emprender grandes obras. Pero como es también extremadamente inquieto y gusta variar en su contacto social, se presta para el periodismo. Por su fascinación peculiar y los buenos aspectos que tiene en su horóscopo, en lo que respecta a las artes de nuestra época, podría intentar también la carrera cinematográfica, pero disfrutaría algo tarde sus triunfos.

TITO IGLESIAS, *Burzaco*.—Su deseo de relacionarse puede provocarle disgustos, porque abre así puerta libre a toda clase de amistades, bien y mal intencionadas. Y como hay en usted cierta propensión al fraude, el engaño y la calumnia, le conviene cuidarse mucho en este sentido. Recuerda con facilidad, tiene mucha imaginación y florido lenguaje. Pero esta gran imaginación, sobre todo creadora, requiere demasiado tiempo, dejando a su acción escaso espacio. Así prefiere abandonarse a la indolencia del ensueño, que activar sus proyectos. Esto provoca deseos e incapacidad para satisfacerlos. Ambiciones que no se realizan. Y análisis que degeneran en propia compasión. Todo esto encontraría su remedio llevando a la práctica esas fuertes cualidades mentales y proponerse conquistar el éxito con tenacidad, energía y empeño.

ESTEBAN GARCIA, *Oviedo, España*.—Debe evitar todo elemento de suerte en su vida, emigrar siempre, viajar y recorrer mundo. Muchos triunfos tendrá en su vida, pero no se podrá librar de algunos disgustos. Querido por los que lo rodean, tiene el atractivo de su gran vitalidad. Muy rápido y muy cambiable, muy adaptable también a todas las circunstancias e intolerante con los convencionalismos, no se afirma en sus ideales ni en sus proyectos. Sabe entusiasmarse con lo que le gusta y contagiar esta alegría. Como actor cinematográfico tiene probabilidades de éxito, porque un buen aspecto de su horóscopo lo auspicia. Y si se decide por esta carrera, con seguridad su mentalidad movible y precursora indicará nuevos rumbos en el arte escénico.

ELSA MARTINEZ, *Capital*.—Larga experiencia le va a costar su triunfo. Parecen haberse citado en el principio de su vida todos los inconvenientes para obstaculizar su paso. Esto la hace algo reservada y desconfiada, a más de ser negativa por naturaleza. Pero hay ánimo, resolución y energía, espléndida disposición y grandes recursos, que la sostendrán hasta que alcance a sobresalir y dirigir dentro del grupo que la rodea. Es simpática, bondadosa y bien querida. Como intérprete cuenta con varias cualidades: imaginación y receptividad, verdadera inteligencia, correcto lenguaje, agilidad de adecuación, mente refinada, capacidad organizadora y constructiva y una amplia comprensión, afición a toda obra artística y éxito en los lances de corazón.

COLABORAN EN "CINE ARGENTINO"

SUS LECTORES

En esta nueva muestra de las habilidades artísticas de nuestros lectores queda demostrado que cada día que pasa aumenta el interés por el envío de trabajos, y que numerosos dibujantes "amateurs" se están revelando como muy capaces de afrontar el juicio del público, en un derroche de entusiasmo que los hace más acreedores al apoyo que les brindamos desde estas páginas.

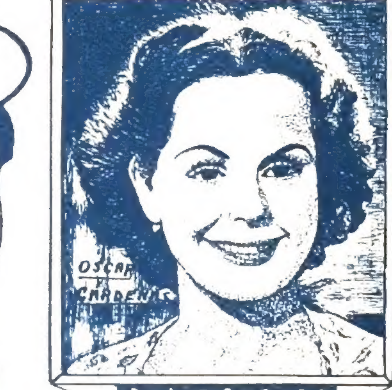
JOSE GOLA Y LAURITA HERNANDEZ
Por Emma Berascola, B. Blanca.



ANGEL MAGAÑA
Por Osvaldo Garaboto, San Justo.

PEPE ARIAS
Por Mario

SEVERO FERNANDEZ
Por Adrover, Rojas.




DELIA GARCES
Por Oscar Cárdenas, San Juan.



LIBERTAD LAMARQUE
Por Rafael O. Casse, Córdoba.



SICHES DE ALARCON
Por Felipe López, Capital.

Señor administrador de la revista

CINE ARGENTINO
CORRIENTES 576 - BUENOS AIRES

Adjunto giro por $......................... para suscribirme a la revista **CINE ARGENTINO**, *por el término de..*

Nombre..

Localidad..........................F. C..........

Cine Argentino

Dirección General: Corrientes 576
U. T. 31 - 7524, 8966 y 5973

VENTA EN LA CAPITAL:
RAFAEL VACCARO

Venta en el interior: EXPEDIDORA CAMPAN de RIVAROLI y Cía.
Río Bamba 26 - U. T. 48 - 1989

SUBSCRIPCIONES

Un año (52 núm.) . . $ 10.— Número suelto...... $ 0.20
Seis meses (26 núm.) ,, 5.20 ,, atrasado.... ,, 0.40
Exterior: Un año, $ 6.— oro.

Toda correspondencia deberá ser dirigida a DIRECCIÓN GENERAL: CORRIENTES 576

CORREO ARGENTINO — FRANQUEO PAGADO
TARIFA REDUCIDA — CONCESIÓN 4226


NUEVA Alegria de vivir
con MALLAS
MASLLORENS
Conozca la sensación NUEVA... maravillosa... de gozar plenamente del sol, el aire y la natación, con una malla MASLLORENS! Y experimente también esa agradable sensación de despertar la admiración de todos... porque una malla MASLLORENS realza aun más la belleza y la gracia de la silueta femenina o la arrogancia del atlético cuerpo varonil! Son sensaciones NUEVAS porque nunca hasta ahora se han reunido las extraordinarias condiciones de CONFORT... ELEGANCIA y ELASTICIDAD que poseen estas mallas... creadas para satisfacer las exigencias argentinas!
Para USTED también una malla MASLLORENS significará NUEVA "ALEGRIA DE VIVIR"
Vea las magníficas mallas MASLLORENS y admire sus espléndidos colores lisos o combinados, en cualquiera de las buenas casas del ramo!... Hay modelos desde $ 6.50 hasta el famoso "Latextile" de $ 29.90.
MALLAS MASLLORENS MODELAN MEJOR
Identifique las Mallas MASLLORENS por esta marca
VERANEE GRATIS! en MAR DEL PLATA!
Intervenga en el Gran Sorteo a efectuarse el 12 de Febrero de 1939! Al adquirir su malla MASLLORENS, solicite detalles de las condiciones y premios!